

¿Agricultura sin agricultores, ni soberanía alimentaria?

JUICIO AL MODELO NEOLIBERAL

ANÁLISIS SELECCIONADOS DE:

Jorge E. ROBLEDO CASTILLO

Aurelio SUÁREZ MONTOYA

Wilson N. ARIAS CASTILLO

Carlos E. NARANJO OSSA

Jorge E. GÓMEZ GALLEGO

Eudoro ALVAREZ COHECHA

Oscar GUTIÉRREZ REYES

Ramiro CAMACHO BUSTOS

Jairo GÓMEZ ZAMBRANO

Angel Alberto CARO

Luis MORA PENAGOS

Reinaldo SPITALETTA

Egidio BRUNETTO

Alvaro RODRÍGUEZ SOTO

Hernán PÉREZ ZAPATA

[EDITOR-COAUTOR]



INFOAGRO *Colombia*

Una publicación de

INFOAGRO COLOMBIA

Edición 89

Septiembre, 2013

Medellín, Colombia

www.infoagrocolombia.com

CONTENIDO

- 01] **INTRODUCCIÓN / EL DEDO EN LA LLAGA:**
- ¿Agricultura sin agricultores? / 4
- 02] **PRESENTACION DEL PROBLEMA AGRARIO Y ALIMENTARIO**
HERNÁN PÉREZ ZAPATA
- Sin soberanía alimentaria no hay agro, ni país / 6
 - ¿Agricultura sin agricultores, ni soberanía alimentaria? / 7
 - V Congreso Mundial de Agrónomos (por la defensa de la Soberanía Alimentaria) / 8
 - De la Doctrina Monroe al neocolonialismo de Colombia / 9
 - De “I took Panamá” a “I took Colombia” (De “Yo tomé Panamá” a “Yo tomé Colombia”) / 11
- 03] **CAFETEROS ENCABEZAN DEFENSA DE PRODUCCION DEL AGRO COLOMBIANO**
- Caficultores en movilización nacional indefinida por la Dignidad Agraria / 13
REMITIDO DE OSCAR GUTIÉRREZ REYES
Coordinador de Dignidad Cafetera de Caldas e Integrante Mesa de Unidad Agraria Nacional, Manizales, 23 de junio de 201
 - Organizaciones sociales conforman Coordinador Nacional de la jornada de protesta del 19 de agosto y de paros indefinidos / 14
Comunicado de la CUT: Se prepara la movilización social y nacional / 15
 - Nuevamente, por negligencia del Gobierno Nacional se rompe mesa de negociación con los mineros de Colombia / 18
 - Llamamiento de Yakarta, Indonesia, por la Soberanía Alimentaria / 19
De la VI Conferencia de la Vía Campesina. POR EGIDIO BRUNETTO)
 - Informe del simposio sobre cambio climático y resiliencia socio-ecológica en la Universidad Nacional, sede Medellín / 23
- 04] **PROBLEMAS FUNDAMENTALES DEL AGRO COLOMBIANO / 26**
CARLOS E. NARANJO OSSA Y EUDORO ALVAREZ COCHECHA
- 05] **SELECCIÓN DE ARTÍCULOS [Varios autores]**
- Yo apoyo el Paro Cafetero. Hay que atender las causas de las protestas agrarias y mineras / 47 Jorge Enrique ROBLEDO CASTILLO
 - El Sombrero del Mago: ¿Santos hacia el fascismo? / 49
Reynaldo SPITALETTA, El Espectador, julio 22 de 2013
 - Las hazañas del Embajador de Colombia en Washington / 50
 - ¿Ilegalidad al servicio de un pésimo modelo agrario? / 52
 - Para enfrentar el cambio climático hay que transformar el modelo económico” / 53
 - Las cifras del debate que perdió el Gobierno / 54
 - Carta abierta a Luis Carlos Sarmiento Angulo del Representante a la Cámara Wilson Neber Arias Castillo / 56

- La conspiración anticampesina / 57
- 06] **SELECCIÓN DE ARTÍCULOS** [De Aurelio Suárez Montoya]
 - Paro cafetero, segunda fase de la enfermedad holandesa / 60
 - Por negligencia, el paro será agrario y sin precedentes / 61
 - Las razones estructurales y coyunturales del Paro Cafetero / 64
 - La descomposición del campo Colombiano / 71
 - Colombia, campeón mundial en precio de fertilizantes / 72
- 07] **SELECCIÓN DE ARTÍCULOS** [De Angel Alberto Caro]
 - Cuando nos atrevemos a hacer patria, triunfamos / 74
 - Debemos producir nuestra comida / 75
 - Reaparece la Revista Agricultura Tropical / 76
 - Una nueva etapa por ciencia más avanzada al servicio del campo y la nación Colombiana (EDITORIAL) / 76
- 08] **SELECCIÓN DE ARTÍCULOS** [De Eudoro Alvarez Cohecha]
 - La usurpación de la Orinoquia / 78
 - Usos y abusos de la Orinoquia / 80
 - El Gobierno atizando paros / 81
- 09] **SELECCIÓN DE ARTÍCULOS** [De Ramiro Camacho Bustos]
 - ¡La ganadería de doble propósito, desaparecerá! / 82
 - ¡Indignados regalarán la leche! / 83
 - En el día internacional de la leche, ¡los ganaderos Colombianos no tenemos nada que celebrar! / 84
- 10] **ANOTACIONES CRÍTICAS** [De Jairo Gómez Zambrano]
 - Sobre suelos, deterioro ambiental y el modelo tecnológico de producción cafetera / 87
- 11] **SOBRE LOS TLCs**
 - Importaciones destruyen producción del agro e industrias nacionales / 93
- 12] **SELECCIÓN DE ARTÍCULOS** [De Jorge A. Gómez Gallego]
 - J.M.S: Le tengo el remedio contra los paros / 96
 - Peraloca / 97
 - La paja en el ojo ajeno / 98
 - Carta abierta de apoyo a la pequeña y mediana minería nacional / 100
- 13] **MÁS SOBRE LA ACTUAL CRISIS ALIMENTARIA EN UNA COLOMBIA ENVENENADA**
 - Cada colombiano consume en promedio tres tazas de plaguicidas por año / 103
 - ¡Sin maíz no hay país! Un grito de rebeldía / 105

INTRODUCCIÓN

[EL DEDO EN LA LLAGA]

¿AGRICULTURA SIN AGRICULTORES?

Hernán Pérez Zapata / Sacramento, Ca., Agosto 13 de 2013

COLOMBIA ENFRENTA el dilema de darle vía libre a una AGRICULTURA SIN AGRICULTORES como la promueve el Gobierno de Juan Manuel Santos en desarrollo del modelo neoliberal de la revolución verde de las multinacionales o definir un modelo alternativo de SOBERANÍA AGROALIMENTARIA basado en el apoyo a los productores nacionales.

Veamos una síntesis de las salidas al más grave problema que vive hoy la nación y el pueblo Colombiano, como parte de su soberanía y autodeterminación nacional.

El Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 se base en el impulso al libre comercio con los TLC con E.U., la Unión Europea y 18 acuerdos mas, con un total de 50 países, delimitados por el tratado impuesto por E.U., en vigencia desde abril de 2012. Las locomotoras minero-energética y la de la agricultura son los polos guías de la acción gubernamental. A la primera se le asigna el 42% de los presupuestos público-privados, mientras al sector agropecuario se le dedica menos del 2%.

Mientras en el 2013 se ejecuta un presupuesto de \$2,1 billones, el Minagricultura Francisco Estupiñán Heredia anuncia que para el 2014 “habrá inversiones 38% menores que en 2013, cuando su presupuesto será de \$1,68 billones” (1).

Este anuncio explica la posición de “incumplimiento” del Gobierno de Santos con cafeteros, lecheros, arroceros, paperos, caaceros y demás sectores de nuestro agro.

Su posición es acabar con la producción agropecuaria nacional y entregar nuestras tierras y mercado interior al capital monopolista internacional.

De ahí la justificación de la Coordinación Nacional de Organizaciones del agro, con la Mesa de Unidad por la Dignidad Agraria, en realizar un nuevo paro cívico nacional cafetero y agropecuario desde el 19 de agosto, en todo el país.

Mientras el Gobierno de Santos se empeña en acabar con los productores nacionales, pequeños, medianos y grandes, se hacen maniobras gubernamentales para legalizar los 7 millones de hectáreas de la Orinoquia a empresas multinacionales como Cargil y el resto de 5 millones de hectáreas en la producción alimentaria nacional, también entregarlas a las grandes multinacionales de la minería que vienen “legalmente” con la gran maquinaria a cielo abierto para convertir el país en un desierto, tal como ha ocurrido con las explotaciones de la gran minería en todo el mundo.

Con el traslado del modelo de AGRICULTURA SIN AGRICULTORES que ha fracasado en E.U. Brasil y en el mundo, propiciando el gran desastre ambiental que vive la humanidad, se elimina de la producción rural a más de un millón de familias campesinas, agricultores y ganaderos, cafeteros, arroceros, lecheros, productores ganaderos de doble propósito, avicultores, porcicultores y demás productores de alimentos.

Si hace 3 años se importaban 10 millo-

nes de toneladas de alimentos, con los TLC con E.U. y demás países se reconocen incrementos del 20,7% en los primeros tres años del Gobierno Santos. En el solo caso de la leche, los precios se han envilecido tanto, que son un 30% inferiores a los pagados a los no rentables precios a los productos nacionales. El mismo Presidente de Fedegan Doctor José Félix Lafourie estima que por esas importaciones los precios han disminuido 18% a los ganaderos de leche, que de 500.000 existentes actualmente se reducirán a 200.000 hacia el año 2020. En el caso del arroz, los molineros reconocen la entrada de 1,2 millones de toneladas de arroz de contrabando en los tres últimos años, reduciendo sustancialmente el ingreso de los cultivadores de todo el país (1).

INFOAGRO COLOMBIA ha seleccionado importantes documentos de analistas nacionales defensores de nuestra producción como el periodista Reinaldo Spitaletta, el Senador Jorge Enrique Robledo Castillo, el Representante a la Cámara Wilson Neber Arias Castillo, Oscar Gutiérrez Reyes de Dignidad Cafetera de Caldas, Aurelio Suárez Montoya, los dirigentes gremiales y políticos Carlos Naranjo Ossa, Eudoro Alvarez Cohecha, Ramiro Camacho Bustos, Angel Alberto Caro, Alvaro Rodriguez Soto, Luis Mora Penagos, el experto y autorizado investigador y cafetero Jairo Gómez Zambrano, del Diputado a la Asamblea de Antioquia Jorge Alberto Gómez Gallego, con otros de la cosecha de opinión de INFOAGRO COLOMBIA y de Egidio Brunetto de Vía Campesina Internacional, para ponerlos a disposición de nuestros lectores.

Todo por la defensa de la producción agropecuaria nacional al servicio de nuestra SOBERANIA ALIMENTARIA para bien de las grandes mayorías nacionales y no del minúsculo grupo de multinacionales financieras internacionales y algunas pocas na-

cionales, para beneficio de los más ricos del mundo, a costa del desempleo, subempleo, pobreza y hambre de las grandes mayorías de nuestro pueblo Colombiano.

La defensa de la producción y el trabajo nacionales está con base en los análisis críticos y propuestas para la solución de la peor crisis del agro y de la nación colombiana en los últimos 100 años.

INSÓLITO: CONTRA LA DIGNIDAD DE LOS INGENIEROS AGRÓNOMOS COLOMBIANOS

Los organizadores del XIX Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos, convocado en Villavicencio, Meta, del 12 al 15 de septiembre de 2013, han designado al Director del antiguo Agro Ingreso Seguro, AIS, hoy Desarrollo Rural con Equidad, DRE, como Presidente de su máximo evento gremial. Podrá haber democracia en un certamen en el que el Minagricultura, corresponsable de la crisis rural que vivimos, orienta sus políticas hacia la extinción del agro y en favor de la Gran Agricultura Multinacional del negocio de la revolución verde?

Nota: (1). El Colombiano. La actividad agrícola pierde peso en la economía del país: porqué está en jaque el agro?. Medellín, agosto 12 de 2013.

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA AGRARIO Y ALIMENTARIO

SIN SOBERANÍA ALIMENTARIA NO HAY AGRO, NI PAÍS

Hernán Pérez Zapata / Sacramento, Ca., Julio 14 de 2013

EL EDITORIAL “Campo en el abandono” del Periódico El Colombiano de Medellín (julio 14 de 2013) y la respuesta del Minagricultura Francisco Estupiñán Heredia presentan contradicciones que es necesario aclarar siempre.

El experimentado dirigente agrario estadounidense George Naylor de la National Family Farm Coalition en su artículo “Sin claridad sobre qué es paridad, todo lo que obtenemos es caridad” lanzado recientemente en Medellín dentro de la publicación del libro ¡Movimientos alimentarios uníos” editado por el californiano Ph. D. Eric Holt-Giménez, director de FOOD FIRST (Institute for Food and Development Policy), sustenta que las luchas de los agricultores gringos en los últimos 100 años han logrado que se emita “la Ley Agrícola (Farm Bill) como principal herramienta política sobre la agricultura y la alimentación del Gobierno Federal de EE.UU. La aprueba el Congreso cada cinco años y tiene un costo aproximado US\$600 mil millones de dólares” (1).

Realmente el agro estadounidense, como nación independiente del yugo extranjero, está protegido desde 1789, hace ya 224 años, como parte de su soberanía nacional. El Presidente George Bush referenciaba que esa protección era parte de “la seguridad nacional de los E.U.” Las luchas democráticas de los agricultores han consolidado esa protección al campo.

En Colombia ya pasamos de más de

100 años de desprotección y abandono del campo por parte del Estado Colombiano. Son inexplicables las cifras sobre rebajas de la pobreza y la miseria del campesinado, con las escasas inversiones del Gobierno en el agro.

Insistimos en la denuncia que el Plan de Desarrollo de las Locomotoras del Presidente Santos comprende menos del 2% de inversión para el campo, mientras para el sector de la gran minería dedica el 42% (inversión pública y privada).

También que con los 20 TLC firmados o por firmar en éste período se abarca 50 países, con el libre comercio y la libre importación de más de 10 millones de toneladas de alimentos anuales que podemos producir en el país. El abandono a cafeteros, cacaoeros, arroceros, lecheros, paperos, panejeros, hortifructicultores y demás productores agrarios, ha llevado al campo a la mayor crisis de su historia.

Por esta situación lo que debe propiciarse es el apoyo a las luchas campesinas, civilizadas y democráticas, que pongan por delante nuestra SOBERANÍA ALIMENTARIA para el desarrollo del trabajo en el campo y el abastecimiento de las ciudades, para bien de la economía nacional en su conjunto.

Las políticas gubernamentales nos llevan es hacia una AGRICULTURA SIN AGRICULTORES para beneficio de las grandes multinacionales extranjeras que se apode-

ran de nuestras tierras y mercado interior y que con la gran minería y la gran agricultura del negocio de la revolución verde de las multinacionales financieras y comerciales, llevan al país a la desertización en beneficio de las ganancias fabulosas de las grandes

empresas protegidas por nuestros gobernantes.

(1). Naylor, George. Sin claridad sobre qué es paridad, todo lo que obtenemos es caridad” En: ¡Movimientos alimentarios uníos! Editor Eric Holt-Giménez. ILSA-Food First Books. Bogotá. Marzo de 2013. Pp 61-75.

¿AGRICULTURA SIN AGRICULTORES NI SOBERANÍA ALIMENTARIA?

VIVIMOS UNA ÉPOCA de grandes convulsiones a nivel internacional y nacional. Países como Egipto no cesan en la búsqueda de una auténtica democracia con bienestar para su pueblo. Grecia, Chipre, España, Portugal, Italia y la Comunidad Europea como el mundo árabe viven su mayor incertidumbre ante la agudización de sus problemas económicos con la crisis del Euro y la invasión de sus mercados por parte de estadounidenses y chinos.

La misma potencia del norte de América continúa buscando salidas a sus crisis de empleo en la economía más rica del mundo. El analista del periódico The New York Times y otros medios, el Premio Nobel de Economía Paul Crugman (1) solo vislumbra, aunque sin sugerirlo, una salida para lograr el pleno empleo de la economía gringa.

Compara la crisis actual con los desarrollos posteriores a la de la Gran Depresión de 1929 que desembocaron en la II Guerra Mundial. En otras palabras, el paulatino agotamiento del modo de producción vigente con el neoliberalismo, no tiene más salida que la guerra de opresión a los pueblos del mundo, para el control de los mercados y mantener la vigencia del gran capital monopolista y financiero.

La crisis colombiana tiene sus más notables manifestaciones en la quiebra de su agricultura y ganadería.

Después del fracasado modelo agrario en Brasil donde el capital extranjero se ha apoderado de más de un millón de kilómetros cuadrados (1.000.780 Km²) de selva virgen, mantiene como Colombia, un índice de concentración de la propiedad de la tierra (Gini) de 0,857 y más de 50 millones de sus habitantes con hambre.

Los programas brasileiros de alimentos gubernamentales con sus comedores y demás acciones comunitarias con provisión de comida, no han resuelto el problema de su producción, porque han preferido entregarlas al capital monopolista internacional, en vez de entregar las tierras al campesinado en pro de su producción con soberanía alimentaria (2).

La quiebra de la producción agropecuaria y las maniobras para entregar en los Llanos Orientales y el resto país, millones de hectáreas al capital extranjero, para desarrollar su nueva versión de revolución verde, con la agricultura de precisión y otras tecnologías automatizadas, solo buscan es desarrollar para los negocios de las multinacionales una AGRICULTURA SIN AGRICULTORES y los suelos de la patria someterlos a la desertización y destrucción con la gran agricultura y la gran minería a cielo abierto para los inversionistas financieros, que han llevado su crisis por todo el mundo, con sus denominados capitales de riesgo y especulación.

Los productores nacionales, pequeños y medianos, con los cafeteros al frente, han dado la alarma y llaman a una gran movilización nacional indefinida para defender su producción y dignidad y enfrentar la entrega de nuestro territorio a los monopolios multinacionales que solo nos van a dejar destrucción, hambre y miseria para nuestras mayorías nacionales.

Mientras se acelera la resistencia a la opresión imperialista se plantean soluciones alternativas al modelo de la revolución verde y el monocultivo de las semillas transgénicas, por una entrega de las tierras y el

apoyo del estado a nuestros campesinos y demás productores agropecuarios del país, con modelos como el de la soberanía alimentaria, basado en la agroecología.

Persistimos en dedicar esta edición especial del Periódico INFOAGRO COLOMBIA a profundizar el análisis de la crisis y la búsqueda de salidas a la actual coyuntura nacional, la más grave en toda su historia.

(1) Krugman, Paul (Columna del The New York Times) .What will bring America back to full employment? (Que llevará a E.U. al pleno empleo?). En: The Sacramento Bee, view points, July 9, 2013. Pág. A9.

(2) Holt-Giménez, Eric (Editor). ¡ Movimientos alimentarios, Uníos ¡. ILSA-Food First Books. Bogotá, Marzo 2013. Pp 1-317.

CONCENTRAR ESFUERZOS EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

TANTO EL V CONGRESO Mundial de Agrónomos en Canadá, como la Federación y demás agremiaciones de Agrónomos y profesionales del agro deben concentrar sus mejores esfuerzos en la defensa de la soberanía alimentaria...Así lo propone el nuevo libro **SIN COMIDA NO HAY VIDA NI PAÍS** en los Cien años de las ciencias agrarias en Colombia (1914-2014) que circula como una edición especial con el Periódico (Virtual) INFOAGRO COLOMBIA (No.81) (www.infoagrocolombia.com).

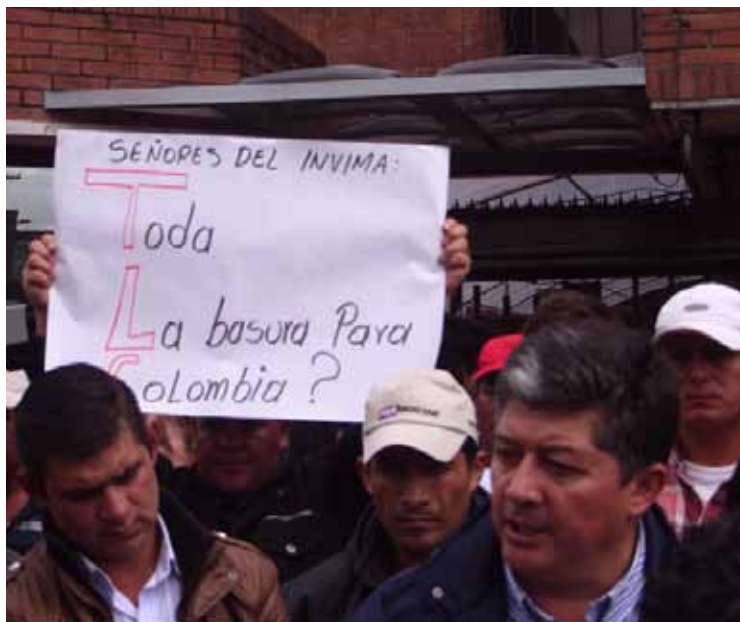
La grave crisis económica internacional llevó a los organizadores del V Congreso Mundial de Agrónomos en septiembre del 2012 en Canadá a concentrar su temática en el problema de la producción de alimentos originados en el agro para contribuir a la solución del problema alimentario mundial.

DEBEMOS CONCENTRAR ESFUERZOS EN CONTRIBUIR A LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA DEL HAMBRE Y EL EMPLEO... y con ello al tema de la Soberanía Alimentaria que

impulsan La Vía Campesina a nivel global, Salvación Agropecuaria y otras organizaciones en Colombia.

(Sacramento, julio 15 de 2012)

Cebolleros de Boyacá frente al INVIMA en Bogotá. Con los papeles representan gran parte de la producción agropecuaria del Departamento. Buscan salir de la asfixia por las importaciones de la cebolla cabezona procedente del Perú y el contrabando. Foto remitida por Angel Alberto Caro.



DE LA DOCTRINA MONROE AL NEOCOLONIAJE DE COLOMBIA

EL SECRETARIO DE ESTADO John Kerry y el VicePresidente Joe Biden, con el Presidente Barak Obama, van por lo que queda de nuestra patria Colombiana.

Reviven la "Doctrina Monroe" de 1823 para consolidar el coloniaje del país suramericano como parte de su "patio trasero" con el beneplácito de su más leal aliado neoliberal en Latino América, el Presidente Juan Manuel Santos, el cual esperan sea reelegido en los comicios del 2014.

Hay una gran diferencia entre la época de la Doctrina Monroe y la actual. Hace 200 años estaba en auge el libre comercio impulsado por los ingleses. No existía el imperialismo, ni su expresión neoliberal de hoy. Además en casos como el del actual territorio colombiano, recién independizado de España, no había una agricultura consolidada y menos una industria desarrollada.

Esas políticas recolonizadoras de hoy, con los Tratados de Libre Comercio, TLC, impuestos por E.U., como líder de la globalización neoliberal, van en contra del desarrollo logrado tanto en el agro como en la industria de capital nacional. Buscan aniquilar, acabar los productores nacionales, para solucionar la crisis de los monopolios estadounidenses, con su superproducción y estancamiento, por la saturación de su mercado interior y de los países bajo su órbita.

El Plan de Desarrollo del Gobierno de Juan Manuel Santos se ha comprometido con ejecutar esas políticas de liquidar la agricultura y la industria nacional, y abrirle paso a la gran minería y la gran agricultura multinacionales controladas por los más grandes inversionistas del capital financiero y comercial al servicio de las principales 8 familias que dictan las orientaciones de la Reserva

Federal de E.U., con su generador de "papelitos" denominados dólares, con los que realizan la mayor estafa de la historia.

Las recientes visita a Colombia del VicePresidente de E.U. Joe Biden y declaraciones del Secretario de Estado John Kerry en el Senado de E.U., van en esa dirección: consolidar el dominio del imperio en América Latina, reviviendo la consigna de "América para los americanos".

La quiebra generalizada de la industria y del agro han llevado al Gobierno Colombiano a mantener el "caramelo" de la crisis con la disminución de sus previsibles bajas del crecimiento del Producto Bruto Interno al 4,5% en contra del anterior 4,8% proyectado inicialmente para el 2013. También lo hacen a más largo plazo para seguir engañando incautos. Hacia adelante, se agudizará la situación muchísimo más como ocurre con los demás países bajo el dominio del imperio en el resto del mundo.

Los 20 TLC proyectados por Santos para finales de su período en agosto de 2014 amplían a 50 países sus políticas de "globalización" de la economía para acabar de entregar totalmente nuestro agro e industria de capital nacional al capital monopolista internacional.

Denuncias como las de Dignidad Cafetera y la Mesa de Unidad Agraria Nacional en Popayán, Bogotá y Armenia, las de Vía Campesina en Yakarta, del Diputado Jorge Gómez Gallego, del Senador Jorge Enrique Robledo sobre pretención de tierras a través del Embajador de Colombia en E.U. recuerdan el coloniaje burdo por 57 años del Gobernador Gaspar de Rodas, de la Provincia con sede en Santa Fé de Antioquia, de recibir de la Corona Española las tierras de los Valles

de Aburrá y San Nicolás, en búsqueda de “El Dorado” que solo encontraron mínimamente sobre la base de la opresión y liquidación de buena parte de los pobladores que ocupaban esas tierras, desde hacía varios siglos atrás.

Ahora el nuevo “encomendero” del imperio estadounidense, el Presidente Juan Manuel Santos, formaliza la entrega de tierras a los monopolios financieros y comerciales estadounidenses o de otros países dominados por el capital gringo, para desenterrar con la gran maquinaria a cielo abierto “El Dorado” que no pudieron sacar los colonialistas españoles.

Y como si fuera poco, hace limitadas concesiones a los cafeteros, arroceros, cacaoteros, paperos, lecheros, paneleros y demás productores de alimentos del agro, con la mira puesta en finiquitar la quiebra total del campo, entregar nuestro territorio al “amo extranjero” y contribuir a la destrucción neoliberal de nuestra economía, como está ocurriendo con los países víctimas de la expansión neoliberal norteamericana por todo el planeta.

La quiebra del campo y de la pequeña y mediana industria de capital nacional, son los primeros síntomas de la imposición de los TLC con E.U. y otros países que han invadido el mercado interno para mantener su ideal de hacer los ricos extranjeros mucho más ricos y a las grandes mayorías naciona-

les y del mundo, cada vez más pobres.

Ya los productores nacionales del agro han decidido unificarse después de las Asambleas de Dignidad Cafetera en Popayán. Ahora han conformado en Bogotá la Mesa de Unidad Agraria Nacional para plantear un pliego petitorio al Gobierno del “Encomendero” Santos, petitorio que tiene como fin central, defender su producción y trabajo como parte de la defensa de sus vidas, nuestra soberanía y autodeterminación nacional, como lo prueba La Vía Campesina a nivel internacional.

Otro tanto intentan sectores patrióticos de la industria que ven cada vez más cierto que los TLC no los benefician, a excepción de las más grandes empresas que se han convertido en transnacionales, en abierta alianza con el capital monopólico internacional.

Estamos ante una nueva situación en la que las grandes mayorías nacionales tienen que decidir, civilizada y democráticamente, lo que tienen que hacer para salvar nuestro agro y nuestra industria, para bien de nuestro desarrollo nacional soberano, en beneficio de las grandes mayorías del pueblo y la nación Colombiana.

Y esa resistencia no puede ser solo gremial, sino que también debe ser política como lo viene proponiendo el Polo Democrático Alternativo y otros sectores defensores de la producción, el trabajo y la soberanía nacional.

DE “I TOOK PANAMÁ” A “I TOOK COLOMBIA”

LA POLÍTICA estadounidense de protección de la libertad de los pueblos del continente que se resumió en la expresión “América para los Americanos” culminó con la acción del Presidente Theodoro Roosevelt en 1903 cuando proclamó “I took Panamá” (Yo tomé a Panamá). Estaba agonizando la política progresista del libre comercio impulsada por Florentino González y comandada mundialmente por los ingleses, especialmente en el siglo XIX, cuando no teníamos industria nacional en Colombia, no habíamos realizado nuestra reforma agraria y menos habíamos tenido un desarrollo agrario significativo.

De todas maneras, la toma de Panamá fue un acto típico de piratería y expropiación del entonces Departamento de Panamá, dentro de los planes expansionistas de E.U. a nivel latinoamericano, en los que los territorios al Sur del Río Grande se contemplaban como el “Patio trasero” del imperio en ascenso. Inglaterra cerró su liderazgo del libre comercio en 1914 cuando se agudizó la contienda por los mercados internacionales de los países más ricos en la primera Guerra Mundial. Alemania fue derrotada. Después de la “gran depresión económica” de 1929 continuó la contienda por los mercados que llevó a la segunda guerra imperialista mundial. Estados Unidos se consolida como el líder del capitalismo monopolista.

El neoliberalismo aparece según Henry Kissinger, como el nuevo nombre para “significar” el papel dominante de E.U. a escala global. Con su Public Law 480 de 1958 (Ley de Comercio) impone a Colombia todo un proceso de vendernos a bajo precio, con créditos blandos del 2% anual y a largo plazo de 20 años, sus excedentes, como ocurrió con el trigo que le valía más echarlo al mar que donarlo con el falso positivo de “alimentos

para la paz”. Para 1965, cuando realizamos el Primer y último Congreso Triguero Nacional en Bogotá, importábamos 120.000 toneladas anuales y nuestra producción ascendía a 180.000 toneladas. Nos habíamos abastecido cerca de 300 años, desde la traída del cereal a territorio colombiano por los colonizadores de España.

Hoy se importan más de 1.500.000 toneladas de trigo y escasamente se producen 30.000 toneladas en Nariño. Y no solo nos han invadido con sus sobrantes del cereal, sino que lo han hecho con productos industriales derivados del valioso alimento.

Con la “apertura económica de las importaciones” como la denominaba el ExMinistro Joaquín Vallejo Arbeláez, se repitió la historia con el maíz. Nos habíamos abastecido más de 5.000 años, desde cuando nuestros hermanos mayores lo trajeron a lo que hoy es Colombia, desde su centro de origen mundial en la Península de Yucatán. Hoy importamos más de cuatro millones de toneladas y nuestra producción nacional llega a menos de un millón de toneladas. Este proceso de “libre comercio” complacido por todos los Gobiernos de turno en Colombia han llevado a importar diez millones de toneladas de alimentos anuales, la tercera parte de nuestra dieta alimentaria. Se nos ha sitiado por la “comida”. Si yo no llevo el mercado a mi casa y lo trae el vecino, quien manda en mi cama? (perdón, en mi casa?...

Con las declaraciones del inicio del TLC con E.U. anunciados por Barak Obama en Cartagena, durante la pasada Cumbre de Capitulación de su súbdito Juan Manuel Santos, el mandatario estadounidense pudo haber exclamado en su interior al regresar a Washington, como su antecesor de 1903: “I TOOK COLOMBIA”.

“Vienen por todo, por la plata de los ricos y el sudor y la sangre de los pobres”, como lo vaticinara hace 12 años, antes que una falla cardíaca nos arrebatara la vida del finado dirigente de los trabajadores Colombianos Felipe Mora. Vienen por los mercados, vienen por la tierras, vienen por las minas para convertir el país en el mayor desastre ecológico

ambiental de la historia universal.

Solo la resistencia civilizada y democrática podrá sacarnos de la caída al abismo a la que nos lleva el TLC con E.U. que con justeza nuestros compatriotas samarios denominan como una gran Trampa para Liquidar a los Colombianos.

Medellín, mayo de 2012.

CAFETEROS ENCABEZAN DEFENSA DE PRODUCCIÓN DEL AGRO COLOMBIANO

MOVILIZACIÓN AGRARIA NACIONAL POR LA DEFENSA DE LA PRODUCCIÓN Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Remitido de **Oscar Gutiérrez Reyes**

Coordinador de Dignidad Cafetera de Caldas, Integrannte Mesa de Unidad Agraria Nacional
Manizales, 23 de junio de 2013

DECLARACIÓN DE ARMENIA:

Los delegados a la VIII Asamblea Nacional del Movimiento por la Defensa y la Dignidad de los Cafeteros Colombianos, reunidos en Armenia, Quindío, el 3 de Julio de 2013, declaramos:

1. La caficultura nacional atraviesa las más difíciles condiciones en años por la baja continua en el precio internacional del grano, que no es compensada con la reciente devaluación del peso frente al dólar; las cuales, de no existir el subsidio, Protección al Ingreso al Caficultor, PIC, alcanzado con el paro cafetero, tendrían categoría de catástrofe. En el mes de junio, el precio interno de mercado llegó a caer hasta el 7%, pese a la devaluación del 3%.

Este panorama se empeora porque, luego de cuatro meses de haberse suscrito los acuerdos que permitieron el levantamiento del Paro Cafetero Nacional y, contrario a lo que sostiene el gobierno nacional, no se ha cumplido con lo pactado. Si bien se ha cancelado el valor del PIC a cerca de 290 mil caficultores, hay más de 250 mil que a la fecha no han recibido un solo peso.

No es desconocida la exclusión de miles

de cafeteros del pago del PIC, lo que se viene diciendo desde hace algún tiempo, sin que exista respuesta oficial al respecto. Al contrario, se insiste en no pagar en el momento de la entrega del producto y, violando lo pactado, solo se cancela a los caficultores el volumen- tope de producción estimado para cada caso en el denominado Sistema de Información Cafetero, SICA.

2. Con respecto a los otros puntos, la burla del gobierno a los pactos firmados es total. La normalización de créditos, acordada en el Banco Agrario, que incluía una tasa de interés preferencial, se ha cambiado por obligatorias refinanciaciones, cobrando intereses sobre intereses y a tasas superiores. En este campo, además, nada se ha hecho para atender, con mecanismos adecuados, la deuda con las instituciones financieras privadas, tal como el mismo gobierno se había comprometido.

3. Sobre insumos e importaciones de café, el gobierno se ha negado, a convocar las mesas que, como lo convino con el sector cafetero y con otras ramas agrarias, se definieron para examinar, a fondo, la incidencia del escandaloso precio de los insumos sobre la competitividad de la produc-

ción nacional. Peor es su conducta frente al tema de las importaciones agropecuarias; mientras también se niega a adelantar las conversaciones acordadas al respecto, firma TLC y acuerdos a dos manos, como el de la Alianza Pacífico. Y mucho menos ha hecho para tratar las amenazas de la gran minería sobre el territorio cafetero y, a contramano, ha reabierto la ventanilla de solicitudes de títulos mineros, muchos de ellos superpuestos a nuestros cultivos. Igual es su proceder frente al reclamo de reestructuración de la Federación de Cafeteros

4. En esas condiciones, la VIII Asamblea Nacional de Dignidad Cafetera acuerda preparar una nueva movilización cafetera nacional indefinida para el 19 de agosto de 2013. Movilización a la que invitamos a participar al resto de sectores agropecuarios que, como nosotros, están golpeados por las negativas decisiones de política económica y la indiferencia del actual gobierno, en especial, por las importaciones de alimentos y el precio de los fertilizantes,

semillas y agroquímicos, que se ha vuelto insostenible. Finalmente, es motivo de la mayor preocupación que el ministerio de hacienda, no haya determinado la inclusión -en el presupuesto del año 2014- de la partida para sostener, de continuar la caída en picada de los precios, el PIC.

Si el gobierno nacional -como le ha hecho saber a esta Asamblea- quiere reabrir un dialogo con Dignidad Cafetera, estaremos dispuestos al mismo, con el Presidente Santos siempre y cuando contemple la presencia de los demás sectores que integran la Mesa de Dignidad Agraria Nacional. Por ello, Dignidad Cafetera Nacional acuerda asistir, el próximo 15 de Julio, a la reunión de esa Mesa que se realizará en Bogotá.

Copia de esta declaración se entregará a la Vicepresidencia, garante del Acuerdo de marzo, a los Ministros de Hacienda, de Agricultura, a la prensa y a la opinión pública.

VIII Asamblea Nacional de Dignidad Cafetera
Voceros Nacionales de Dignidad Cafetera

ORGANIZACIONES SOCIALES conforman Coordinador Nacional de la jornada de protesta del 19 de agosto y de paros indefinidos

Con la aprobación de la Agenda Legislativa en el Congreso de la República el actual Gobierno ha posicionado políticas antiobreras y antipopulares, que coartan y limitan derechos, privatizan instituciones, entregan nuestros recursos naturales a las empresas transnacionales, promueven la extranjerización de la tierra, acaba con la producción nacional a través de los Tratados de Libre Comercio, encarece los precios de la canasta familiar, eleva los precios de combustibles, profundizando así la actual crisis

económica, social, ambiental y política que ellos mismos no reconocen.

Dicho escenario desesperanzador ha generado una respuesta directa del movimiento social y popular con jornadas de movilización, paros sectoriales y acciones de resistencia como ascenso de la lucha política en el país.

Colombia también ha estado signada por la prolongación de la guerra y el escalonamiento de la confrontación armada por parte de las elites políticas y económicas

tradicionales, como estrategia de conservación del poder; por tanto, la lucha política nacional también se manifiesta en la búsqueda de la solución política al conflicto social y armado en procura de la paz con justicia social. De allí que se haga imperativo avanzar en el actual proceso de paz entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional y desde la apertura de diálogos con las insurgencias del ELN y el EPL en la superación de las causas estructurales que dieron origen al conflicto social y armado Colombiano.

Es sumamente lamentable que ante la respuesta de descontento social el Gobierno nacional haya intensificado acciones de represión y estigmatización de la protesta social, in reflexión alguna sobre la calidad de vida y el bienestar de todos los colombianos y colombianas que es el propósito común de nuestras luchas. Por tanto, se nos ha impuesto un sistema que nos excluye cada vez más de la posibilidad de construir una nación distinta.

Ante dicho panorama hemos decidido avanzar en espacios de coordinación de las diferentes iniciativas de la protesta social. Desde diversas organizaciones y procesos sociales y políticos, acordamos las siguientes tareas:

1. Convocar a partir del 19 de agosto a la JORNADA NACIONAL DE PROTESTA Y PAROS INDEFINIDOS de los sectores Agropecuarios, Salud y Transporte con la participación y acompañamiento de las centrales obreras, organizaciones indígenas y de desplazados, de estudiantes, maestros, pensionados, trabajadores de la pequeña minería y artesanal y demás sectores en conflicto. Estas acciones se conciben como un proceso de acumulación que se complementa con escenarios de movilización proyectados para los meses de septiembre y octubre en la perspectiva de una acción unitaria de masas contundente.



2. Constituir el Coordinador Nacional de la jornada de protesta y paros indefinidos con delegados y representantes de los sectores en conflicto, conformando la Comisión Política, de Derechos Humanos y Solidaridad y de Comunicaciones.

3. Convocar asambleas de organizaciones sindicales, sociales y populares con el fin de proyectar y ampliar la solidaridad popular y la participación en la jornada; avanzando en la conformación de Coordinadoras Departamentales.

4. Convocar movilizaciones nacionales, departamentales y locales el próximo martes 20 de agosto en apoyo y respaldo a los paros indefinidos impulsados por los sectores en conflicto. En la ciudad de Bogotá la movilización será a las 9 a.m. desde la Plaza de Toros a la Plaza de Bolívar. La Mesa Amplia Nacional Estudiantil – MANE ha convocado movilización nacional para el 28 y 29 de Agosto y han enviado un mensaje de alerta para preparar jornadas de movilización que se desarrollarían en un contexto de paro ante el incumplimiento de los acuerdos de 2011 con el gobierno nacional en materia de Educación Superior.

5. Avanzar en la socialización de los pliegos de peticiones presentados por los

sectores en conflicto con el fin de ubicar puntos de coincidencia que fortalezcan las dinámicas de la movilización y la protesta. Perfilar la construcción de un Pliego Único Nacional de cara al II Encuentro Nacional de Unidad Popular.

6. Convocar el II ENCUENTRO NACIONAL DE UNIDAD POPULAR a realizarse el 31 de agosto y 1 de septiembre en Bogotá.

En tal sentido, hacemos un llamado a la ciudadanía en general, a las organizaciones y procesos sociales y políticos para que participen y respalden decididamente esta jornada de lucha porque en ella nos la jugamos todos y todas como pueblo. Y como pueblo estamos colocando al centro una nueva agenda de país donde las propues-

tas y reivindicaciones de los sectores sociales y populares se convierten en la ruta para construir un escenario de real democracia y poder popular. (9 DE AGOSTO DE 2013)

FIRMAN:

COORDINACION NACIONAL DE MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES SOCIALES Y POLITICAS, ALIANZA NACIONAL POR LA SALUD – ANSA, ASOCIACIÓN NACIONAL SINDICAL DE TRABAJADORES Y SERVIDORES PÚBLICOS DE LA SALUD, LA SEGURIDAD SOCIAL INTEGRAL Y SERVICIOS COMPLEMENTARIOS DE COLOMBIA – ANTHOC, ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE CAMIONEROS – ACC, ASOCIACIÓN DISTRITAL DE EDUCADORES – ADE, ASOCIACION DE MUJERES POR LA ERRADICACIÓN DEL PASEO DE LA MUERTE, CAMARA NACIONAL DEL TRANSPORTE, CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES – CUT, CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE COLOMBIA – CTC, CONFEDARION DE PENSIONADOS DE COLOMBIA –CPC, COALICIÓN DE MOVIMIENTOS SOCIALES – COMOSOC, CONGRESO DE LOS PUEBLOS, COORDINADOR NACIONAL AGRARIO, CORPORACIÓN INTEGROS, MARCHA PATRIOTICA, MESA NACIONAL AGROPECUARIA Y POPULAR DE INTERLOCUCION Y ACUERDO – MIA, MESA AMPLIA NACIONAL ESTUDIANTIL – MANE, MESA ECUMÉNICA POR LA PAZ, MOVIMIENTO NACIONAL POR LA SALUD Y LA SEGURIDAD SOCIAL, ORGANIZACIÓN COLOMBIANA DE PENSIONADOS, PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO – PCC, PODER Y UNIDAD POPULAR – PUP, POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO – PDA, PROCESO NACIONAL IDENTIDAD ESTUDIANTIL, RUTA SOCIAL COMUN PARA LA PAZ, SINDICATO ESTUDIANTIL, siguen firmas...

COMUNICADO DE LA CUT: Se prepara la movilización social y nacional

Comité Ejecutivo Nacional CUT, Centra Unitaria de Trabajadores

BOGOTÁ, AGOSTO 8 DE 2013

Por convocatoria del Nuevo Comité Ejecutivo de la CUT Nacional, nos reunimos en la Sede nacional de esta Central 30 organizaciones entre sindicales, sociales y políticas con el objetivo de unificar criterios y acciones que nos permitan preparar y desarrollar la jornada nacional de lucha del 19 de agosto del presente año y para demandar del Gobierno Nacional el cumplimiento de acuerdos firmados por varias organizaciones sociales y al mismo tiempo encontrar soluciones a los graves problemas que afectan a los trabajadores y sectores sociales y populares del país.

Después de escuchar los informes de las organizaciones sindicales y sociales en conflicto y de organizaciones que están preparando nuevas luchas, como también la opinión de organizaciones políticas llegamos a

las siguientes conclusiones:

- 1- Fortalecer la coordinación de las organizaciones sociales para liderar todo este proceso de luchas y movilización social en el país, para lo cual se convoca a una nueva reunión el día 6 de agosto a partir de las 8:00 a.m. en la Sede Nacional de la CUT (Calle 35 No. 7-25 P-9) con un delegado de las organizaciones que deseen hacer parte de esta dirección, con el propósito de darle cumplimiento a esta tarea organizativa e iniciar la ejecución de otras determinaciones adoptadas en esta reunión. Este mismo ejercicio organizativo lo replicaremos en todos los departamento y regiones del país
- 2- Elaborar un comunicado a la opinión pública nacional e internacional que denuncie las políticas y hostigamiento que el gobierno del Dr. Juan Manuel Santos le vie-

ne imponiendo al país y el tratamiento fascista que le aplica a la protesta social; la no solución a los problemas de los trabajadores y sectores sociales y a la vez los incumplimientos a los acuerdos pactados con Caficultores, Papicultores, Cacaoteros, Magisterio, trabajadores de la salud, estudiantes de la Mane, Arroceros y otros sectores que no han recibido atención a sus conflictos tales como los trabajadores del Carbón, de la transnacional Drumond, pensionados, la comunidad educativa del SENA, los pequeños mineros, transportadores y otros sectores sociales y populares.

3- Participar de la reunión que se está convocando en Bogotá en la Sede de la CUT Bogotá y Cundinamarca (Avda, Caracas No. 44-54) para organizar en Bogotá las actividades preparatorias, de apoyo y participación de la jornada nacional del 19 de agosto.

4- Por unanimidad acordamos que el 19 de agosto todas las organizaciones participaremos en las concentraciones y movilizaciones con las cuales se inician los paros del sector agrario, salud y camioneros y el 20 de agosto promoveremos en todo el país

una jornada nacional de lucha para apoyar a los sectores de paro y para demandar soluciones a la problemática que nos aqueja. Se acuerda respaldar a procesos de lucha que están proyectados como los son los de los estudiantes organizados en la Mane, los mineros, los trabajadores de sector minero-energético organizados en la USO, Sintra-minergética y otros sectores sociales.

5- Todas las organizaciones participantes de esta coordinación de movilización social en el país, haremos aportes económicos y aportes logísticos para cumplir con el plan de trabajo y de lucha. 6- Las Centrales Sindicales y las Organizaciones de Pensionados en reunión con el gobierno nacional en la mesa nacional de concertación el 5 de agosto manifestaron el apoyo y participación en la jornada nacional del 19 de agosto y demandaran garantías para ejercer el derecho constitucional de movilización y protesta social.

6- Con voluntad política y verdaderos compromisos todas las organizaciones sociales participantes en esta reunión nos hemos dispuesto a trabajar por la unidad sobre las identidades que tenemos y no sobre

Gobierno busca conjurar paro agrario (El Colombiano, agosto 13 de 2013.)



las diferencias y los más importante reconstruir un movimiento social y político capaz de ser alternativa.

7- Se unificara la Agenda de Acciones que varias organizaciones desarrollaran como el II Encuentro Nacional de Unidad, popular para el día 31 de agosto y 1 de septiembre, la movilización de la MANE para el 29 de agosto. Se elaborara un pliego social de peticiones que contendrá las reivindicaciones gremiales y políticas más sentidas de cada sector.

8- Las organizaciones defensoras de Derechos Humanos serán convocadas a una reunión con el fin de exigir garantías y libertad inmediata a los ciudadanos y trabajadores detenidos y judicializados por participar en la lucha y protesta social.

Finalmente acordamos que a través de las estructuras de nuestras organizaciones difundiremos estas conclusiones y trabaja-

remos para convertirlas en torrente de fuerza y unidad para derrotar las políticas antidemocráticas y anti populares del gobierno de Juan Manuel Santos.

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL DE LA CUT

LUIS ALEJANDRO PEDRAZA B. Presidente

TARSICIO RIVERA MUÑOZ, Secretario General

Asistieron las siguientes organizaciones: CUT, C.T.C., C.G.T., ACC., Anthoc, PCC/MP, Movip-Fundescol, Vivientistas, Integros, Reclame, Fecode, Comosopol, Marcha Patriótica Asolaborales, ADE, Cut Bogotá y Cundinamarca, Polo Democrático Alternativo, Sindicato Estudiantil SIES, Mane, Mujeres por la PAZ, CNA, Periódico Desde Abajo, SintraHosker, Cronopios Comunicaciones, Coalición Democrática de Partidos y Movimientos Políticos, Movice, Coordinadora Agraria Nacional, Organización Nacional de Desplazados, Movimiento Nacional por Constituyente popular MCP, ILSA, Congreso de los Pueblos, OCE, Comosoc, ANSA, ASPU Nacional, Juventud Democrática Popular, Movimiento Comunal.

NUEVAMENTE, POR NEGLIGENCIA DEL GOBIERNO NACIONAL: Se rompe mesa de negociación con los mineros de Colombia

Ante la negativa del Gobierno Nacional de crear un mecanismo para la formalización efectiva de los mineros de Colombia y no garantizar que los elementos de trabajo no serán dinamitados, además de promover su captura y judicialización, se rompe la mesa de negociación establecida desde el pasado viernes 9 de agosto entre Mineros y Gobierno.

La administración de Juan Manuel Santos insiste en la criminalización de la actividad minera y en destruir la maquinaria con el decreto 2235, todas estas medidas de carácter fascista y antidemocrática. "Santos continua beneficiando a las multinaciona-

les en contra de los intereses de su propio pueblo. Si estos dos puntos no se alteran, la negociación no tiene sentido" afirmó Ramiro Restrepo, presidente de la Asociación de Mineros de Colombia, Conalminercol, que agrupa a los trabajadores del sector que completan 25 días en cese de actividades.

Restrepo, de igual manera, hizo un llamado a todos los mineros a mantener un paro pacífico, civilizado y democrático, hasta que el Gobierno, en cabeza de Juan Manuel Santos, atienda los justos reclamos y ofrezca una salida que beneficie a todas las partes.

COMITÉ NACIONAL DE PROTESTA MINERA
Medellín, agosto 13 de 2013

LLAMAMIENTO DE YAKARTA

Indonesia, por la soberanía alimentaria de la VI Conferencia de la Vía Campesina

Por Egidio Brunetto (9 AL 13 DE JUNIO DE 2013)

Nosotros, la Vía Campesina, venimos a extender nuestro llamado urgente a tejer hilo a hilo de la unidad a nivel global entre organizaciones del campo y la ciudad para participar activa, propositiva y decididamente en la construcción de una nueva sociedad, basada en la soberanía alimentaria, la justicia y la igualdad. Nos encontramos aquí convocados por el espíritu de nuestros amigos y líderes y todos aquellos cuyo coraje y compromiso con nuestras luchas nos inspiran. La Vía Campesina, un movimiento internacional campesino que reúne a más de 200 millones de organizaciones de campesinas y campesinos, pueblos indígenas, pescadoras, recolectoras, trabajadoras agrarias, y con la creatividad de las mujeres y el entusiasmo de nuestros jóvenes venimos de 183 organizaciones y 88 países. Estamos en Asia, hogar de la mayoría de campesinas y campesinos del mundo para festejar nuestros primeros veinte años de lucha.

Comenzamos nuestro camino en Mons (Bélgica) en el año 1993 y articulamos nuestra visión radical de la Soberanía Alimentaria en 1996 en Tlaxcala (México) logrando reposicionar al campesinado, hombres y mujeres como actores sociales centrales en los procesos de resistencia a la agenda de comercio neoliberal y en la construcción de alternativas. Los pueblos de la tierra somos actores indispensables en la construcción, no sólo de un modelo de agricultura distinto, sino de un mundo justo, diverso e igualitario. Somos nosotras y nosotros los que alimentamos a la huma-

nidad y cuidamos la naturaleza. Las generaciones futuras dependen de nosotros para el cuidado de la tierra.

Hoy más que nunca, otro mundo es urgente y necesario.

La destrucción de nuestro mundo a través de la sobrexplotación y desposesión de los pueblos y la apropiación de los bienes naturales están produciendo la actual crisis climática y profundas desigualdades que amenazan a la humanidad en su conjunto y a la vida misma. La Vía Campesina dice un rotundo NO a esta destrucción impulsada por las corporaciones.

Nosotros estamos construyendo nuevas relaciones entre los seres humanos y con la naturaleza sobre la base la solidaridad, la cooperación y la complementariedad. En el corazón de nuestra lucha está en la formulación de una ética para la vida que atraviesa todas nuestras acciones y búsquedas. La Vía Campesina se ha comprometido a dar visibilidad a todas las luchas locales alrededor del mundo, asegurando que sean entendidas desde una perspectiva internacional y contribuye a involucrarlas en un gran movimiento global por la soberanía alimentaria, el cambio social y la autodeterminación de los pueblos del mundo.

Llamamos a todas nuestras organizaciones, a nuestros aliados y amigos, amigas, hermanas y hermanos en la lucha, y a todos aquellos comprometidos con un futuro mejor a continuar caminando juntos y juntas y a rechazar la agenda de la "Economía Verde" y a continuar construyendo la Soberanía Alimentaria.

NUESTRAS LUCHAS

Soberanía Alimentaria Ya: transformando el mundo

La Soberanía Alimentaria que es el eje central de la lucha por un proyecto de justicia social que hoy convoca a amplios sectores del campo y la ciudad. La soberanía alimentaria es el derecho fundamental de todos los pueblos, naciones y estados a controlar sus alimentos y sus sistemas alimentarios y a decidir sus políticas asegurando a cada uno alimentos de calidad, adecuados, accesibles, nutritivos y culturalmente apropiados. Ello incluye el derecho de los pueblos para definir sus formas de producción, uso e intercambio tanto a nivel local como internacional.

Durante las últimas dos décadas nuestra visión de la Soberanía Alimentaria ha inspirado a una generación de activistas comprometidos con el cambio social. Nuestra visión del mundo implica una revolución agrícola que significa profundas transformaciones agrícolas, socioeconómicas y políticas. La Soberanía Alimentaria ha enfatizando la importancia crucial de la producción local y sustentable, el respeto por los derechos humanos, precios justos para los alimentos y la agricultura, comercio justo entre países y la salvaguarda de nuestros bienes comunes contra la privatización.

Hoy estamos frente a la mayor crisis de nuestra historia y la misma es una crisis sistémica. Las crisis alimentaria, laboral, energética, económica, climática, ecológica, ética, social, política e institucional están llevando al colapso en muchas partes del mundo. En simultaneo la crisis energética se agudiza día a día frente al agotamiento de los combustibles fósiles y es enfrentada con falsas soluciones que van desde los agro-combustibles a la energía nuclear, la cual ha demostrado ser una de las peores

amenazas para la vida sobre la tierra.

Rechazamos el capitalismo, que en este momento se caracteriza por un agresivo flujo del capital financiero y especulativo hacia la agricultura industrial, la tierra y la naturaleza. Esto ha generado un inmenso acaparamiento de tierras, la expulsión de campesinas y campesinos de su tierra, la destrucción de pueblos, comunidades, culturas y sus ecosistemas, creando migraciones y desempleo masivos. Esto genera masas de migrantes económicos y refugiados climáticos y desempleados, incrementando las inequidades existentes.

Las transnacionales en complicidad con los gobiernos y las instituciones internacionales están imponiendo bajo el pretexto de la Economía Verde, monocultivos de transgénicos, la megaminería, las grandes plantaciones forestales, la imposición de plantaciones de agrocombustibles, la construcción de grandes represas, el fracking y los oleoductos o la privatización de nuestros mares, ríos, lagos y nuestros bosques. La Soberanía Alimentaria arrebató el control sobre nuestros bienes comunes devolviéndolos a manos de las comunidades.

La Agroecología es nuestra opción para el presente y para el futuro

La producción de alimentos basada en la agricultura campesina, el pastoralismo y la pesca artesanal sigue siendo la principal fuente de alimentos en el mundo. La agricultura campesina de base agroecológica constituye un sistema social y ecológico que está conformado por una gran diversidad de técnicas y tecnologías adaptadas a cada cultura y geografía. La agroecología elimina la dependencia de los agrotóxicos; rechaza la producción animal industrializada; utiliza energías renovables; permite garantizar alimentación sana y abundante; se basa en los conocimientos tradicionales

y restaura la salud e integridad de la tierra. La producción de alimentos en el futuro estará basada en un creciente número de personas produciendo alimentos en forma diversa y resiliente.

La agroecología protege la biodiversidad y enfría el planeta. Nuestro modelo agrícola no solo puede alimentar a toda la humanidad sino que también es el camino para detener el avance de la crisis climática enfriando el planeta a través de la producción local en armonía con nuestros bosques, alimentando la biodiversidad y la reincorporación de la materia orgánica a sus ciclos naturales.

Justicia social y climática y solidaridad

A medida que avanzamos y construimos a partir de nuestra diversidad cultural y geográfica, nuestro movimiento por la soberanía alimentaria se ve reforzado integrando la justicia y la igualdad social. Practicando la solidaridad por sobre la competencia, rechazamos el patriarcado, el racismo, el imperialismo y luchamos por sociedades democráticas y participativas, libres de explotación de las mujeres, los niños, los hombres o la naturaleza.

Demandamos justicia climática ya mismo. Quienes más sufren este caos climático y ecológico no son los que lo han provocado. Las falsas soluciones de la economía verde para continuar el crecimiento capitalista están empeorando la situación. Se crea una deuda ecológica y climática que debe ser corregida. Por esta razón demandamos la inmediata detención de los mecanismos de mercados de carbono, geoingeniería, REDD y los agrocombustibles.

Ratificamos la necesidad y nuestro compromiso de luchar en forma permanente contra las corporaciones transnacionales, actuando entre otras formas, boicoteando

sus productos y rechazando cooperar con sus prácticas de explotación. Los Tratados de Libre Comercio y los acuerdos de inversión han creado condiciones de extrema vulnerabilidad e injusticias para millones. La implementación de estos tratados trae como resultado la violencia, la militarización y la criminalización de la resistencia. Otra consecuencia trágica de los mismos es la creación de una masa masiva de migrantes mal pagados, con trabajos inseguros e insalubres y con violaciones de sus derechos humanos y discriminación. La Vía Campesina ha logrado colocar los derechos de los campesinos y campesinas en la agenda del Consejo de los Derechos Humanos de la ONU y llamamos a los gobiernos a ponerlos en práctica. Nuestra lucha por los derechos humanos está en el corazón de la solidaridad internacional e incluye los derechos y protección social de los agricultores migrantes y trabajadores de la alimentación.

Las luchas por el derecho a la tierra, a la alimentación, al trabajo digno, contra la destrucción de la naturaleza, son criminalizadas. Son cientos los compañeros y compañeras que han sido asesinados en los últimos años y otros muchos ven amenazadas sus vidas o son perseguidos y encarcelados, frecuentemente con el apoyo o la complicidad de las autoridades públicas.

Un mundo sin violencia y discriminación contra las mujeres

Nuestra lucha es para construir una sociedad basada en la justicia, la igualdad y la paz. Exigimos el respeto de todos los derechos de las mujeres. Rechazando el sistema capitalista, patriarcal, la xenofobia, la homofobia y la discriminación basada en cuestiones raciales, étnicas, reafirmamos nuestro compromiso en lograr una igualdad total entre hombres y mujeres y hombres y sus

derechos a una total igualdad. Esto requiere el fin de toda forma de violencia contra las mujeres doméstica, social e institucional tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas. Nuestra Campaña contra la Violencia hacia las Mujeres está en el corazón de nuestras luchas.

Paz y desmilitarización

Vivimos un incremento de conflictos y guerras para la apropiación, proliferación de bases militares y criminalización de la resistencia. La violencia es intrínseca a este sistema capitalista mortal basado en la dominación, la explotación y el pillaje. Nosotros estamos comprometidos con el respeto, la dignidad y la paz.

Nos duele y nos honra los cientos de campesinas y campesinos que han sido amenazados, perseguidos, encarcelados, asesinados por sus luchas. Continuaremos exigiendo rendición de cuentas y castigo para quienes violan los derechos humanos y los derechos de la naturaleza. Demandamos también la liberación inmediata de todos los presos políticos.

Tierra y territorios

Defendemos una Reforma Agraria Integral que ofrezca plenos derechos sobre la tierra, reconozca los derechos legales de los pueblos indígenas a sus territorios, garantice a las comunidades pesqueras el acceso y el control de las zonas y ecosistemas de pesca y reconozca el acceso y el control de las tierras y las rutas de migración de pastoreo. Esta es la única manera de asegurar un futuro para los jóvenes del campo.

La Reforma Agraria Integral, vista como una distribución masiva de tierras junto con el apoyo con recursos para la producción y el sustento, debe garantizar el acceso permanente a los jóvenes, las mujeres, los desempleados, los sin tierra, para complementar

a las pequeñas fincas, a los desplazados y todos aquellos que estén dispuestos a participar en la producción a pequeña escala de alimentos agroecológicos. La tierra no es una mercancía. Deben reforzarse las leyes existentes y crear nuevas para protegernos de la especulación y un marco jurídico que impida la especulación con ellas y su acaparamiento. Continuaremos nuestra lucha en defensa de las tierras y los territorios.

Semillas, bienes comunes y agua

Las semillas, el corazón de la Soberanía Alimentaria las enaltecemos con el principio Semillas Patrimonio de los Pueblos al Servicio de la Humanidad reafirmado hoy por cientos de organizaciones en todo el mundo. Nuestro desafío pasa hoy por seguir manteniendo a nuestras semillas vivas en manos de nuestras comunidades, por multiplicarlas en el marco de nuestros sistemas campesinos. Continuaremos la lucha contra su apropiación a través de diversas formas de propiedad intelectual y su destrucción por su manipulación genética y otras nuevas tecnologías. Nos oponemos a los paquetes tecnológicos que combinan transgénicos con el uso masivo de pesticidas,

Seguimos hoy enfrentando las Leyes de semillas que de la mano de los intereses de las corporaciones son privatizadas y mercantilizadas. Seguimos enfrentando a los transgénicos y luchando por un mundo libre de transgénicos.

Los ciclos de la vida fluyen a través del agua y ella es una parte esencial de los ecosistemas y la vida. El agua es un bien común y como tal debe ser protegido.

Construyendo desde nuestras fortalezas

Nuestra gran fortaleza es crear y mantener unidad en la diversidad. Nosotros tenemos una visión del mundo inclusiva, am-

plia, práctica, radical y esperanzada como invitación a unirnos en la transformación de nuestra sociedad y la protección de la Madre Tierra.

- Las movilizaciones populares, la confrontación con los poderosos, la resistencia activa, el internacionalismo, el compromiso con los movimientos de base locales son esenciales para lograr cambios sociales efectivos.

- En nuestra heroica lucha por la Soberanía Alimentaria continuaremos construyendo alianzas esenciales con los movimientos sociales tales como los trabajadores y organizaciones urbanas y de las periferias, con emigrantes, con quienes luchan contra la mega minería y las mega represas, entre otras.

- Nuestras principales herramientas son la formación, la educación y la comunicación. Estamos fomentando el intercambio de conocimientos acumulados hasta el presente con metodologías y contenidos

de formación cultural, política e ideológica y técnica; multiplicando nuestras escuelas y experiencias de educación de nuestras bases y desarrollando nuestras herramientas de comunicación desde nuestras bases.

- Nos comprometemos a crear espacios especiales para potenciar a nuestros jóvenes. Nuestra mayor esperanza hacia el futuro es la pasión, energía y compromiso de nuestros jóvenes articulada en los jóvenes de nuestro movimiento.

Nos vamos de esta VI Conferencia Internacional de la Vía Campesina dando la bienvenida a las nuevas organizaciones que se han integrado a la Vía Campesina, seguros de nuestras fortalezas y llenos de esperanzas con el futuro.

¡Por la tierra y la soberanía de nuestros pueblos!

¡Con solidaridad y lucha!

Yakarta, Indonesia, 12 de Junio de 2013

DEL SIMPOSIO SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO Y RESILIENCIA SOCIO-ECOLÓGICA

Universidad Nacional - Medellín

“La agroecología es la respuesta al problema alimentario sano para Colombia y la humanidad” fué la tesis central sustentada por los siete ponentes del III Simposio realizado el miércoles 10 de abril en el auditorio de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Univ. Nacional, sede Medellín, con la presencia de 200 invitados, de los cuales 45 iniciaron el tercer ciclo del Doctorado en Agroecología del convenio de la Univ. de Antioquia, la Univ. de California sede Berkeley y la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, SOCLA.

El evento fue instalado por el Decano de Ciencias Agrarias Jairo Alejandro Oso-

rio quien destacó la importancia de estos eventos que forman parte de la conmemoración en marcha del primer centenario (1914-2014) de la Facultad, sede del certamen, considerada el Alma Mater de las Ciencias Agrarias en Colombia.

PONENTES INTERNACIONALES

Miguel Angel Altieri, Ph.D. chileno, Profesor de la U.de California (Berkeley) y del Doctorado en Agroecología UdeA-UC Berkeley-SOCLA; Alejandro Henao Salazar, Biólogo, M Sc Agroecología en Brasil y candidato a Ph.D. en Agroecología UdeA-UC Berkeley-SOCLA; Peter Rosset de La Vía

Campesina de México; Clara Inés Nicholls, Ing. Agr., Ph.D. Coordinadora Doctorado Agroecología UdeA-UC Berkeley-SOCLA; Agustín Infante Ph D. del CET (Centro de Estudios Tecnológicos) Chileno; Sara Márquez Ing. Agr. Ph.D. Profesora UdeA y Gloria Patricia Zuluaga Ing. Agr. Ph.D. Univ. Nacional sede Medellín, expusieron sus trabajos y verificaciones sobre la conveniencia de la agroecología como alternativa a la revolución verde en pro de una alimentación sana para los colombianos y la humanidad.

DESASTRES EN EL MUNDO Y EN ANTIOQUIA CON LA REVOLUCION VERDE

Miguel Angel Altieri, considerado uno de los más notables impulsores de la agroecología a nivel internacional, denunció los graves desastres causados por la denominada "revolución verde" que impulsa la banca internacional en beneficio de unas pocas multinacionales que controlan el sistema productivo alimentario desde las semillas y materiales genéticos hasta la dieta alimentaria en la economía globalizada.

La incertidumbre climática con inundaciones y prolongadas sequías como en el medio oeste norteamericano que ha provocado recientemente pérdidas de más del 30% de la producción cerealera; las imposiciones de las semillas transgénicas con todo el paquete de insumos químicos que incrementan los costos de producción y deterioran el suelo y el ambiente; el monocultivo que está acabando con la biodiversidad con la pérdida de más de 100 especies vegetales y animales diarias nos están llevando a puntos de no retorno y constituyen una gran amenaza para la alimentación mundial.

Alejandro Henao presentó su investigación en zonas agrícolas de Antioquia que evalúan los promisorios sistemas agroeco-

lógicos impulsados por CorAntioquia en fincas de Titiribí, Fredonia, San Cristóbal, Carmen de Viboral y otras regiones que muestran enormes perspectivas del uso de las propuestas de la Agroecología como modelo de producción alternativo a la revolución verde que ha disminuido a su mínima expresión la soberanía alimentaria y ha facilitado las masivas importaciones de nuestra dieta local, regional y nacional.

LA SEMILLA DE LOS DOCTORADOS EN AGROECOLOGIA

Clara Inés Nicholls destacó los esfuerzos del programa de doctorado en agroecología que se viene implementando en sus tres primeros ciclos de acuerdo con el convenio entre las Universidades Nacional, Antioquia y Berkeley. Se ha constituido en una "semilla" para promover la agroecología como modelo alternativo a la "revolución verde" con la promesa de recobrar la producción alimentaria teniendo en cuenta las experiencias de nuestros ancestros en más de 4.000 años y los avances del conocimiento científico al servicio de la producción sana, libre de agrotóxicos, que amenazan la existencia de la humanidad.

Destacó los esfuerzos que se realizan con la REDGRES que coordina los agroecólogos a nivel latinoamericano y de otros continentes para el intercambio académico y de experiencias del impulso del modelo de la agroecología a nivel universal.

Para el mes de septiembre se prepara la IV Reunión de intercambio latinoamericano que tendrá sede en Lima, Perú.

EXPERIENCIAS AGROECOLÓGICAS EN SAN PEDRO DE LOS MILAGROS Y MARINILLA

Sara Márquez y Gloria Patricia Zuluaga informaron de sus trabajos con profesores y estudiantes de las Universidades de Antio-

quia y Nacional con evaluaciones y potencialidades del impulso de la agroecología en las zonas lecheras de San Pedro de los Milagros y en las fincas agrohortofrutícolas del Distrito Agrario de Marinilla. Sus experiencias se constituyen en auténticas vinculaciones de las Universidades al campo, teniendo en cuenta las experiencias ancestrales de los productores de alimentos y el avance científico nacional y universal.

Algo similar presentó el especialista chileno Agustín Infante, egresado del doctorado en Agroecología UN-UdeA-UC Berkeley, con experiencias recientes en zonas de producción campesina del hermano país, con la recuperación de áreas devastadas por los monocultivos y el desastre climático.

LA VÍA CAMPESINA POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

El dirigente de Vía Campesina Peter Rosset de Chiapas, destacó los avances en México, Centro América y Cuba con el fomento de la metodología "campesino a campesino" que está contribuyendo a la soberanía alimentaria de sus países y se plantea como alternativa a los países de América Latina y el Mundo entero.

Resumió 20 años de luchas de más de 200 millones de campesinos que contribuyen con más de la mitad de la producción

alimentaria mundial, que con la diversificación de explotaciones, el rescate de las semillas nativas mejoradas y el abastecimiento interno, sientan las bases para propiciar la presencia del campesinado en la solución de los problemas del hambre, la desnutrición y el desempleo en las zonas rurales de todos los países.

DIFUSION DE PUBLICACIONES.

El Simposio de Agroecología difundió dos de sus más recientes publicaciones: AGROECOLOGÍA Y RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA ADAPTANDOSE AL CAMBIO CLIMÁTICO de los especialistas Clara Inés Nicholls Estrada, Leonardo Alberto Ríos Osorio, Miguel Angel Altieri, entre otros autores, y el libro REVOLUCION AGROECOLÓGICA que resume las experiencias en Centro América y especialmente en Cuba, programa que comprende más de 120.000 familias campesinas que con el modelo agroecológico contribuyen a la soberanía alimentaria de sus países con el apoyo de La Vía Campesina internacional.

El Periódico virtual INFOAGRO COLOMBIA puso a disposición gratuita de los lectores en todo el país y en el continente americano su nuevo libro SIN COMIDA NO HAY VIDA NI PAÍS, en los 100 años de las ciencias agrarias en Colombia 1914-2014. (www.infoagrocolombia.com).

FUNDAMENTALES

PROBLEMAS DEL AGRO

COLOMBIANO

PROBLEMAS DEL AGRO COLOMBIANO

Ponencia de **Carlos E. Naranjo Ossa**
y **Eudoro Alvarez Cohecha**

Presentada en el Ateneo Agroalimentario realizado en Medellín
el 12 y 13 de mayo de 2011

El campo colombiano ha enfrentado históricamente graves dificultades. Pero, sin ninguna duda, las dos principales son las que provienen de las imposiciones norteamericanas y de la creciente concentración de las mejores tierras en un reducido número de cada vez más poderosos latifundistas.

La historia viene de muchos años atrás. Y en este Ateneo, que cuenta con una notoria participación de ingenieros agrónomos, es bueno que recordemos que el grito de alerta lo dimos tempranamente, así haya llegado a oídos sordos, desde la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA.

En abril de 1971, la asamblea anual de esta Asociación vivió un intenso debate entre dos sectores claramente definidos: por un lado los agrónomos que estaban empujados en los principales cargos de las instituciones y empresas del sector agropecuario y, por el otro, un importante número de colegas jóvenes que plantearon fuertes críticas a la política agraria oficial y se aprobó mayoritariamente una importante resolución que respaldaba las masivas invasiones que los campesinos venían adelantando contra los latifundios improductivos de diversas regiones del país. Pero esta asamblea fue apenas el abrebocas para lo que vendría más adelante.

En noviembre de 1971, en Medellín, se reunió el VI Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos, en el cual se debatieron intensamente los graves problemas que ya sufría el campo colombiano. Un buen número de ponencias coincidieron en señalar sus críticas al papel antinacional que jugaban institutos como Incora, ICA, Indereña, Caja Agraria e Idema, instrumentos de aplicación y desarrollo de las políticas que el Departamento de Agricultura de Estados Unidos le imponía a Colombia.

Esto tenía sus razones de fondo, y para comprenderlas es conveniente devolvernos a los años cincuenta. Recién terminada la Segunda Guerra Mundial, al resumir las experiencias de esa conflagración, los dirigentes de las grandes potencias capitalistas tuvieron que dedicarle un buen tiempo a la producción agraria y a su importancia decisiva en los períodos de conflicto militar. Siempre se ha creído, y muchos dirigentes caen en ese error, que la guerra se hace solamente con bombas, fusiles, cañones, misiles y ojivas nucleares. Algunos pasan fatalmente por alto que quienes disparan los cañones y lanzan las bombas deben alimentarse, que los alimentos tienen que ser transportados en vehículos conducidos por hombres, que la economía de las naciones

en guerra debe dedicarse en gran parte a fortalecer la industria de producción de materiales de combate (aviones, tanques, acorazados y las respectivas municiones y combustibles) pero que no pueden abandonar la agricultura porque los habitantes de todos los países, se encuentren en guerra o no, necesitan alimentarse. O sea, que una buena parte de los esfuerzos nacionales deben estar orientados a la producción agraria, ya que sin ella pueden quedar bloqueados en determinado momento. Si no alimentan sus tropas, éstas pueden desfallecer; y si no alimentan a los obreros que quedan en las fábricas, así sea para producir materiales de guerra y uniformes para los soldados, esos obreros pueden morir, o rebelarse. Es lo que después de la Segunda Guerra Mundial empieza a difundirse con el concepto de seguridad alimentaria. Y las potencias entendieron que es vital velar por su propia producción agropecuaria.

Entendieron, además, que una gran producción de alimentos no sólo es fuente de seguridad para un país sino que puede ser el camino para su fortalecimiento económico. Por ejemplo, el poderío y el prestigio nacional e internacional que tuvo Juan Domingo Perón, el popular dictador argentino, se debió, en gran medida, al buen manejo que durante la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de posguerra hizo de la riqueza agropecuaria de su país. Desde finales del siglo XIX Argentina era uno de los graneros del mundo, como gran productor de cereales, carne y derivados lácteos en general, y durante las dos guerras mundiales aprovechó para vender bien los alimentos que producía, consolidar su mercado interno y expandir sus exportaciones, principalmente las agropecuarias, con altos precios y muy buenas ganancias. Utilizando el arma de su gran producción de alimentos, Perón, alrededor de la Segunda Guerra

abasteció los países hambreados, manióbró con destreza y le vendió a los dos grandes bloques en pugna. Con los recursos obtenidos fortaleció el Estado mediante una serie de nacionalizaciones, entre las cuales la más importante fue la del comercio exterior: creó el IAPI (Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio) y por su intermedio compró la producción agropecuaria nacional a precios fijos y la vendió a precios altos en el mercado internacional, lo que le dio para financiar sus planes de gobierno, apoyar la industria argentina, subsidiar el consumo de la mayoría de la población, elevar los salarios, acabar prácticamente con el desempleo y reducir en forma considerable la deuda externa. A todos los dejó contentos y, de paso, controló férreamente los sindicatos, que se convirtieron en base importante de su fuerza política.

La bonanza argentina empezó a desvanecerse en la medida en que los países capitalistas se dedicaron a estimular su propia producción después de la guerra. Y el paraíso se convirtió en infierno cuando Estados Unidos impuso su política recolonizadora sobre América Latina y le apretó las tuercas a sus gobiernos lacayos. En las últimas tres décadas del siglo veinte, los gobernantes que sucedieron a Perón, militares o civiles, terminaron con lo que éste construyó, aplicaron a sangre y fuego las órdenes norteamericanas, debilitaron paulatinamente la economía, llevaron el desempleo a cifras cercanas a 20% y pusieron los sectores más pobres del pueblo a comer gatos para poder sobrevivir. En los años noventa hubo un nuevo y notable crecimiento en el sector agrícola de ese país, pero controlado por potentados extranjeros como Soros y Benetton y las grandes comercializadoras de granos, como Continental Grain Company (Allied Mills), Bunge y Born, André y Cargill Inc. (o sus subsidiarias), que habían

sido debilitadas por el monopolio estatal montado por Perón. Una nación que estuvo en tránsito al primer mundo fue devuelta a las filas de los países tercermundistas. En el presente siglo, y con los esposos Kitchner a la cabeza, el Estado argentino ha tomado ciertas medidas en el sector agrario para que esté al servicio del país y su soberanía alimentaria, lo que trajo el año pasado movilizaciones agrarias que la gran prensa del continente mostró como luchas democráticas pero que no fueron otra cosa que la gran burguesía agroexportadora resistiéndose a perder su poder.

ESTADOS UNIDOS FORTALECE SU AGRO

Volvamos atrás. Estados Unidos no sufrió por la guerra, se benefició de ella. Y no vivió como Europa el dolor y la vergüenza de que miles de personas murieran de hambre y frío en las calles de sus ciudades. Pero recogiendo experiencias de esos fatídicos años, inmediatamente después de terminado el conflicto, la potencia del Norte dedicó sus más grandes esfuerzos a fortalecer su producción agrícola. Para 1949, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos era ya el tercero dentro de lo que podemos llamar la jerarquía de los "ministerios" de esa nación, con un inmenso presupuesto y miles de funcionarios, de todas las disciplinas profesionales, que fueron dedicados a impulsar su política agrícola general: acelerar su producción interna y llenar en el exterior los espacios de mercado dejados por los sectores productivos que ellos quebraban. Fue, además, el comienzo de una intensa carrera para consolidar la ventaja que le había sacado a Europa y a la URSS en la producción agraria, aprovechándose de que su desgaste fue mínimo por haber ingresado al conflicto sólo al final y fuera de su territorio.

Para cumplir el cometido de impulsar su agro, el Departamento de Agricultura llegaba a todos los distritos rurales del país con créditos oportunos, suficientes y baratos, seguros para las cosechas, asistencia técnica e investigación científica y con una serie de programas que controlaban cuánto producían los agricultores y cuánto recibían por sus cereales. A mediados de los años cincuentas, o sea, 10 años después de terminada la guerra, Estados Unidos era ya la única superpotencia agrícola en el mundo y el primer exportador de cereales, con sus firmas comercializadoras ubicadas en todo el Planeta. Los excedentes de producción se contaban por millones de toneladas, que era necesario vender o colocar de alguna manera. Sin embargo, los demás países no tenían con qué comprar esos sobrantes, ni hábitos de consumo para requerirlos, o estaban impulsando su propia agricultura, como era el caso de Europa. La estrategia fue entonces crear condiciones favorables para el comercio alimentario y hacer que los otros comieran al estilo gringo. El primer paso fue convertir paulatinamente a los consumidores de arroz y maíz en consumidores de trigo y facilitarles la compra de este cereal. No ha sido usual que los conquistadores cambien masivamente las costumbres alimenticias de sus conquistados, pero Estados Unidos lo logró masivamente en los últimos 60 años.

Para apoyar su estrategia, Washington aprobó una serie de medidas, la más importante de las cuales fue la llamada Ley Pública 480, y apoyándose en ella llevó a los distintos países, especialmente a los llamados del Tercer Mundo, a adquirir sus excedentes agrícolas y a cambiar su régimen alimentario. Los cereales han sido históricamente el alimento principal de la humanidad. Para Lenin: "El cereal es la divisa de las divisas". Y Mao Tse Tung, el gran dirigente del pue-

blo chino, advertía que quien controlara los cereales controlaría el mundo. El gobierno estadounidense puso sus mayores esfuerzos en la producción y control del comercio mundial de cereales.

LA LEY PÚBLICA 480, INSTRUMENTO IMPERIALISTA

En el VI Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos, ya mencionado, Fabián Ramírez presentó una magnífica ponencia, Aspectos negativos de PL 480, que nos muestra en toda su desnudez a quién servía el Idema al acoger esa ley para distintos negocios de importación de productos agrícolas: “La Ley Pública 480 no puede considerarse como ‘ayuda’ puesto que el país donante obtiene ganancias”. En otra ponencia, Problema nacional y agrario de Carlos Naranjo y Héctor Julio Ruiz, decíamos: “En 1970 el Idema importó aproximadamente 25.000 toneladas de maíz cuyo costo final (según documento de Roberto Morales, gerente del Fondo Financiero Agrario) fue superior a \$2.300.00 la tonelada, es decir, más costoso que los mayores precios que tuvo el producto nacional cuando se tildaron de especulativos” (el destacado es nuestro). (Nota: estas y otras informaciones del VI Congreso pueden consultarse en el libro *La tierra para el que la trabaja II*. Editorial Punto y Coma, Bogotá, 1975).

Harold D. Cooley, presidente del Comité Agrícola del Senado de los Estados Unidos, citado por Ramírez, aconseja a los representantes norteamericanos en el exterior: “Nosotros estamos interesados principalmente en deshacernos de estos excedentes, no importa cómo lo hagan y bajo qué autoridad. Queremos que sean vendidos en dólares, en moneda extranjera o aun regalados” (El destacado es nuestro). Y Tween, también citado por Ramírez, concluye: “es más antieconómico para los EEUU alma-

cenar los excedentes por dos o más años, que donarlos y pagar el transporte”. Pero el Idema pagó precios más que especulativos en las compras que le hizo en la época a Estados Unidos.

“Los países subdesarrollados subsidian la economía norteamericana a través de PL 480 y de trigo que es un alimento que podría ser reemplazado por un producto doméstico, especialmente en los países tropicales”, nos dice Ramírez, y él mismo expresaba en la ponencia citada: “El trigo constituye el mayor componente de la ayuda”. No es casual, pues, que sea el trigo en Colombia el segundo producto agrícola de mayor importación y que casi se haya terminado con su cultivo desde los años sesentas.

Ramírez, anota: “Funcionarios de la FAO concluyen que el desarrollo agrícola necesario y deseable en los países subdesarrollados o en desarrollo no podrá ocurrir si continúa la PL 480, pues la parte agrícola de su economía se ve sometida a fluctuaciones de precios debido a la “ayuda”. Con la aplicación de esta política el Idema presentó año por año grandes pérdidas que el gobierno llamaba “subsídios al pueblo consumidor”, pero que eran realmente regalos a la potencia americana, regalos que pagó el pueblo colombiano, para que acabaran con su producción agrícola.

Se llegó a extremos inconcebibles cuando el Idema importó cigarrillos americanos como excedentes agrícolas, poniendo en aprietos a la industria tabacalera del país, que igual que los agricultores de trigo, maíz, fríjol, cebada, sufrió los golpes demolidores de esa antipatriótica política del gobierno colombiano.

ALGO DE LA HISTORIA TRIGUERA NACIONAL

En los últimos decenios, con la política neoliberal, Estados Unidos logró el mono-

polio mundial de la producción y el comercio de toda clase de alimentos. En nuestro país el neoliberalismo ha tenido su mayor desarrollo a partir de 1990, pero tenemos antecedentes bien importantes. Como en el campo agrícola el aspecto fundamental es la producción de cereales, y no la producción de flores, pitaya, mora de Castilla, higos o morera para alimentar gusanos de seda, el primer golpe se le da a Colombia precisamente en su producción de trigo. En 1954 prácticamente nos autoabastecíamos de este cereal. Pero en desarrollo de la política norteamericana, en esos años vinieron al país una serie de funcionarios gringos, hicieron firmar un "convenio triguero" según el cual comprábamos barato el cereal y lo pagábamos con buenos plazos y bajos intereses, hasta el punto que los gobernantes nuestros argumentaban que "era más barato comprárselo a Estados Unidos que producirlo en Colombia", de la misma manera, por la misma causa y por la misma época en que el Chian Kai-shek propagaba en Taiwan: "Comer trigo es patriótico". Obedeciendo los lineamientos de la Ley 480, Colombia empezó a cambiar sus hábitos alimenticios, se consumieron más pan y galletas, hamburguesas y perros calientes, y se elevó paulatinamente el consumo de trigo hasta llegar a importar alrededor de un millón de toneladas al año. Es bueno anotar que al terminarse en 1960 el "convenio triguero", se terminó también el trigo barato y tuvimos que pagarlo caro y de contado, lo que hemos hecho durante las últimas cuatro décadas. Esto llevó a que su producción apenas llegue a unas 40 mil toneladas anuales (40.245 toneladas en el año 2005, según Fenalce), en pequeñas siembras familiares de Nariño y Boyacá, y que incluso parte de la política agraria sea eliminar esos reductos.

Fue el primer golpe directo a la producción agrícola nacional. Si saltamos unos años,

encontramos que a finales de la década de los 60 y comienzos de los años setentas viene la ofensiva contra otro producto nuestro, completamente nuestro, de gran consumo para la alimentación humana, para la ceba de animales y para la industria de alimentos concentrados. Hablamos del maíz. Hoy, para mantener los consumos de este grano tenemos que importar anualmente más de tres millones de toneladas (3.3 millones de toneladas, datos de Fenalce) Desde el año agrícola 1969-1970 empezó a declinar la producción maicera; en ese año se produjeron en Colombia 1.250.000 toneladas. En el año 2007 la cosecha fue de 1.370.000 toneladas, pero para un consumo anual de 4 millones 500 mil toneladas. Es decir, el mayor consumo de maíz en Colombia ha sido suplido con importaciones, a pesar de que tenemos suelos, climas y conocimientos para producir más, mucho más. Valga la pena señalar que un buen porcentaje del avance investigativo y tecnológico de Estados Unidos en la producción maicera tiene como base el germoplasma que se llevaron de nuestros países. Desde hace unos años está de moda hablar de la biodiversidad, del germoplasma, de los genes, pero hace 25 años, a 99.9% de la gente le parecía extraordinario que Estados Unidos viniera a investigar, que montara sus centros de investigación, que nos "ayudara" en la tarea de desarrollar el campo. No nos creían que esa investigación era para robarse nuestra riqueza genética, como ocurrió con la del maíz.

LOS CEREALES Y LA DISPUTA USA-URSS

Algunos investigadores y "politológicos" señalan que el avance aceleradísimo de Estados Unidos en la producción agropecuaria de la posguerra precipitó la caída de la Unión Soviética y la pérdida de la carrera por el control del mundo, pues esta se de-

dicó a producir armas y se olvidó de la producción agrícola. Sobre eso hay un enfoque importante y es que a mediados de la década de los años setentas, cuando estaba más aguda la confrontación entre las dos grandes superpotencias, se produjo por los gringos lo que se conoció como el “embargo cerealero”. A la débil agricultura soviética se le agudizaron los problemas, la sequía causó graves daños a los granos sembrados, el noveno Plan Quinquenal entró en dificultades y, por tanto, se desvanecía la esperanza de una mejor alimentación para los soviéticos, a menos que se acudiera a multimillonarias compras de cereales extranjeros, y sólo Estados Unidos podría disponer de tales cantidades. Después de largas e intensas negociaciones en las que participó el gobierno norteamericano al más alto nivel (el presidente Gerald Ford y el secretario de Estado Henry Kissinger estuvieron pendientes de ellas, dando orientaciones personalmente a sus negociadores), le impusieron sus condiciones a la URSS. Por eso algunos platean que ahí empezó el declive de la superpotencia del Este.

El hecho concreto es que desde ese momento Estados Unidos pudo hacer y deshacer en el sector agropecuario y, especialmente, en la producción cerealera. No hay quien le compita. Se da el caso del arroz, por ejemplo. Estados Unidos está en un puesto secundario entre los productores de arroz, pero es el tercer exportador mundial (solo produce el 1.5% del total en el mundo). ¿Por qué? Porque los gringos solo consumen una mínima parte de lo que cosechan. Al contrario, en China prácticamente se utiliza todo el que se cultiva. En Colombia sucede lo mismo: somos importantes productores de ese grano, pero todo se queda para el consumo interno. Igual ocurre con Tailandia, Japón, Vietnam. En cambio los gringos colocan en el mercado internacional la ma-

yor parte del arroz que cosechan.

Hace varios años señalábamos que después de acabar con el trigo, de golpear mortalmente el maíz, de ponernos a importar la inmensa mayoría de la cebada que se consume en el país y debilitar la producción de sorgo, los gringos vendrían por el único cereal que nos quedaba, el arroz. ¿Por qué querían acabar o por qué pretenden acabar con la producción de arroz? Se debe señalar que en 1997 entraron más de 400 mil toneladas de arroz a Colombia e incluso en 1999 se importaron legalmente alrededor de 200 mil toneladas, sin contar el de contrabando que entra por Venezuela y por Ecuador, pero que viene es de Filipinas, Indonesia y Tailandia. La Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria advirtió que el objetivo era quebrar la producción nacional arrocerera. En las bolsas agropecuarias se manejaban por esos años unos diez o doce millones de toneladas de arroz al año que, comparadas con la bolsa de maíz o la bolsa de trigo, eran una suma ridícula. Pero para el comercio exterior el mercado colombiano era y es muy importante porque aquí estamos consumiendo dos millones y medio de toneladas de arroz paddy (lo que equivale a 1.8 millones de arroz blanco). En los cálculos económicos de las grandes comercializadoras mundiales quebrar nuestra producción arrocerera y lograr que Colombia tenga que importarlo es un buen bocado.

Ofensiva neoliberal de Estados Unidos

Después de derrotar a la Unión Soviética y quedar solo en el mundo como superpotencia, Estados Unidos arreció a comienzos de los años noventas, como para cerrar bien el siglo XX, su ofensiva de política aperturista. En Chile iniciaron su aplicación en 1973, a partir del golpe de Estado de Pinochet contra Salvador Allende. Pero en Colombia fue después del desplome del “socialismo”, después de 1989, ya que los gringos saben

que este es un país difícil de manejar y necesitan hacerlo con cuidado. La propaganda de la apertura económica se lanzó a finales del gobierno de Barco, pero su aplicación fue a partir de la administración Gaviria. E inicialmente plantearon apertura económica solamente para la industria, porque según ellos la industria era monopolística en Colombia y había sido protegida durante las últimas cuatro o cinco décadas, por lo cual se conformaron unos grupos económicos muy poderosos y era necesario romper esos monopolios. Pero en 1991 también le apretaron todo el acelerador a la apertura en el campo.

Los elementos principales de esa apertura fueron:

1. Se abrió el mercado nacional para las importaciones agropecuarias. Se bajaron al mínimo las tasas arancelarias, respetando algunos de los acuerdos sectoriales, con el Pacto Andino por ejemplo, países a los cuales también Estados Unidos les aplicó la apertura y bajó los aranceles. Por ese camino, además, dio con frecuencia la conocida "triangulación", para eludir las barreras de esos acuerdos sectoriales, pues el producto llegaba de un tercer país a alguno de los firmantes del pacto, y luego éste lo enviaba a cualquiera de sus compañeros de convenio. De esa manera a Colombia ha llegado arroz de Indonesia, Tailandia o Vietnam. Hoy se importa toda clase de productos agropecuarios. Inclusive es importada una buena parte del café consumido en el país. Y nos ha llegado papa de Canadá, Holanda o el Perú.

2. Se acabó el crédito de fomento. Tenemos un crédito con tasas confiscatorias. Inicialmente dejaron unos puntos diferenciales entre los pequeños agricultores y los grandes y entre el crédito agropecuario y comercial o industrial, pero eso lo acabaron. La Caja fue convertida primero en un banco comercial más, compitiendo por

rentabilidad con los pulpos financieros y luego la cerraron, para abrirla luego como Banco Agrario de Colombia, pero con una importancia muy reducida. Luego, cuando presuponían que el TLC sería aprobado con rapidez, Álvaro Uribe Vélez creó el Agro, Ingreso Seguro, con los resultados conocidos por todo el país y que, es bueno recordarlo, fueron anunciados por el senador Jorge Robledo, cuando en el Congreso se discutía el proyecto para darle nacimiento a ese engendro. En una de sus intervenciones señaló que Agro, Ingreso Seguro sólo serviría para "aceitar la maquinaria clientelista de Uribe". Los hechos le dieron la razón, y fue él precisamente quien años más tarde empezaría a destapar esa olla podrida.

3. En la comercialización eliminaron las pequeñas ayudas. Hoy los agricultores viven en "el sálvese quien pueda". Acabaron con los precios de sustentación. Inclusive el café es sometido al vaivén del cambio internacional de los precios. Hasta 1991 el Estado cumplía con el Idema una función reguladora de precios, así fuera en una mínima parte. Este instituto, debe recordarse, fue acabado en el gobierno de Ernesto Samper. Para reemplazarlo se estableció la Bolsa Agropecuaria, que hoy es la Bolsa Mercantil de Colombia, en la cual los productores deben pagar altas comisiones por los negocios que se hagan por su intermedio. .

4. Acabaron con la investigación y la transferencia de tecnología para el campo. El ICA fue "reestructurado" y le quitaron toda responsabilidad en la investigación, después de haber sido su tarea principal durante más de treinta años. Y le dejaron un presupuesto miserable para proteger la sanidad agropecuaria nacional de la entrada de plagas nuevas no existentes en el país, de enfermedades, de virus, de nematodos etc. Dejaron el campo a la deriva. En el país han aparecido plagas y enfermedades

des nuevas, que han puesto en aprietos al ICA y al país. La investigación, es bueno que nosotros lo recordemos, tiene un complemento, la transferencia de tecnología. En el ICA acabaron la asistencia técnica a los pequeños agricultores y los programas de publicaciones; lo mismo habían hecho en la Caja Agraria. En general toda investigación es costosa. En el capital privado sólo pueden hacerla las multinacionales. Desarrollan sus paquetes tecnológicos para venderlos a altísimos precios y a nivel mundial, porque no tienen otro interés que las grandes ganancias. Corpoica fue creada como la solución para la investigación rural, con estructura de empresa mixta, pero terminó haciendo investigación por demanda y, lógico, quienes la hacen son las grandes plantaciones. La asistencia a la producción financiada con créditos de Finagro fue eliminada desde 1993..

5. De reforma agraria ni para qué hablar. Desde apenas entrados los años noventas el Incora se convirtió en una pequeña empresa o bolsa de propiedad raíz rural. Y últimamente, cuando pretenden hacer creer en la "reparación a las víctimas" y en el retorno a sus tierras de los campesinos desplazados por la violencia, cambiaron el Incora por el Incoder. "Cucarachas del mismo calabazo", dicen los agricultores costeños; "la misma perra con distinta guasca", repiten los del interior. Lo grave de esta nueva pantomima es que los "reparados" serán enganchados a los planes de grandes empresas controladas por el capital financiero. Ya lo han dicho cínicamente varios funcionarios del Ministerio de Agricultura: "Con el capital financiero vamos a quebrarle el espinazo al feudalismo". Dentro de unos años oiremos decir a nuestros pobladores rurales: "Salimos de Guatemala para caer en Guatepeor".

En gracia de discusión aceptemos que se logra aplicar la "reparación" que defien-

de el ministro Juan Camilo Restrepo. ¿Será una verdadera solución? No lo creemos. Juan Manuel Santos habla de devolver dos millones de hectáreas. Sin embargo, datos oficialmente aceptados, informan que los terratenientes, con el apoyo paramilitar, se han tomado más de seis millones de hectáreas y las pocas que han restituido han sido a costa de asesinatos a los líderes agrarios que han acompañado esos reclamos. El plan de desarrollo de Santos, plantea entregar los baldíos de la nación a los grandes propietarios (solo en la altillanura son más de seis millones de hectáreas). Cuando se mantiene la política neoliberal, e incluso se anuncia su fortalecimiento con la aprobación en Washington del TLC con Estados Unidos; cuando del exterior siguen entrando anualmente millones de toneladas de productos agrícolas; cuando miles de campesinos están embargados o al borde del embargo; cuando se cuentan por miles los agricultores quebrados; cuando la violencia proveniente de distintos flancos se pavonea por los campos; cuando no hay vías, ni sistemas de mercadeo, ni tecnología ni investigación que apoyen a los productores; cuando el crédito se desvía en beneficio de unos cuantos, ponernos a hablar de que la solución es entregarle una parcela a un campesino es una burla, es un chiste cruel, que nos recuerda al buzo que recibe en el fondo del mar un aviso del barco: "Súbete que nos hundimos".

La única posición seria en la época que vivimos en Colombia es organizar a la gente y a los agricultores, inclusive a los empresarios agrícolas y a sectores pequeños y mediados de los terratenientes, organizar lo más ampliamente posible el sector agropecuario para enfrentar la política neoliberal que busca quebrar totalmente la agricultura colombiana. Dejarnos, si acaso, una agricultura regional de subsistencia.

AGRICULTURA CAMPESINA VS AGRICULTURA EMPRESARIAL

La propaganda imperialista de esta época, la del Banco Mundial y las agencias gringas y de las entidades nacionales que les hacen el juego, está dirigida a que la gente crea que lo correcto es defender la agricultura campesina, de subsistencia, y atacar la agricultura empresarial. Es lo que en general la gente entiende o acepta, pues es muy bonito y relativamente fácil plantear que primero se debe defender al campesinado. Casi que por tradición católica, por aquello de la caridad, se dice "sí, claro, hay que defenderlos; cómo no vamos a defender a un pobre campesino que no alcanza a mantener a su familia en la pequeña parcela que tiene, o que no tiene parcela y debe trabajar como arrendatario, como conuquero, al servicio de un terrateniente". Es cierto, debemos apoyar las medidas que defiendan al campesinado. Pero lo que debemos tener muy claro es que la política imperialista busca enfrentar los sectores de agricultura campesina con los de agricultura comercial, con el sector empresarial colombiano. "Divide y reinarás". Y es igual en los demás países de América Latina y del mundo subdesarrollado, vale para todos.

¿Qué es lo engañoso de esa política? Lo que ocurría al empezar a imponer la apertura económica. Los articulistas del gobierno separaban la agricultura de la industria: "Acaben con la industria, con esos monopolistas, pero al sector agropecuario no le toquen un pelo", alcanzaron a decirnos varios de los más "ilustres" dirigentes del sector agropecuario colombiano. Les respondimos con un dicho popular: "Si rasuran al vecino, pon tu barba a remojar". Ahora nos plantean: Defendamos a los pobres agricultores que no tienen con qué comer ni con qué sembrar, hagamos una política caritativa, una política de subsistencia, de

apoyo a la agricultura campesina. A los que tienen 20, 50 ó 100 hectáreas en arroz o maíz no deben ser defendidos porque hacen parte de los ricos. ¿Y cuál es la esencia de esa posición? Que el pequeño agricultor de subsistencia no les compite a las multinacionales, porque no alcanza a sacar sus productos al mercado, y si lo logra hacer no importa porque son el tomate de árbol, la mora de Castilla, la uchuva, productos que no les interesan al imperialismo y a las multinacionales comercializadoras de productos agrícolas. Incluso cuando compiten también son víctimas, como en el caso del frijol sometido a la competencia de las importaciones o como la lenteja y el garbanzo destruidos con la producción foránea

Pero el arroz, el maíz, el trigo, la cebada, el sorgo y la soya, esos sí les interesan. Su política es acabar con ellos. Atacan la agricultura relativamente desarrollada existente en el país, y mientras tanto hacen demagogia defendiendo al pequeño campesino que no es factor de competencia. Pero, además, el imperialismo y las clases dominantes necesitan que la agricultura de subsistencia se mantenga, sobreviva, porque en determinado momento va a servir como un colchón de seguridad para la sociedad o para inmensas capas de la población, empezando por los mismos agricultores de subsistencia que no se van a morir de hambre porque pueden comerse así sea las raíces de los árboles de su pequeña parcela.

La empresa agropecuaria tiene ese problema: no sirve como alimento cuando en determinado momento la quiebran. Usted no puede comer tierra o tamo de arroz. Por eso la falta de ese colchón de seguridad, de ese amortiguador, de unos millones de campesinos en agricultura de subsistencia, puede llevar a las más explosivas movilizaciones y levantamientos en estos países subyugados por el imperialismo. En la

situación conflictiva del mundo actual, de agudización de contradicciones crecientes, el imperialismo tiene que mantener esos colchones de seguridad que no le cuesten mucho mientras obtiene cada vez mayores ganancias en la medida en que elimina competidores en la producción de cereales y alimentos estratégicos.

Es muy importante no dejarnos meter gato por liebre. Esa propaganda miserabilista de defensa del campesino paupérrimo y de ataque a los agricultores y empresarios agrícolas y ganaderos es una política contra la nación, es una política contra la producción agropecuaria, es una política claramente imperialista.

Al campesino tenemos que decirle que debe unificarse con los demás sectores de la producción agraria para luchar por la agricultura, por investigación, por crédito de fomento, para que se cierren las importaciones masivas de productos agrícolas, primera medida que debería tomarse para una reactivación en este país. No solo en el sector agropecuario, sino una reactivación en general pues al recuperarse el campo irradia desarrollo para el resto de la economía y de la sociedad. Todas las palabrejas de reactivación que se suelten, son pura y física mentira mientras no se tomen las medidas de proteger el mercado interior; que los 40 millones de colombianos consuman los productos de la nación. Con la propaganda imperialista que muchos aceptan, se dice: ¡maldita sea! es mejor comprar lo de afuera, pues es de más calidad y más barato. Pero Estados Unidos en el siglo XIX y en buena parte del siglo XX, en su disputa con las potencias europeas, y especialmente con Inglaterra, unificó el país para defender su economía, protegió su mercado interior, así lo de afuera llegara más barato y de mejor calidad. ¿Por qué Estados Unidos es hoy una potencia? Porque fue inmensamente

proteccionista frente a la Europa más desarrollada de la época, y especialmente frente a Inglaterra.

Alemania tuvo conflictos grandes con Inglaterra en el siglo XVIII porque aplicó una política proteccionista frente a la amenaza de las invasiones de mercancías y cereales de Inglaterra. En la situación de hoy, Estados Unidos hace propaganda por todos los medios y en todas las formas y tiene intelectuales y gobernantes fletados para defender la libertad de mercado y combatir el proteccionismo de los demás países, pero ellos son altamente proteccionistas. Se protegen en mil formas: controlan el crédito a los países y empresas que quieran o intenten producir para la exportación y que compitan con los productos norteamericanos.

Pero a nosotros nos imponen la apertura. Y nuestros gobernantes dicen: ábranse. Lo peor es que una inmensa cantidad de personas y dirigentes, inclusive del sindicalismo, aceptan que tenemos que abrirnos, y cuando no se atreven a decirlo así pretenden meterse por la puerta de atrás con posiciones vacilantes, dizque de concertación, cuando lo que se requiere para el país y especialmente para la clase obrera es ponerse al frente de la lucha contra el neoliberalismo y por la defensa de la producción nacional.

UN CASO ESPECIAL

Colombia tiene una industria azucarera importante, eficiente, alcanza para exportar y atiende todo el consumo nacional. Aquí no se ha importado una tonelada de azúcar. Este mercado ha estado altamente protegido por los distintos gobiernos desde su nacimiento. Es una industria que se ha desarrollado sobre la base del mercado interno. El Valle del Cauca es económicamente una de las regiones más importantes de nuestro país. Y esa importancia se le debe principalmente al azúcar. Pero a los colombianos

no se les dice, en esta época de aperturas, que el crecimiento del Valle y de su industria azucarera se ha dado es con el mercado nacional. Es con el consumo nacional como se han enriquecido y modernizado los ingenios. A ninguno de los dirigentes de los gobiernos de los últimos veinte años les ha dado por importar azúcar, mucho más barata en el mercado mundial. Es decir, "resultaría más barato traerla del exterior que producirla acá". Pero para los potentados del azúcar eso no es aplicable. Tenemos que aclarar que no estamos pidiendo que eso se haga, sólo mostramos cómo la política es para unos y para otros no. Lo que pedimos es que esa política de protección se aplique para todos, así los productos salgan temporalmente más caros aquí, porque es la única manera de impulsar el desarrollo nacional. No hay país que haya logrado su desarrollo sin la protección de su mercado. "Es mejor la cizaña del país que el trigo del extranjero", dice un proverbio oriental.

Y cuando el azúcar colombiano empezó a sentir pasos de animal grande con el Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, primero, y luego con el TLC que Estados Unidos pretende imponer para todo el continente a partir del año 2005, Álvaro Uribe Vélez les montó el gran negocio de los agrocombustibles, con fuertes garantías y cuantiosos subsidios estatales.

6. El otro punto de dificultades para la agricultura nacional es el de los insumos. En 1992 y 1993 nos hacían propaganda en el sentido de que la apertura era muy buena porque los agricultores iban a ver cómo los insumos, los productos necesarios para la producción agropecuaria, se iban a rebajar y que así se podría producir con menos costos y, por tanto, se conseguirían condiciones para competir con el productor extranjero. Falso de toda falsedad. Los insumos agropecuarios han continuado su

marcha hacia arriba en precios y hacia abajo en calidad. Inclusive las multinacionales estuvieron muy contentas en los primeros años de la apertura porque como había libertad de precios, los pudieron subir a su arbitrio. El producto activo, que tenían que importarlo de la casa matriz, lo traían con arancel cero o muy bajo, pero el precio de venta al agricultor no bajó.

Los gobiernos no se han preocupado nunca por el costo de los insumos; han aplicado la plena libertad de explotación, de saqueo. La quiebra de la producción agropecuaria nacional hace que la demanda de agroquímicos disminuya y buscan compensarla con el aumento del precio y vender menos pero más caro. Lo que no se sabe es hasta cuándo podrán seguir estirando el caucho.

VOLVAMOS A LA HISTORIA Y A LOS AVISOS NO ATENDIDOS

El 4 de octubre de 1972, Octavio Franco y Carlos Naranjo, en ese momento presidente y secretario general de la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA, respectivamente, señalaron en una carta dirigida a Asohuevo, la entidad gremial de ese sector avícola: "En la ACIA hemos analizado en varios documentos cómo los distintos institutos y organismos oficiales del sector agropecuario solamente son instrumentos de una política agraria que golpea a los campesinos pobres y medios, a los empresarios agrícolas no monopolistas, a los pequeños y medianos ganaderos y, entre ustedes, principalmente a los pequeños y mediano avicultores... Hemos dicho claramente que esta política favorece y fortalece a los grandes propietarios de las distintas ramas del sector agropecuario y a los monopolios norteamericanos... Hemos repetido, casi hasta el cansancio para quienes no comprenden nuestra posición,

que la política agraria colombiana (oficial) es una política imperialista (impuesta, dictada por los monopolios norteamericanos) y proterratiente (que favorece a los terratenientes colombianos, pues éstos deben ser beneficiados por esa política imperialista para servir de soporte y fachada a la explotación y dominación norteamericana sobre nuestro pueblo y nuestra nación)... Decimos, por ejemplo, que en Colombia, en ningún momento deberíamos importar maíz, ni aceites vegetales, ni trigo, ni torta de soya, ni... nada, pues Colombia tiene condiciones óptimas, en todos los aspectos, para producir lo que necesitamos. Otra cosa es que el monopolio de la tierra en manos de los grandes terratenientes, el alto costo de los fertilizantes, los pesticidas y la maquinaria, lo deficiente y caro del crédito agrícola y las importaciones de excedentes agrícolas por parte del Idema no permitan nuestro desarrollo agrícola (¿Sabían ustedes que el Idema ha importado excedentes de maíz a través de la ley pública 480 de los Estados Unidos, pagando los precios más altos que se han pagado en Colombia por este producto, muchísimo más altos que los que se han pagado a cultivadores nacionales cuando esos precios se han calificado de especulativos? ¿Y sabían ustedes que los gringos ganarían regalando esos excedentes agrícolas y, sin embargo, "nuestro" Idema los paga muy por encima del precio vigente en el mercado internacional?).

... Entendemos que el maíz, el sorgo, la soya, el algodón, el ajonjolí, son elementos necesarios para la producción de concentrados, "alimento" de la industria avícola. Y entendemos también que la producción de dichos concentrados está monopolizada por unas pocas firmas norteamericanas. Y sabemos, además, que el precio de los concentrados sube y sube y sube... Los productores agrícolas, los avicultores, los

productores de leche, los cunicultores, no son sino parte de un todo, la economía colombiana. Y el enemigo es totalmente identificable: Estados Unidos y sus servidores en el país.

... La ACIA cree, señores de Asohuevo, que la solución para sus problemas está no en implorarle al gobierno "la importación de determinadas materias primas que el país no produce en cantidad suficiente..." sino en luchar por la defensa de toda la industria colombiana y en contra de los grandes monopolios norteamericanos y los grandes "propietarios" criollos que generalmente lo único que hacen es servir de intermediarios a aquellos. Detrás de la crisis avícola (crisis significa ruina para muchos pequeños y medianos avicultores y la conversión en empresas mixtas de algunos un poco mayores) está, lo aseguramos, la concentración de la industria avícola en un número cada vez menor de grandes propietarios".

En ese mismo año, el lunes 16 de julio, en la página 7B de El Tiempo, habíamos leído que el doctor Luis Guillermo Vélez, gerente del Idema, declaraba: "La producción de trigo ha rebajado en los últimos 10 años, mientras los consumos se han incrementado en proporciones sustanciales. En 1962 el país producía 120.000 toneladas, con lo cual prácticamente se autoabastecía. Hoy la producción es apenas de 50 mil toneladas y la demanda es de 400 mil. Hubo una serie de factores que influyeron en la merma de la producción. El fomento se dio a la producción de cebada y Estado Unidos entregaba volúmenes grandes de trigo a Colombia, en los llamados acuerdos de excedentes agrícolas, con financiación a 20 años e intereses bajísimos".

Por primera vez un directivo del Gobierno confesaba que la importación masiva de excedentes agrícolas era una de las causas (¿la principal?) de la menor producción

triguera, pues lo que nos decían siempre nuestros “inefables” colegas directivos del ICA era que todo se debía a problemas agronómicos.

En 1972 se exportaron, según el informe oficial de Minagricultura, un total de 535.600 toneladas de distintos productos agrícolas (ajonjolí, algodón fibra, arroz, azúcar, banano, frijol, tabaco y flores). En 1973 esas exportaciones (adicionando hortalizas) llegaron solamente a 388.400 toneladas. Es decir, las exportaciones bajaron 147.200 toneladas en 1973, con relación a 1972.

Con las importaciones ya se vivía algo diferente: entre 1971 y 1973 se importaron anualmente 559.100 toneladas de diversos productos agrícolas (algodón fibra, cacao, cebada, maíz, sorgo, soya, tabaco, trigo, y aceites). De esos mismos productos, en 1974 se importaron 648.400 toneladas; quiere esto decir que se aumentaron las importaciones en 89.300 toneladas, con relación al promedio de los dos años anteriores.

Cada vez se exportaba menos y se importaba más. La política del Ministerio de Agricultura no respondía a las necesidades del país. Era una política dependiente cada vez más de las orientaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

Con fecha 10 de mayo de 1974 aparecieron en las páginas agrícolas de El Tiempo varias informaciones y comunicados sobre la producción cerealera nacional e internacional.

Una de ellas, bajo el título *Critica situación en cultivos de cereales*, anota que “los dirigentes de este sector de la agricultura señalan que promediando las cifras de la última década, se llega a la conclusión de un descenso en la producción sin que se hayan tomado medidas oficiales efectivas para contrarrestar este desaliento”. Sobre trigo dicen que “durante 1963 se cultivaron en el país 150 mil hectáreas, para una producción

de 162 mil toneladas. Diez años más tarde, en 1973, el área disminuyó a 56.500 hectáreas con una producción de 76.400 toneladas...” “Se considera que el subsidio a las importaciones de este cereal le vale al país \$1.500 millones por año y que el precio del producto nacional se vino a reajustar a partir del año 1972 cuando “ya el enfermo no tenía cura”. Agrega que “en Colombia se le derrota (al trigo) al seguir con la política de importaciones”. Sobre la cebada comentan que debe estar “también haciendo frente al espectro de las importaciones y a la política oficial del no hacer excedentes exportables” Sobre el maíz “los dirigentes cerealistas culpan del desánimo en los cultivadores de maíz a la política seguida por el Idema”. Sobre el sorgo “los cerealistas afirman que, como a los demás cereales, al sorgo también se le ha aplicado ‘un freno’ al tomarlo como instrumento para controlar el alza del huevo y la carne de pollo, al abolirse el crédito para bonos de prenda y comprar sorgo gringo para desbancar al sorgo nacional”.

En El Tiempo del 19 de mayo, y bajo el título “EEUU aumentó la exportación agrícola”, encontramos la causa fundamental de la crisis en la producción nacional de cereales: la política agraria oficial está al servicio de la economía norteamericana, interesada en el fomento de las exportaciones de los productos básicos de la dieta alimentaria. Por ello la importación de excedentes agrícolas norteamericanos aumentará notoriamente cada año, pues a Colombia la necesitaban convertir en una gran importadora de la producción agrícola norteamericana. El Tiempo lo decía: “Estados Unidos duplicó con creces sus exportaciones agrícolas a la América Latina, debido en gran parte a los cuantiosos aumentos en los volúmenes y precios de los granos que vende a la región. El Departamento de Agricultura de los EE.UU. estimó hoy que las exportacio-

nes agrícolas a la América Latina posiblemente alcancen un valor de 2.500 millones de dólares al terminar el año fiscal de 1974, el 30 de junio”.

El Idema fue refinanciado para hacer grandes importaciones agrícolas de los EE.UU., lo que significó la ruina de miles de agricultores colombianos y, a la larga, un mayor precio de estos productos y una mayor alza en el costo de la vida.

La Carta de ACIA escribía en ese entonces (1974): “Una de las primeras medidas tomadas por el gobierno fue precisamente la de suspender el subsidio que sobre el trigo, y a través de las importaciones de este cereal, existía desde años atrás... La historia de esta situación la hemos denunciado repetidamente. Pero sería bueno recordar que la producción de trigo, como posteriormente con el maíz (el pan dizque lo van a reemplazar por arepa, pero, ¿dónde está el maíz para esas arepas?), se empezó a quebrar en el país precisamente con las importaciones de excedentes norteamericanos a finales de la década de los cincuentas. Importaciones que el gobierno defendía en 1957 con las declaraciones de Raúl Varela Martínez, jefe de Planificación del Ministerio de Agricultura: ‘La parte noble del convenio – entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos para importar trigo y sus derivados, aceites y algodón durante 1957, 1958 y 1959 por un valor de US\$20.400.000 - está en que el pago que debe hacer Colombia a EE.UU se hace en moneda colombiana. Otra ventaja es que del valor total de las importaciones el gobierno de Colombia puede tomar el 60% para empréstitos a 30 años y 4% de rata con destino a obras de fomento agrícola e industrial. Y otra ventaja más es la de que el trigo, la harina y la sémola se pueden vender a 30% más barato que el precio nacional’”.

...Con estos argumentos: ‘Empréstitos para importar excedentes, a largos plazos,

bajos intereses y un precio mucho menor, fue como terminaron con la producción triguera nacional, que en 1955 casi abastecía el consumo interno: ‘Es más barato importarlo que producirlo aquí. Y además en condiciones ventajosísimas’. Así hablaban los magos de la política nacional. Los magos de la entrega nacional. Los magos de la quiebra nacional, hoy muy clara cuando después de pocos años lógicamente no producíamos trigo y lo tenemos que seguir importando a precios altísimos y en condiciones desventajosísimas. Los resultados fueron muy concretos. Alza tremenda en el precio del trigo y del maíz. Alza en el pan y en la arepa, mayor hambre para el pueblo.

...Y mayor enriquecimiento para los monopolios importadores y panificadores que si bien a través de los subsidios obtenían muy buena tajada, ahora con las medidas tomadas por el ‘Mandato Caro’ sacarán doble ganancia, pues hay libertad de importación (y libertad de explotación y especulación) y el presidente López ha dicho claramente que los precios son incontrolables... Claro que rápidamente se apresuran los sectores oficiales a hacer propaganda en el sentido que al suspender el subsidio se estimulará la producción de trigo nacional. Nosotros decimos: ¡mamola! Con subsidio o sin él la política agraria oficial (como lo repetimos miles de veces) está orientada es a los negocios especulativos aunque se quiebre la producción colombiana.

En muchas ocasiones los ingenieros agrónomos nos referimos a las desastrosas consecuencias que para el desarrollo de la agricultura colombiana tuvo (y sigue teniendo) la política de importación de excedentes norteamericanos. Denuncias concretas y oportunas hicimos sobre cómo la importación de maíz y frijol ha causado la ruina a gran cantidad de agricultores y el desestímulo a otros muchos que ven dismi-

nuidas sus ganancias por la baja en el precio del producto, a causa de la importación de grandes cantidades cuando llega precisamente la cosecha en el país. El cultivador, ya explotado y golpeado con el alza en el precio de maquinaria, semillas y fertilizantes, insecticidas, arrendamientos y distintos servicios para su producción, encuentra que todavía debe soportar más, pues al momento de vender, la baja en los precios es vertical.

EL ARRASAMIENTO NO HA SIDO TOTAL POR LAS LUCHAS DE LOS PRODUCTORES

Lo escrito hasta aquí muestra la base de la política aplicada y defendida por los gobiernos de Colombia desde la década de los sesentas, política que se ha venido haciendo más fuerte y abierta en contra de los intereses nacionales y a favor de la política estadounidense y las grandes empresas multinacionales. Pero sin ninguna duda el año 1990 representa un salto inmenso en esa tendencia: la apertura económica aceleró notoriamente el proceso. En el caso de los agrónomos, algunos nos dimos a la tarea de desenmascarar tan nefastos diseños, y para tal efecto volvimos a publicar *Agricultura Tropical*, la revista del gremio, y durante siete años (21 ediciones) publicamos en ella un gran número de declaraciones de organizaciones agrarias, entre ellas, lógicamente, la de la ACIA; hicimos crónicas de las luchas y movilizaciones que nuestros agricultores (cafeteros, maiceros, arroceros, paperos, paneleros) impulsaron a lo largo y ancho del país para buscar soluciones a sus crecientes problemas. Como consecuencia de ello vimos cómo nacían y ganaban amplio apoyo la Unidad Cafetera, al Unidad Panelera, asociaciones regionales de maiceros y paperos y como iban confluyendo en la Asociación Nacional por la Salvación

Agropecuaria, la que sin ninguna duda ha sido la entidad que con más claridad y decisión ha defendido los intereses de los productores nacionales del campo, tanto del sector agrícola como del pecuario.

La última gran batalla en la que está empeñada la asociación nacional por la Salvación Agropecuaria es la defensa de los miles de pequeños productores y comercializadores de ganado, en especial de los lácteos y sus derivados, y también de la porcicultura, la avicultura y de otras especies menores, pues estos gobiernos neoliberales se han empeñado en eliminarlos por medio de una serie de medidas restrictivas de sus actividades, con la disculpa de la defensa de la sanidad. Poco les interesa que eso signifique la pauperización y el hambre de centenares de miles de colombianos que históricamente se han alimentado y sobrevivido en las laderas de nuestras montañas mediante el producto de sus pequeñas parcelas con unas pocas reses, cerdos y aves de corral. Detrás de esta nueva ofensiva neoliberal están, no nos cabe la menor duda, las grandes multinacionales como Danone, Parmalat, Nestlé-Fonterra, las que, es bueno decirlo desde ahora, terminarán absorbiendo o controlando financieramente a empresas hasta ahora nacionales (¿) como Colanta o Alpina.

LA POLÍTICA IMPERIALISTA HOY

Resumamos, repitiendo que las políticas antiagrarias han predominado en el país, especialmente a partir de 1990, desde cuando Estados Unidos, el FMI y las demás instituciones financieras internacionales impusieron la apertura neoliberal. Han venido marchitando nuestra producción rural. Son más de veinte años de graves problemas, pues fueron eliminados o debilitados en gran medida los programas de apoyo o estímulo a la producción agropecuaria mientras se

umentaban las importaciones de alimentos, los precios de los insumos agrícolas, los tributos, las tarifas y los intereses. Se acabó con el crédito de fomento, con la asistencia técnica a los pequeños agricultores, con la investigación, con el apoyo al mercadeo. Fueron cerradas varias instituciones oficiales que en algo ayudaban al sector rural: el Idema y la Caja Agraria, el Inderena y el DRI, el Incora y el INAT, entre otras. Centenares de miles de empleos desaparecieron, y centenares de miles de hectáreas se dejaron de sembrar. Se acabaron prácticamente los cultivos de trigo, cebada, algodón, sorgo, ajonjolí, la producción de maíz suministra hoy una mínima parte de lo que requieren la industria y los consumidores nacionales, obligando a importar anualmente más de 3.3 millones de toneladas de este grano. E incluso el café ha sido fuertemente golpeado, y se importa para el consumo interno, lo que ha llevado miseria y retroceso social y económico a gran número de regiones que años atrás eran prósperas. Los datos de los últimos años nos permiten hablar de importaciones agropecuarias cercanas a los 10 millones de toneladas anuales, propiciado este desbarajuste por la aplicación de la apertura económica.

Pero como si fuera poco, el imperio norteamericano, con la complicidad de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, y del actual bajo el mando de Juan Manuel Santos, se empeña en profundizar su política colonialista para apropiarse de nuestras riquezas naturales, nuestro mercado interno, nuestra biodiversidad y hasta del agua y el conocimiento ancestral de nuestros indígenas. Eso es lo que pretende con su nefasto Tratado de Libre Comercio, TLC, que sólo traerá más quiebras, embargos, remates de parcelas y fincas y nuestra economía agraria tendrá que limitarse sólo a lo que Estados Unidos

no esté en capacidad de producir, o sea, lo que ellos llaman cultivos tropicales, con el agravante que lo mismo les está ocurriendo a decenas de países con los cuales tendremos que competir por los estrechos mercados mundiales de borojó y palmito, pitaya y maracuyá, granadilla y mora, por ejemplo. Con motivo de los ruegos personales del presidente Santos para la aprobación del TLC con Estados Unidos, más explícitos en su reciente encuentro en Wasinghton con el presidente Obama, el gobierno norteamericano le ha explicado a su opinión pública que el TLC con Colombia representará un aumento de unos mil millones de dólares anuales en la venta a nuestro país de sus excedentes agropecuarios. Y esto se hace y se dice en los mismos días en que los datos oficiales, vía DANE, reconocen que el agro colombiano tuvo un crecimiento cero en el año 2010. ¡Al caído caerle!

Con el TLC se intensificará la entrega de nuestro mercado interno, y con ello la negación de cualquier posibilidad de construir una economía propia. Será la continuación de políticas y programas que les dan a los extranjeros lo que les niegan a los nacionales, serán más numerosas las importaciones de los productos básicos, vegetales y animales, y lo mismo sucederá con la producción industrial. Desempleo, hambre, pobreza, cinturones de miseria en las ciudades, descomposición e inseguridad social se multiplicarán a la par que las grandes riquezas de nuestra nación (carbón, oro, petróleo, coltán, recursos naturales, entre otras) y las utilidades de nuestra economía (vale mencionar las que se obtienen en la explotación de los servicios públicos, hoy en su gran mayoría en poder de empresas foráneas) serán para las empresas multinacionales y un puñado de vendepatrias a su servicio.

LA CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA

En Colombia continua el proceso de creciente concentración de la tierra en grandes latifundios improductivos o en grandes plantaciones controladas por el narcotráfico y el gran capital financiero, mientras hay centenares de miles de habitantes del campo que carecen de ella, otros tantos son desalojados después de embargarles y rematarles sus propiedades, son desplazados a las grandes ciudades por distintas formas de violencia o se debaten en la miseria amarrados a sus minifundios antieconómicos.

Pero la concentración de la tierra no es solo causada por el desalojo violento de sus propietarios. Las consecuencias de la política aperturista de estos últimos veinte años han llevado a miles y miles de compatriotas a perder sus tierras al no poder pagar sus deudas bancarias mientras los gobiernos hacen demagogia con planes de refinanciación que les dan más ganancias a los banqueros y que apenas aplazan el momento del remate de los endeudados, prolongando sus dificultades; o amarran a los parceleros de por vida, sometiéndolos a las cadenas y "alianzas" productivas, en las que el pequeño productor produce para la gran empresa, según sus normas, exigencias, precios y plazos o, a lo sumo, recibe sumas ridículas por fungir como propietario de una tierra a la cual ni se puede asomar. Esta situación se multiplicará ahora con la política de "reparación" impulsada con gran demagogia por el gobierno actual.

"La apertura económica globalizó el problema agrario. El campo ya no enfrenta sólo ni principalmente la 'vía terrateniente', sino en especial al capital transnacional y su modelo de acumulación, que necesita 'limpiar' el territorio de la gente que considera ineficiente y poco competitiva". Cuando no son arruinados por la apertura, sufren el desplazamiento causado por la violencia, sin dejar de señalar

que en muchos casos son afectados tanto por la violencia como por la apertura.

Esto ha llevado a que "la participación de la agricultura en el PIB total pasara de 9,6% en el año 2000 a 8,5% en 2009. Con la particularidad que los únicos cultivos con aumento en sus áreas sembradas y en volúmenes de producción fueron los tropicales, tal como a comienzos de este siglo lo había recomendado el Plan Colombia" (ver. Suárez Montoya, Aurelio. Confianza inversionista. Ediciones Aurora, Bogotá, 2010).

Según estadísticas y estudios del mismo gobierno, un reducido número de grandes terratenientes (0.4% del total) acapara más de la mitad de la tierra del país (61.2%) mientras el campesinado (57.3% de los propietarios rurales) sólo cuenta con 1.7% del área predial rural registrada, distribuidas en parcelas de menos de 3 hectáreas por propietario. Hay cerca de 40 millones de hectáreas de pastizales en ganaderías extensivas o en rastrojos, mientras la producción campesina y la agricultura comercial se confinan en apenas cuatro millones de hectáreas. Quince mil grandes latifundistas poseen casi cincuenta veces más tierra que casi dos millones de familias campesinas. Un estudio auspiciado por la Contraloría General de la República (Colombia: entre la exclusión y el desarrollo, 2002, edit. Alfaomega), señala que mientras en 1992 sólo 1.4% de la población era propietaria de 46% de las tierras, en el año de 2002 ya un número menor de terratenientes (1.08% de la población) acaparaba 53% de los suelos, y que había más de un millón de campesinos desposeídos de ella. A todas luces esta tendencia de concentración de la tierra se mantiene en lugar de revertirse.

No queda más salida, por tanto, que oponernos decididamente a la firma y aplicación de los Tratados de Libre Comercio, o de cualquier acuerdo que se le parezca y

defender con entereza la producción nacional, recuperar la soberanía alimentaria y rechazar todas las políticas imperialistas que le impone Estados Unidos a nuestro país y que han mantenido con servil obediencia los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos.

Como hemos señalado, hoy es necesario insistir en que se debe:

1. Rechazar la política neoliberal y los Tratados de Libre Comercio, TLC, de Colombia con Estados Unidos y con la Unión Europea, resguardar y fortalecer el mercado interno, proteger la producción nacional frente a las arremetidas de las grandes multinacionales.

2. Exigir que el Estado elimine de manera inmediata las importaciones agropecuarias que lesionan nuestra economía.

3. Recuperar la soberanía y la producción alimentaria del país. Apoyar a los campesinos en sus luchas democráticas en contra de la concentración de la tierra y por su democratización. Respetar los derechos históricos y las costumbres ancestrales de las comunidades indígenas y afro descendientes.

4. Condenar el desplazamiento forzado y propiciar el retorno de los desplazados a sus territorios, con plenas garantías de tierra, seguridad, respeto a su vida y a su integridad, y respaldo para su desarrollo económico y social.

5. Eliminar las exigencias abusivas en los proyectos productivos rurales, y todos los mecanismos y normas que los supeditan a las cadenas productivas al servicio de las transnacionales.

6. Rechazar las privatizaciones y el desmonte de empresas estratégicas para el control nacional sobre la biodiversidad, los bosques, la fauna, los recursos marinos y acuícolas y, en general, sobre nuestros recursos naturales. Rechazar la exigencia sobre el uso de semillas transgénicas e insumos predeterminados y el control monopolístico y especulador de las multinacionales sobre ellos.

7. Proteger los recursos naturales renovables y no renovables del país frente a la voracidad de las multinacionales y sus megaproyectos.



Carlos Naranjo Ossa, Hernando Patiño Cruz, Alvaro Rodríguez Soto, Hernán Pérez Zapata y Octavio Franco M. Asamblea de la Asociación Colombiana de Ings. Agrs, ACIA. Bogotá.

COMO EN EL PASADO, AHORA BAJO NUEVAS CONDICIONES, NOS UNIMOS CON QUIENES DEFIENDAN CONSECUENTEMENTE LA PRODUCCION AGRARIA NACIONAL

Por Hernando PATIÑO CRUZ, Alvaro RODRIGUEZ SOTO
y Carlos NARANJO OSSA

Bogotá, julio de 1989.

“La dependencia externa de Colombia afecta a los campesinos y a los empresarios agrícolas, por las relaciones de intercambio expresadas en el alto costo de los insumos y el bajo precio que se paga por los productos de los campesinos y de los empresarios rurales, que son los que más contribuyen al desarrollo”, planteaba Hernán Pérez Zapata en su discurso de apertura del VI Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos realizado en Medellín, en 1971, como presidente del Comité Organizador de este certamen.

Y en las deliberaciones de este congreso, Carlos Naranjo decía que “para propiciar y defender una agricultura moderna y prospera, fuente de empleo para cada vez mayor cantidad de agrónomos y terreno para la aplicación de la ciencia y la tecnología agrícola, es necesario apoyar sin temores una verdadera reforma agraria e inclusive, si las circunstancias lo imponen, respaldar las inversiones campesinas a los grandes latifundios improductivos”.

La ponencia también por Carlos Naranjo sobre la importación de excedentes agrícolas norteamericanos, en la cual aclaraba plenamente como era esa una política antinacional y un golpe funesto a los empresarios como los del trigo, el maíz y la cebada, y las frases citadas en el párrafo anterior, hicieron que al sector que así opinaba, encabezado por Naranjo y Pérez, se le denominara la “minoría extremista” y se le adjudicara la responsabilidad de la división gremial de los agrónomos.

Pero han pasado 18 años y el desarrollo de las diversas políticas y contradicciones en el sector agropecuario colombiano ha llevado a que ya no sean los ingenieros agrónomos “rebeldes” los que planteen esas posiciones en la defensa de los intereses de sus agremiados, han puesto a organizaciones de propietarios y empresarios de la agricultura y la ganadería como la SAC y FEDEGAN, FENALCE y FEDEARROZ, a hablar de la modernización en el campo, en contra de los grandes empresarios ausentistas e improductivos y a pedir del gobierno una política nacionalista que rechace las importaciones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Las previsiones sobre la calamitosa situación agrícola, anunciada por la ACIA en el congreso de Medellín, no solo se cumplieron sino que se hizo palpable para un gran número de dirigentes la responsabilidad que en ella tenían los distintos gobiernos por sus programas y por su obediencia por los mandatos de los organismos internacionales.

Es imposible tapar el sol con las manos. En Colombia la crisis se agudizó, al igual que en todo los países llamados del tercer mundo, endeudados en más de un millón de millones de dólares, deuda que se lleva altísimos porcentajes de nuestra producción, la cual encuentra cada vez más obstáculos y precios más envilecidos en el mercado mundial, como lo está demostrando en estos días la caída acelerada de las coti-

zaciones de nuestro principal producto de exportación.

De allí que la cantaleta de ayer tenga vigencia hoy: el desarrollo de nuestro país presupone el apuntalamiento de la autodeterminación nacional en el trato con los Estados Unidos y demás metrópolis occidentales, pero sin descuidar el peligro de las asechanzas de las suposiciones estratégicas en la cuenca del Caribe, área en la que estamos ubicados. Sin la previa condición de la defensa de nuestra independencia y autodeterminación nacional todo otro esfuerzo será inútil. Nada ganamos con alimentar los pollos en el día si los descuidamos en la noche y permitimos que sean presa fácil de comadrejas y ladrones.

Refiriéndose a cosas como estas es que FENALCE ha pedido insistentemente “una política agropecuaria coherente, dedicada y estable que incentive la inversión agrícola” porque “en Colombia, en lugar de establecer una política agropecuaria que reduzca los costos de producción en beneficio de los cultivadores, se ha venido haciendo todo lo contrario y las medidas que adopta el gobierno para tratar de corregir sus propios errores son tímidas e indefinidas”, como lo señalaba la Federación en un comunicado del 30 de marzo de 1.986 y lo ratificaban en sus intervenciones sus principales dirigentes en el Congreso Nacional Cerealista del 21 y 22 de junio pasado.

Los problemas del agro colombiano vienen de lejos y ya algunos agrónomos nos planteábamos en 1971. Pero hoy, 18 años después, ya no estábamos solos y muchos más de nuestros colegas y, especialmente, los principales gremios de productores comparten, en esencia, nuestras inquietudes de ayer.

Sin embargo, no es solamente el único cambio en la situación que hace posible y necesaria y urgente la unidad gremial de

los ingenieros agrónomos de Colombia.

En los últimos años un nuevo flagelo azota nuestros campos; el terrorismo de todas sus manifestaciones, con extorciones y amenazas, con boleteos y secuestros, con destrucción y saboteos, con asesinatos y violencia generalizada pone mayor incertidumbre y obstáculos a las ya golpeadas y desestimuladas actividades agropecuarias. Sobre ello pueden dar fe los colegas de Urbá, quienes ya han tenido que enterrar con gran dolor y desasosiego a un importante número de sus compañeros de labores.

No se compadece, por lo tanto, que mientras viejos y nuevos problemas afectan al ya maltrecho y olvidado sector agrícola y a uno de sus pilares fundamentales, la Ingeniería Agroquímica, sigamos los dirigentes gremiales proporcionando una división que a nadie beneficia y que impide una cabal, honesta y eficiente defensa de nuestra profesión.

Por ello la ACIA, con sus dirigentes Hernán Pérez Zapata y Carlos Naranjo en primera fila, pide a las demás organizaciones de ingenieros agrónomos realizar todos los esfuerzos necesarios para alcanzar todos los esfuerzos necesarios para alcanzar la unidad gremial nacional.

Para tal fin proponemos iniciar una serie de reuniones para la FIAC, la ACIA y las Asociaciones regionales independientes que busquen llegar a acuerdos sobre:

1. Mecanismos organizativos para establecer una unidad gremial que garantice la aplicación de los principios democráticos universales que rigen las relaciones entre individuos y concepciones diferentes en una misma institución. Principios que se pueden resumir en la máxima fundamental del respeto a la mayoría por parte de la minoría, pero con la garantía de representación y libre expresión para los sectores minoritarios.

2. Una plataforma mínima de trabajo unitario, para lo cual proponemos, como base de discusión, los siguientes criterios:

a. Facilidades reales y efectivas para que los agrónomos adquieran tierra, crédito y demás condiciones requeridas para adelantar su labor productiva.

b. Reglamentación y ejecución apropiadas de las medidas pertinentes para el ejercicio democrático para los servicios de asistencia técnica particular.

c. Revisión salarial, prestacional y de estabilidad laboral en los organismos empleadores de agrónomos.

d. Homologación salarial de los organismos colombianos que laboran con instituciones extranjeras, en orden a nivelar, por lo alto, el abismo de ingresos respecto a los técnicos foráneos. Así como recabar el derecho de asociación, desconocido por estas instituciones a los profesionales del agro.

e. Apertura efectiva de fuentes de empleo para el déficit de mano de obra técnica es manifiesto, como es el caso de Fedecafé, el ICA, la Caja Agraria, etc.

f. Fortalecimiento de los programas de investigación y fomento agropecuario.

g. Estrechar lazos y unir esfuerzos con las agremiaciones de empresarios agrícolas para acordar como tarea conjunta un PLAN NACIONAL DE DEFENSA DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, que tendría puntos principales:

- Defensa de la actividad productiva de Colombia, frente a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y a los desmanes de

los grandes consorcios extranjeros.

- Apuntalamiento de la autodeterminación nacionales el trato de los Estados Unidos y demás metrópolis accidentales y vigilancia frente a las asechanzas de la Unión Soviética y sus agentes en el país y en América Latina.

- Rechazo enfático del terrorismo, el boleteo, el secuestro, la extorsión y el asesinato, ante el evidente daño que estos métodos atroces han ocasionado a la producción nacional y a la vida de los colombianos.

- Insistir permanentemente por la adopción de un política oficial que elimine la importación de productos agropecuarios y que, al contrario, fortalezca la producción agraria para la exportación.

- Pugnar una política de fomento para la mecanización y la tecnificación de las actividades agropecuarias, único camino para hacer de Colombia un país próspero y moderno.

- Propugnar una política de crédito agrícola oportuno, barato y suficiente.

- Trabajar, al lado del gobierno y de las entidades gremiales de productores y campesinos, por el mejoramiento de las redes de vías públicas, mercadeo y comunicaciones que faciliten el trabajo rural y favorezcan la seguridad de los hombres del campo.

h. Laborar sin descanso por convertir a la Ingeniería Agronómica en la profesión guía en el largo camino para llevar a Colombia a ser un país próspero, moderno e independiente, que brinde bienestar y alegría a todos sus hijos y del cual nos podemos sentir orgullosos frente a las demás naciones de la tierra.

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

DEL SENADOR JORGE ENRIQUE ROBLEDO CASTILLO,
DEL PERIODISTA REYNALDO SPITALETTA Y DEL REPRESENTANTE A LA CÁMARA
WILSON NEBER ARIAS CASTILLO

Hay que atender las causas de las protestas agrarias y mineras

Jorge Enrique Robledo Castillo

Bogotá, julio 19 de 2013

De todo puede acusarse a los colombianos, menos de precipitados e intransigentes, incluso ahora que las protestas agrarias y mineras sacuden el país. Por el contrario. Según lo mal que funcionan las cosas para tantos en Colombia, más bien parecen reencarnaciones de Job, el paciente personaje bíblico. Notorio contraste con los países del vecindario.

Luego lo sensato, en vez de que Santos, sus ministros y sus paniaguados arrecien los ataques contra los que con razón reclaman, es preguntarse: ¿cómo explicar que campesinos, indígenas y empresarios del café, la papa, el cacao y el arroz acometan la muy dura faena de apostarse en las carreteras y en medio de la represión oficial? ¿Por qué mineros artesanales y empresariales toman la misma decisión? ¿El problema se reduce a una mezcla de malos colombianos con idiotas, manipulados por guerrilleros, paramilitares y politiqueros?

Desde César Gaviria, el país sufre por la plaga del libre comercio, la peor política agraria imaginable para Colombia. En ese lapso, con la sal en la herida de tanta demagogia barata, desaparecieron el trigo, la cebada y el sorgo, agonizan el algodón, el maíz y los granos, estamos inundados de frutas y hortalizas extranjeras y en 2012

se importaron casi todo el café de consumo nacional y más de 300 mil toneladas de azúcar, que también lesionan a la panela. Y avanzan los TLC contra el arroz, las oleaginosas, los lácteos y los cárnicos. Cuánta ruina y pobreza. Ante este desastre, ¿el deber es sonreír y darle gracias a Santos?

Las gentes del campo cumplen con su deber de producir de la mejor manera, pero los gobiernos no cumplen con el suyo de propiciar las condiciones necesarias para que puedan hacerlo. Es obvio que ningún esfuerzo campesino o empresarial puede contrarrestar una revaluación del 40 por ciento ni los altos costos del crédito, los



combustibles y la electricidad, la falta de vías y los subsidios extranjeros, el nulo respaldo del Estado a la ciencia y los precios abusivos de los insumos. Y cuando los productores protestan, el santismo los cubre de improperios y les incumple los acuerdos, como no se los ha cumplido a cafeteros, paperos y arroceros (bit.ly/197vydP). Cuánta agresividad, además, contra los empresarios corrientes, mientras los neoliberales imponen un capitalismo subdesarrollado, de banqueros y trasnacionales, experto en ordeñar al Estado, en llenarse de rentas y en descalificar a todo el que no sea de su rosca.

En el caso de los pequeños y medianos mineros, artesanales y empresariales, las cosas son, si cabe, peores. El editorial de Portafolio del 18 de julio de 2013 dice que el Decreto 2235 del 2012 “permite la destrucción de la maquinaria que se encuentre presente en áreas en donde sus operadores no posean licencias ambientales o títulos mineros”, verdad que muestra que se la dinamita, no por ser de guerrilleros o paramilitares, sino porque hace falta un papel. Con un agravante inaudito: ese decreto –que no una ley, para evadir la revisión de la Corte Constitucional– elimina por completo el debido proceso. Sin que medie acto judicial, la policía investiga, acusa, condena y hace de verdugo, destruyendo los equipos, entre los que están los escasos de los mineros artesanales.

Y a este horror contra todo criterio democrático se le suma la campaña de mentiras para presentar a cada minero informal como criminal, cuando se trata de personas respetables, con frecuencia hijos y nietos de mineros, que no logran formalizarse porque no se lo permite la insondable corrupción de las entidades mineras del Estado, la voracidad de las trasnacionales que acajan los derechos y sobre todo la decisión de Santos de reservarles la minería a los ex-

tranjeros, a quienes les permite destrozar el medio ambiente, maltratar a los trabajadores y no pagar las regalías y los impuestos que deberían pagar.

Con la mente puesta en la afirmación del cura párroco de Caucasia de que allí “sin minería no hay economía”, hay que promover una política minera que lleve a hacer bien las cosas en todos los aspectos, una política en la que quepan los pequeños mineros artesanales y empresariales, así carguen con el “crimen” de no ser monopolistas extranjeros.

Coletilla: el embajador en Washington dice que no responde a las preguntas sobre su papel en las compras ilegales de tierras, porque no tienen que ver con su cargo. ¿La corrupción no tiene que ver con la estabilidad de los funcionarios del cuerpo diplomático? (bit.ly/1bO5iEK).

Cuánta agresividad, además, contra los empresarios corrientes, mientras los neoliberales imponen un capitalismo subdesarrollado, de banqueros y trasnacionales, experto en ordeñar al Estado, en llenarse de rentas y en descalificar a todo el que no sea de su rosca.

En el caso de los pequeños y medianos mineros, artesanales y empresariales, las cosas son, si cabe, peores. El editorial de Portafolio del 18 de julio de 2013 dice que el Decreto 2235 del 2012 “permite la destrucción de la maquinaria que se encuentre presente en áreas en donde sus operadores no posean licencias ambientales o títulos mineros”, verdad que muestra que se la dinamita, no por ser de guerrilleros o paramilitares, sino porque hace falta un papel. Con un agravante inaudito: ese decreto –que no una ley, para evadir la revisión de la Corte Constitucional– elimina por completo el debido proceso. Sin que medie acto judicial, la policía investiga, acusa, condena y hace de verdugo, destruyendo los equipos,

entre los que están los escasos de los mineros artesanales.

Y a este horror contra todo criterio democrático se le suma la campaña de mentiras para presentar a cada minero informal como criminal, cuando se trata de personas respetables, con frecuencia hijos y nietos de mineros, que no logran formalizarse porque no se lo permite la insondable corrupción de las entidades mineras del Estado, la voracidad de las transnacionales que acaparan los derechos y sobre todo la decisión de Santos de reservarles la minería a los extranjeros, a quienes les permite destrozar el medio ambiente, maltratar a los trabajadores y no pagar las regalías y los impuestos

que deberían pagar.

Con la mente puesta en la afirmación del cura párroco de Caucasia de que allí “sin minería no hay economía”, hay que promover una política minera que lleve a hacer bien las cosas en todos los aspectos, una política en la que quepan los pequeños mineros artesanales y empresariales, así carguen con el “crimen” de no ser monopolistas extranjeros.

Coletilla: el embajador en Washington dice que no responde a las preguntas sobre su papel en las compras ilegales de tierras, porque no tienen que ver con su cargo. ¿La corrupción no tiene que ver con la estabilidad de los funcionarios del cuerpo diplomático? (bit.ly/1bO5iEK).

¿SANTOS, HACIA EL FASCISMO?

Reynaldo Spitaletta

Sombrero de mago / El Espectador, Julio 22 de 2013

Las protestas en Colombia no solo han sido satanizadas, sino, sobre todo, reprimidas.

Para hacer un poco de memoria, el 14 de septiembre de 1977 se presentó uno de los paros cívicos más relevantes en la historia de los trabajadores del país: las cuatro centrales obreras de entonces acordaron la realización de una huelga general, a la que se sumaron otros sectores populares. Fue una demostración de dignidad de un lado, y una respuesta oficial que dejó decenas de muertos y encarcelados, del otro.

Entre las reivindicaciones acordadas estaban la de alza general de salarios en más del cincuenta por ciento; desmilitarización y reapertura de las universidades públicas; congelación de los precios en artículos de primera necesidad; suspensión del estado de sitio y respeto a las libertades políticas y sindicales, y suspensión de decretos que reorganizaban el entonces Instituto Colombiano de los Seguros Sociales (ya des-

aparecido) que lesionaban los derechos de los usuarios y de los mismos trabajadores de esa institución. El gobierno de Alfonso López Michelsen respondió con fuego a las manifestaciones de descontento.

Hoy, el panorama de las respuestas oficiales a las expresiones de resistencia e indignación, no ha variado mucho. Y se podría decir, más bien, que ha empeorado. Es el caso del régimen de Santos.

Mientras el gobierno les abre las esclusas a las transnacionales, en particular a las de la minería, acciona sus mecanismos represivos contra las protestas de los medianos y pequeños mineros empresariales y artesanales. Así como en el dramático caso del Catatumbo, los macartiza y dice que están infiltrados por la subversión. Desde los tiempos de Uribe y de Pastrana y de Samper, etc., una táctica perversa de los gobernantes ha sido la de descalificar las justas peticiones de los movimientos populares

y calumniarlas. Son guerrilleros (algunos en traje de civil), son comunistas, son desalmados, así los van convirtiendo en carne de cañón.

En los rubros agrarios, por ejemplo, desde los días nefastos del gobierno de César Gaviria, el país se regaló a las transnacionales con la apertura económica. Ahora, cuando se importa café, trigo, maíz, hortalizas, azúcar, sorgo, arroz, los tratados desiguales de libre comercio han quebrado la agricultura nacional. Y cuando los afectados por la prostituida política gubernamental protestan, entonces se les demoniza y se les llena de injurias y calumnias.

Se sabe que Santos y sus locomotoras, continuando la tradición oligárquica que representan, han seguido entregando el país a los Estados Unidos en todos los ámbitos. Y es ya fama la respuesta que acostumbran a darles a los que defienden sus derechos y se pronuncian contra la feria neoliberal. En el pasado paro cafetero, al que también se le propinó látigo, el gobierno hizo promesas que no ha cumplido. Y por eso, ya llega la siguiente protesta de los caficultores.

Pero tal vez la tapa del congolo sí haya sido la del presidente Santos y su ministro del Interior Fernando Carrillo, al acusar al senador Jorge Robledo (otra vez la oscura

táctica de la macartización), como instigador de la violencia en los paros minero y cafetero. El mismo líder del Polo Democrático replicó que acusarlo a él y su partido con esa mentira era “una maniobra siniestra que empuja al presidente Santos hacia el camino del fascismo”.

Hasta donde se sabe, un deber ser de la oposición política de izquierda es la de alentar las luchas de los descamisados, de los perseguidos por las miserias del régimen, y el de promover las protestas pacíficas contra la opresión y las injusticias sociales. Así que el “matoneo escenificado” (como calificó Robledo la piraña de Carrillo en los noticiarios) es una demostración antidemocrática del gobierno.

El senador de izquierda, ante la pataleta santista, advirtió que otra “causa de la rabia” del gobierno contra el Polo “son las denuncias por corrupción que venimos haciendo Wilson Arias y yo contra Carlos Urrutia, embajador de Colombia en Washington”. El debate está picante. Lo que debe hacer Santos, tal como se lo recomendó Robledo, es resolver las peticiones de los medianos y pequeños mineros, darles salida a sus problemas, y atenderlos como atiende a las transnacionales. Por ahora, el paro minero continúa.

LAS HAZAÑAS DEL EMBAJADOR DE COLOMBIA EN WASHINGTON

Jorge Enrique Robledo

Bogotá, junio 7 de 2013

El artículo 72 de la Ley 160 de 1994 determina que las tierras baldías del Estado solo se les pueden adjudicar a pobres del campo y en extensiones de una UAF (Unidad Agrícola Familiar) –área que varía según la región– y que nadie podrá comprar esas fincas para sumarlas con otras del mismo

origen y constituir una gran hacienda. A continuación se explica la manera como la conocida firma de abogados Brigard & Urrutia –de Carlos Urrutia, embajador de Colombia en Washington– le diseñó al Ingenio Rio Paila Castilla la manera de violar dicha norma, para adquirir decenas de mi-

les de hectáreas en el Vichada y montar una plantación de palma (proyecto Veracruz).

Lo primero que hicieron fue constituir 27 Sociedades por Acciones Simplificadas (SAS), que presentaron como si cada una tuviera un único propietario, el abogado Francisco José Uribe Noguera, socio de Brigard & Urrutia. Cada una de ellas apareció con un capital suscrito de 100 mil pesos y con uno pagado de cero pesos y dieron como su dirección la misma de Brigard & Urrutia. El número 27 sale de que así se crea la ficción de que no están montando una sola gran empresa sino varias pequeñas, que no superan la medida límite de la UAF, y que por tanto no se viola la ley. A continuación, Rio Paila Castilla apareció prestándoles a las 27 SAS cuarenta mil millones de pesos, con las que estas compraron, ilegalmente, 41.300 hectáreas.

A paso seguido, les dieron a las SAS una muy llamativa vuelta por Europa. Uribe Noguera cedió, gratuitamente, la propiedad de esas sociedades a cinco firmas españolas, que pertenecen a otras cinco que fueron constituidas por la sociedad Asturias Holding S.A.R.L., con domicilio en Luxemburgo, paraíso fiscal de mala fama. Una telaña difícil de desentrañar. Al final, Deloitte & Touche, revisor fiscal de Rio Paila Castilla, certificó que Asturias Holding, las 27 SAS y las 41.300 hectáreas son de Rio Paila Castilla, que además las registró como suyas en la Cámara de Comercio de Bogotá (<http://db.tt/0eHE3vxw>).

Además de la flagrante violación de la Ley 160, porque Rio Paila Castilla compró lo que tenía prohibido comprar, las autoridades deberán desentrañar por qué intentaron ocultar en el exterior esas operaciones, determinación que podría explicarse por el objetivo de encubrir otras ilegalidades. Por denuncias ciudadanas, en abril de 2013, el Incofer informó sobre este caso a la Presi-



dencia de la República (Juan Mesa), la Secretaría Anticorrupción, la Dian, la UIAF y las superintendencias de Notariado, Sociedades y Financiera. A esta última le pidieron investigar desde 2011.

Una de las cosas más graves en torno a estos hechos escandalosos, y a otros iguales que involucran también a grandes empresas, fue el proyecto de ley presentado por el ministro Juan Camilo Restrepo tendiente a establecer que la parte de la Ley 160 que prohíbe concentrar las UAF solo rige después de 1994, y no desde 1961 (Ley 135), como hoy ocurre. Si logran ese cambio, se legalizarían treinta años de ilegalidades, incluidas por lo menos once de las compras realizadas por las SAS de Rio Paila Castilla.

Es evidente que la firma Brigard & Urrutia le diseñó a Rio Paila Castilla una operación jurídica y económica –un producto– tendiente a violar el artículo 72 de la Ley 160 de 1994 y que esa maniobra incluyó ocultarla en el exterior. Y hay que rechazar la explicación de Carlos Urrutia de que él ca-

rece de toda responsabilidad en esas ejecutorias, porque –alega– vendió sus acciones en la empresa una vez Santos lo nombró embajador en Washington, en agosto de 2012. Porque las ilegalidades se desarrollaron durante 2009, 2010, 2011 y 2012, cuando Urrutia era el jefe y principal accionista de su empresa. ¿Acepta el presidente de la República tan peregrina explicación de su embajador ante Estados Unidos?

Es conocido el propósito de Santos y Restrepo de quitarle al campesinado millones

de hectáreas que hoy por derecho legal y constitucional le pertenecen, para pasárselas a unos magnates nacionales y ojalá extranjeros. Incluso, han armado un discurso que reza que lo hacen por su incontenible amor por los pobres, a quienes llevarán a la felicidad, una vez logren despojarlos de sus fincas. Para ese objetivo se han diseñado productos jurídicos legales, pero también ilegales, que es diferente, como este de Carlos Urrutia, el embajador de Colombia en Washington. Santos tiene la palabra.

¿ILEGALIDAD AL SERVICIO DE UN PÉSIMO MODELO AGRARIO?

Jorge Enrique Robledo

Bogotá, junio 5 de 2013

Cuando congresistas del Polo destapamos -porque lo tenían tapado- que poderosas empresas nacionales y extranjeras, asesoradas por firmas como Brigard & Urrutia, del embajador de Colombia en Washington, violaron la ley para despojar al campesinado de decenas de miles de hectáreas de tierras de reforma agraria, algunos nos tratan como cuasculpables y contribuyen con el tapen-tapen de tres maneras: endiosan la gran producción agraria, declaran a los campesinos un obstáculo para el progreso y señalan a la izquierda democrática de enemiga del agro. Antes Colombia no está peor. Pero vamos al debate.

La primera causa del desastre agrario colombiano es el libre comercio, diseñado para reemplazar el trabajo nacional, de campesinos y empresarios, por el extranjero. Esa política ha avanzado contra la posición del Polo, y mientras se mantenga, el agro no tiene futuro. ¿Quiénes son los enemigos del progreso del campo? ¿Los que con su neoliberalismo lo tienen postrado o los que decimos que hay que cambiar la ac-

tual política agraria, la peor posible?

Son prueba reina de la pésima situación del agro que se importen más de 10 millones de toneladas de productos del campo, que apenas haya cuatro millones de hectáreas de agricultura y que, a la par, existan más de 20 millones de hectáreas con vocación agrícola subutilizadas, en medio de pobrezas y miserias que avergüenzan.

Y Colombia tiene la mayor concentración de la propiedad de la tierra rural del mundo. Luego no resiste análisis decir que la gran propiedad territorial genera automáticamente desarrollo agrario. La verdad es que lo que hoy predomina en el campo no es el negocio de producir bienes agropecuarios sino el de especular con el alza del precio de las tierras, convertidas en “lotes de engorde”. Además, hay muchos estudios, aquí y en el exterior, que demuestran la alta capacidad productiva del campesinado libre (<http://db.tt/lz34qV96>), al que quieren despojar para desplazarlo o convertirlo en jornalero.

Quienes silencian o minimizan la gravedad del despojo ilegal de los campesinos, al

igual que la actitud del gobierno de Santos de alcahuetearlo, levantan la teoría de la particularidad de la Altillanura para justificar lo injustificable. Al respecto, 1. En esa región también debe regir el Estado de derecho y, ¡ojo!, lo que están aplicando y apliquen allí también se aplica en el resto del país. 2. Es falso que en Brasil sólo haya gran producción, porque un porcentaje importante de su agro es economía familiar (<http://db.tt/uB8EbEul>). 3. Tampoco es cierto que en la Altillanura no pueda darse economía de campesinos y de empresarios que no sean magnates, contra quienes también va el discurso excluyente del capital financiero. La consigna debe ser “por un desarrollo democrático de la Orinoquia”, en el que quepan productores de todos los tipos.

Contra el rotundo fracaso de la política agraria de nuestros contradictores, el Polo propone un agro de tipo dual. De campesinos e indígenas, por un lado, y de empresarios y obreros agrícolas con derechos laborales, por el otro. En los dos casos con la suficiente protección del Estado, lo que implica que no haya nuevos TLC y renegociar los firmados. En el campo empresarial

merecen especial respaldo los pequeños y medianos, a quienes también maltratan, como al campesinado. También deben fijarse límites cuantitativos a la extranjerización de la tierra, excluirla de los subsidios del Estado colombiano e impedir los fraudes que se hacen en su nombre. José Antonio Ocampo considera “aberrante (...) lo más grotesco que he escuchado (...) los colombianos que se van al exterior para tener protección como inversionistas extranjeros en sus propias tierras” (Semana, Jun.14.13).

Ya habrá espacio para detallar lo que pasa en la Altillanura. Pero dejo una pregunta: ¿por qué hablan tanto de la palma aceitera allí, si según Fedepalma no existe paquete tecnológico para cultivarla en esa región? Bienvenido el debate sobre el agro. Pero no para el tapen-tapen que les sirve a pocos, sino para encontrar las políticas que lo saquen de la pavorosa postración en que se encuentra.

Se supone que Carlos Urrutia, el embajador de Colombia en Washington, no tiene corona. ¿Por qué, entonces, puede violar la Ley 5 de 1992 y no responder las preguntas de este senador? ¿Y por qué la ministra María Ángela Holguín se lo permite?

“PARA ENFRENTAR EL CAMBIO CLIMÁTICO HAY QUE TRANSFORMAR EL MODELO ECONÓMICO”

Jorge Enrique Robledo

Bogotá, diciembre 6 de 2010

Es el modelo económico y social y no el avance de las fuerzas productivas la causa principal que ha estado provocando los desórdenes en el clima del globo, sobre todo en las dos últimas décadas, con sequías e inundaciones alternadas, plagas y otros fenómenos de extrema gravedad, afirmó el senador Jorge Enrique Robledo al instalar el foro sobre el cambio climático que tuvo lugar hoy en el Salón Boyacá del

Capitolio Nacional.

El congresista del Polo subrayó en especial el desastre causado en el país por la terrible ola invernal, que acaba de cobrar cientos de víctimas en el Valle de Aburrá y mantiene bajo las aguas pueblos enteros y cultivos. “Cuando se mira la pobreza de los damnificados, también queda claro que estas tragedias son más sociales que naturales”, agregó.

En el foro participaron como ponentes el Encargado de Negocios de la Embajada de Bolivia, Arturo Suárez Vargas; Rafael Colmenares, por el Comité de Impulso al Acuerdo de los Pueblos y el Comité Nacional del Agua y la Vida; Aurelio Suárez, por Salvación Agropecuaria; Jorge Sánchez y Diego Rodríguez, de Censat Agua Viva; Héctor Fabio Gañán, dirigente de la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC; Felipe Rubio, con enorme experiencia como funcionario de Parques Nacionales; Rodrigo Acosta, por la Liga Nacional de Usuarios de Servicios Públicos; Germán Augusto Figueroa, del Comité Prodefensa del Acueducto de Bucaramanga, y Francisco Puentes, del Movimiento de Oposición a la Minería en Páramos.

No se puede dejar de señalar, dijo Robledo, que son Estados Unidos y las demás potencias los que le están ocasionando los mayores daños al medio ambiente. La codicia al mando y el consumismo desenfrena-

do, que no tienen en cuenta la naturaleza, son también responsables en buena parte de lo que está ocurriendo. El congresista del Polo propuso en consecuencia un modelo de desarrollo que redunde en beneficio de toda la humanidad y no solo de unos pocos privilegiados.

Robledo exaltó la labor cumplida por algunas de las organizaciones promotoras del foro sobre el cambio climático, porque avizoraron lo que podía ocurrir y no han dejado de alertar a la opinión pública. Destacó también la participación de Recalca y de la CUT y el papel cumplido por el presidente de Bolivia, Evo Morales, quien se ha echado al hombro la responsabilidad ambiental. En contraste, Robledo cuestionó la política del actual presidente de Colombia, al que calificó de continuista del gobierno de Uribe. "Lo que hay en el Plan de Desarrollo sobre agua es particularmente regresivo y apunta a privatizar aún más el vital recurso".

LAS CIFRAS DEL DEBATE QUE PERDIÓ EL GOBIERNO

Jorge Enrique Robledo

Bogotá, octubre 30 de 2009

En el debate sobre "Agro, Ingreso Seguro" (AIS) se demostró que lo que impera en el sector es lo escaso e inseguro del ingreso, salvo para un grupito y, en especial, para los 45 que financiaron con \$549 millones la campaña de Álvaro Uribe y que recibieron recursos de AIS por \$33.497 millones de pesos. ¡La mejor de las pirámides!

Las cifras y los análisis demostraron el desastre de casi todos en el agro y que AIS se diseñó para que los escasos recursos oficiales se distribuyeran dentro de una concepción plutocrática y de amigotes.

El 65% de los habitantes del campo vive en la pobreza y el 33% en la indigencia. Hubo 2.14 millones desplazados entre

2002 y 2008, período en el que el agro creció menos que el conjunto de la economía (3.29 vs 4.91% promedio anual). El Índice de Gini, que mide la concentración de la propiedad rural, ha empeorado en este gobierno y llegó a 0.875, probablemente el peor del mundo. Están subutilizadas nueve millones de hectáreas con vocación agrícola. El área cultivada cayó de 3.74 a 3.5 millones de hectáreas. El 66% de los que tienen empleo gana menos de un salario mínimo. Las exportaciones agrarias están estancadas, pues pasaron de 4.33 a 4.44 millones de toneladas, mientras que las importaciones, que eran de 6.33 millones de toneladas en 2002, llegaron a 9.8 millones. Y están en

pésimas condiciones, entre otros, cafeteros, arroceros, paneleros y lecheros.

Al mismo tiempo, el escaso respaldo oficial al agro se concentra en unos pocos muy poderosos. Según Cega-Uniandes, el 1% se queda con el 71% de los créditos redescontados y con el 64% de la cartera sustituta de Finagro. En 2000, el 1% tomaba el 17.7 de los recursos de ICR y hoy ese mismo porcentaje toma el 45.3%. El 1% se apropia del 45% de los respaldos del Fondo de Garantías y del 58.7% de las garantías pagadas (\$630 millones en promedio). De otra parte, el 33% de los ICR (89.900 millones de pesos de 2006) van para palma, el barril de alcohol carburante tiene un costo de 142 dólares y el de gasolina de 58 dólares, alcohol carísimo que, como el diesel de palma, también muy caro, nos obliga el gobierno a consumir.

En cuanto al total de los créditos AIS, 161 usuarios de más de \$1.000 millones cada uno absorbieron el 30% de los recursos y 79.474 créditos de menos de \$20 millones tomaron el mismo porcentaje. En ICR, 1.108 beneficiarios recibieron la mitad de los recursos, lo mismo que 75.338, y en diez departamentos, 17 beneficiarios concentraron el 45% de los recursos. A Coltabaco-Philips Morris le prestaron \$29.587 millones, a cinco ingenios les dieron cinco veces más que al Tolima y dos veces más que a Caldas, y en Cauca un ingenio recibió el 40% de lo correspondiente al departamento. En Bolívar, dos se quedaron con el 73% de los recursos. Y dos empresas de

Corficolombiana, que controla el banquero Luis Carlos Sarmiento Angulo, recibieron 6.024 millones de pesos, un tercio del total de todo el Meta.

En el debate se recordaron las denuncias de prensa sobre las familias fuertemente favorecidas con regalos para riego y drenaje, así: una con \$6.895 millones, otra con \$2.973 millones y una más con \$2.429 millones. Y otros \$8.210 millones se los repartieron entre cinco.

Esta descarada concentración de los recursos coincide con el escaso respaldo del Estado al agro, como también lo demuestran las cifras: a pesar de la alharaca sobre las “muchas” platas de AIS, lo cierto es que, según el gobierno, el programa apenas apoya un poco más de cien mil proyectos productivos al año, cuando en Colombia hay casi 2.7 millones de productores agropecuarios. En el caso del crédito, otorga menos de 30 mil al año, es decir, solo 30 por municipio.

Entonces, la política agraria debe ser profundamente modificada, empezando por el programa “Agro, ingreso seguro”, cuyo nombre, demagógico y politiquero para servirle a Andrés F. Arias, debe eliminarse. El Estado debe proteger y apoyar en serio toda la producción –empresarial, campesina e indígena–, pero haciendo énfasis en el respaldo a los pequeños y medianos, que son quienes más lo necesitan y de cuyo progreso depende el avance de toda Colombia.

CARTA ABIERTA A LUIS CARLOS SARMIENTO ANGULO

Wilson Neber Arias Castillo

Bogotá, mayo 23 de 2013

Señor

Luis Carlos Sarmiento Angulo

Presidente Holding Grupo Aval Acciones

y Valores S.A.

La ciudad

Asunto: Solicitud de devolución de tierras y recursos de los colombianos.

En nuestras investigaciones en materia de tierras y desarrollo rural, nos hemos encontrado con acaparamiento de baldíos nacionales por empresas suyas. Usted y sus bufetes de abogados conocen que dichas tierras de la nación tienen como destino el acceso progresivo a la propiedad rural de los campesinos y trabajadores agrarios en condiciones de pobreza. Y que la norma prohíbe acumular más de una Unidad Agrícola Familiar - UAF, a fin de que con ello no se concentre la propiedad de la tierra.

Se trata de graves hechos que no podemos pasar por alto y que estoy en la obligación de poner en conocimiento de la ciudadanía y de las autoridades competentes. Al respecto, de cara a mi actividad parlamentaria quisiera dirigirle tres simples preguntas, que seguro se harán también millones de colombianos a quienes compartiré sus respuestas, que pronto espero.

La primera pregunta es:

¿Bajo qué consideraciones usted, dueño de cuatro bancos, un periódico nacional, un fondo de pensiones, una cadena de hoteles, concesionarias viales, constructoras de vivienda, compañías petroleras y de gas, y otros tantos negocios, se cataloga como campesino pobre y por tanto sujeto del de-

recho a acceder a baldíos de la nación?

La interrogación me surge, porque en mis averiguaciones he constatado que más de 13 mil hectáreas, la mayoría proveniente de procesos de reforma agraria (entregada a campesinos) en los municipios de Puerto Gaitán y Puerto López en el Meta, son ahora de su propiedad. Así por ejemplo, su Organización Pajonales S.A. acumula más de 4.000 hectáreas en una zona donde la Unidad Agrícola Familiar alcanza las 699 hectáreas. Considerando solo Pajonales, usted ya ha violado con creces la prohibición de acumular baldíos.

Las dos siguientes preguntas, se derivan de los siguientes hechos:

Cualquier colombiano, sin temor a equivocarse, puede afirmar que la mayor parte de su riqueza proviene de dos fuentes, una más conocida que la otra:

1. De la renta extraída del cobro que le hace a sus clientes de los bancos Popular, Occidente, AV Villas y Bogotá, y de otros negocios financieros.

2. De la contratación y de la ayuda estatal. Para efectos de respuesta, sólo considere lo segundo, más exactamente los cuantiosos recursos no reembolsables, que usted ha recibido en sus negocios agroindustriales.

Así las cosas, le pregunto entre atónito y asombrado:

¿De dónde surge su derecho a postularse para acceder a los créditos SUBSIDIADOS por el estado colombiano, a través de FINAGRO y por valor de 35.600 millones de pesos, mientras usted a través de sus bancos cobra a los colombianos intereses cercanos a la usura?

Su fortuna según Forbes, asciende a US\$13 billones de dólares, riqueza que lo clasifica en el puesto 64 de aquella revista. Es decir, de lejos, usted es el hombre más rico de Colombia y está entre los más ricos a nivel mundial. En ese orden de cifras, ¿con qué criterio ético y responsabilidad empresarial usted se hace beneficiario de incentivos y recursos públicos, tales como: CIF (187 millones), AIS (375 millones) y Exenciones Tributarias (sin valor reportado aún)?

Yo no sé si su contador estará de acuerdo conmigo, pero sostengo que si usted devuelve a los colombianos dichos recur-

sos y las tierras adquiridas vulnerando la Ley, no perderá su actual escalafón en Forbes y tampoco pondrá en riesgo sus finanzas personales o familiares. Señor Sarmiento, con firmeza y alzando la voz por millones de colombianos, le solicito reintegre esos recursos a la nación. Pague señor Sarmiento, ¡pague aunque sea sin reconocer los intereses!

Atentamente,

Wilson Neber Arias Castillo

Representante a la Cámara,
Valle del Cauca.

Polo Democrático Alternativo

LA CONSPIRACIÓN ANTICAMPESINA

Wilson Neber Arias Castillo

El doctor Juan Camilo Restrepo dejó el Ministerio de Agricultura sin responder a la constante interrogación que en los debates sobre la extranjerización de la tierra le formulé durante varios años: ¿señor Ministro, qué pasa con los brasileros (Mónica Semillas, acumuladores de baldíos y de subsidios oficiales), por qué no se toman medidas en su contra? La pregunta la reiteraba ante el pasmoso silencio oficial, tanto más inquietante cuanto más palmaria resultaba la ilegalidad e inicuo el comportamiento de grandes empresarios que usurparon las tierras y los subsidios que tenían como destino a los campesinos pobres.

Tres años después, ante los flagrantes comportamientos de los acumuladores de tierras baldías, con mayores evidencias a la mano y sustentos de nuestras denuncias, pero ahora acompañado en las preocupaciones por numerosos colombianos, sigo esperando una respuesta sólida del gobierno nacional, acorde con el Estado Social de Derecho y la conveniencia nacional.

Inversionistas foráneos y criollos, abogados y auditores, agentes privados y servidores públicos involucrados, deben responder por los hechos que caracterizan la acumulación ilegal de tierras provenientes de procesos de reforma agraria y por esa sistemática captura de recursos públicos, provenientes de los bolsillos de los contribuyentes, que contrario a los designios de progresividad y equidad, siguen llenando las arcas de los más ricos y poderosos por medio de subsidios y créditos blandos, provisiones y bienes públicos concebidos en nombre de los más necesitados.

Ahora bien, este anhelo, lejos de obedecer a lo que algunos catalogan como simple ideología, corresponde por el contrario al ejercicio de la legalidad, al debate público para que se haga justicia, a la confianza legítima que la ciudadanía deposita en las autoridades y en la promesa legal y constitucional sobre el acceso progresivo a la tierra. En ese sentido tiene razón el Presidente Santos: tal reclamo corresponde también a un ejercicio de política (de que hacemos

política con la política de tierras, nos señala el Presidente. ¡Vaya “acusación”!). Sin embargo, esta aspiración de elemental sometimiento al imperio de la Ley y la Constitución, hoy se relega por el gobierno de turno para atender un repulsivo cálculo, que responde a intereses bien definidos: al parecer, ningún recurso se va a reintegrar al estado, ninguna tierra se va a devolver a los campesinos, todo lo conservarán los inversionistas.

¿Por qué? Porque es más importante el huevito de la confianza inversionista que la noción misma de la justicia en Colombia.

Atónitos nos han dejado algunos rumores develados por la prensa, según los cuales el gobierno nacional está sosteniendo reuniones con inversionistas, proponiendo que por algún período actúen como concesionarios en las tierras que adquirieron ilegalmente, saltándose las disposiciones del artículo 72 de la Ley 160 de 1994, y que después de esto, si demuestran buenas prácticas, devengan propietarios sin mancha de estas vastas extensiones de tierras de los llanos, quedando para vergüenza de las injusticias cometidas en nuestro país, bochornosos casos como los de Riopaila Castilla SA, Luis Carlos Sarmiento, Poligrow, Mónica Semillas, Cargill, entre otros (Ver: Reportaje Cargill).

Se trata de una verdadera conspiración elitista contra la escasa normatividad pro-campesina que aún tenemos. Es claro entonces que el Estado colombiano habrá actuado una vez más como mera junta al servicio de los grandes inversionistas de la agroindustria.

Sin embargo, no estamos sólo ante un rumor. A este trasegar del gobierno colombiano en su afán por “dinamizar el mercado de tierras”, viabilizando las grandes inversiones en el agro, despojando a los campesinos de los baldíos, a través de diversos

Proyectos de Ley y producción normativa vía Plan Nacional de Desarrollo, se le suman nuevos hechos.

Tras sus primeras declaraciones categóricas, de condena a la acumulación de baldíos, el Ministro Estupiñán ha verificado una metamorfosis que lo hace irreconocible en pocos días.

Primero moderó el tono perentorio contra esa irregularidad, luego relativizó lo que antes advertía categórico, y en un tercer momento ha salido a reivindicar una nueva ordenación del territorio que facilite la explotación de baldíos por el gran capital (Semana No. 1627).

Y para “unificar el mando”, ahora es el propio Juan Manuel Santos quien despotrica del campesinismo que apenas ayer parecía inspirar a díscolos funcionarios de gobierno.

Pero hay más: he solicitado mediante derecho de petición (al Consejo de Estado y al Ministerio del Interior), copia del concepto solicitado por el gobierno nacional al Consejo de Estado (en noviembre 29 de 2012, magistrado ponente Luis Fernando Álvarez Jaramillo) sobre la interpretación de la Ley 160 de 1994, en particular sobre la acumulación de baldíos.

La respuesta ha sido que este documento se halla bajo reserva por solicitud del gobierno nacional. ¿Acaso dirá el concepto que es ilegal en toda su magnitud la acumulación de tierras baldías?, ¿precisará que la creación de estructuras empresariales como las denunciadas en los casos de Riopaila Castilla SA, Cargill, Mónica Semillas y demás, rayan en la ilegalidad y por ende, como lo establece la Ley, deberían declararse nulas las transacciones? ¿Será por ello que el gobierno nacional prefiere reclamar su reserva?

Es asunto de suma importancia que el gobierno colombiano haga público el con-

cepto de marras. Es cuestión de democracia y derecho a la información.

Entre tanto, no puedo dejar de compartir otras cavilaciones: ¿debemos esperar de este gobierno que actúe para hacer cumplir aquellas leyes que aún abogan por los campesinos pobres?, ¿Qué contendrá el famoso proyecto de Ley que están “cocinando” el gobierno y los inversionistas para “sanear” las inversiones de Riopaila, Cargill, Mónica y compañía, anunciado por Santos para el próximo 20 de julio?, ¿Es acaso una medida de “beneficio mutuo temporal” con el fin de salvar las inversiones?,

¿Estará dispuesta la conspiración elitista a pasar por encima de la Ley para interpretarla acorde a la confianza inversionista?,

¿Por qué no se adelantan investigaciones desde la Procuraduría a los funcionarios

de Registro y Notariado que registraron dichas operaciones? ¿Por qué no se revocan las compraventas que dieron lugar a la concentración de tierras?

No debemos esperar a que estas respuestas las guíe el acontecer de los hechos que prevemos. La ciudadanía debe movilizarse por la defensa del patrimonio público y de los campesinos, impidiendo la feria de los baldíos en nombre de la competitividad del agro.

Tal como en los días de las reformas a la justicia o a la educación superior, se trata de disputar la opinión y la calle. Y reclamar del gobierno las garantías a esa expresión, la principal de las cuales es atenderla razonadamente, pues de nada sirve el derecho a la protesta pacífica, cuando en la práctica esa protesta jamás es escuchada.

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

DE AURELIO SUÁREZ MONTOYA

PARO CAFETERO, SEGUNDA FASE DE LA ENFERMEDAD HOLANDESA

Aurelio Suárez Montoya

El Tiempo, 12 de Marzo del 2013

Los mismos escépticos atribuyen a las movilizaciones sociales causas exógenas a las realidades económicas.

Algunos niegan el curso de la enfermedad holandesa en Colombia, pese a los resultados que expresan prácticamente los síntomas clásicos de este mal, como la pérdida de participación en el PIB de la agricultura y la industria y su paulatino marchitamiento; como una apreciación en la tasa de cambio del 40 por ciento en una década, de las más altas del mundo; o como la sustentación del desarrollo nacional en la explotación y exportación de recursos naturales no renovables y el sector financiero. Debe agregarse a esta evolución, como agravante, el que la política económica tenga al capital extranjero como variable principal del crecimiento, en simultánea con una iniciativa monetaria expansiva ilimitada en monto y tiempo de la Reserva Federal.

Los mismos escépticos atribuyen a las movilizaciones sociales, como el paro cafetero, las protestas de arroceros, algodoneros y maiceros o transportadores o a las demandas de industrias de textiles y autopartes, causas exógenas a las realidades económicas. Increpan a los "indignados" por falta de competitividad (la tasa de cambio es elemento básico) o reducen los episodios a burdas refriegas politiqueras o a



casos de policía.

A contramano de dichas opiniones, he advertido de los daños que la política económica vigente causa al desarrollo armónico entre los distintos sectores, y explico la "agitación social" como segunda fase de la enfermedad holandesa. Consiste, como lo enseñan varios textos, en cómo los agentes afectados demandan los recursos generados en otros campos. De hecho, el 82 por ciento de las ganancias empresariales las registran las cien más grandes empresas, prioritariamente, mineras y financieras.

Ecopetrol, por ejemplo, ha trasladado a Hacienda cerca de 30 billones de pesos en los dos últimos años, suma que

da hasta para hablar de paradoja de la riqueza por la lenta ejecución de esta abundancia, sin hablar de regalías y otros rubros. Buena parte de la parsimonia en la gestión obedece a que no se está sembrando sobre la tierra lo que se extrae del subsuelo, como lo aconsejara Stiglitz en su visita en noviembre de 2009.

La crítica de que a los caficultores se les entreguen subsidios por \$800.000 millones, además de olvidar que en todo el globo el agro percibe subvenciones, pretermiten que, si hay una población de alto riesgo en

esta reestructuración económica, es la economía del café, exportadora y de base minifundista. Lo que el Gobierno no hizo con suficiencia, lo lograron más de cien mil productores en ejercicio, si se quiere irregular, de economía política. Prevenir nuevos conflictos implicará que a las estructuras básicas productivas que se conservan, en un país que no es Arabia Saudita, se les arbitren recursos y medidas para superar coyunturas difíciles y, si es posible, reorientarlas estratégicamente, inclusive definir su viabilidad. De lo contrario, el malestar seguirá.

POR NEGLIGENCIA EL PARO SERÁ AGRARIO Y SIN PRECEDENTES

Entrevista a **Aurelio Suárez Montoya**

Por **Germán Enrique Núñez**

Confidencialcolombia.com, Bogotá, julio 5 de 2013

El experto en temas económicos, Aurelio Suárez aseguró en Confidencial Colombia que en materia de marchas y reclamos campesinos, no se puede hablar de chantajes o presiones por cuanto los labriegos tan solo exigen que les den lo que literalmente se les ha quitado.

Suárez anotó que es visible que el ejecutivo está respondiendo a la defensiva frente a los reclamos justos que hacen campesinos y productores del sector agrícola. En su opinión, el Gobierno les incumplió a los caficultores así como durante años el estado ha incumplido con las políticas públicas. "Nada de lo que se pide en El Catatumbo es ajeno a lo consignado en los diálogos de la Habana. La propuesta de esa región está en el marco de la ley 160 de 1994. Muy por el contrario El Catatumbo debería ser una zona experimental para todo lo concertado en Cuba".

El activista precisó que la situación de los campesinos del Catatumbo es tan apremiante que ni siquiera cuentan con los elementos

básicos para dignificar sus vidas. Amén de lo anterior, están prácticamente encerrados, sin vías, en una zona complicada en donde el olvido del Gobierno sirvió de caldo de cultivo para la gestación de grupos armados ilegales, incluido el narcotráfico.

"Allí se violan los derechos fundamentales, pero en principio es el ejecutivo quien se encargó por décadas de guardar en el cuarto de San Alejo los beneficios mínimos a los que tiene derecho la población. Que no vengan ahora a decir que la guerrilla se infiltró pues el hambre, las amenazas, los asesinatos y la ignominia vienen de vieja data y con eso cualquiera se indispona. Ahora se escudan diciendo que se trata de una protesta guerrillera", comentó Suárez.

En su opinión la deuda con los campesinos y con las etnias es tan monumental que se hace necesario promover reformas reales y serias que le den viabilidad a los que producen alimentos. "En esa zona se regaló el petróleo, se concesionó el carbón, se

invirtió todo en minería y se les entregó la tierra a los feudales para que sembraran su palma de aceite”.

Suárez expresó su malestar por el desprecio que tiene el Gobierno por la producción agrícola y por el trabajo.

El experto sostuvo que el Gobierno incumplió con los acuerdos de marzo cuando se comprometió con productores de papa, de panela, de arroz y con el sector cafetero. “Los pactos sellados con los campesinos deben cumplirse porque constitucionalmente si no se hace, implica un desacato por parte del ejecutivo”.

La situación es tan precaria, anotó, que el 70 por ciento de los agricultores no ganan un salario mínimo mensual. Agregó que los estudios de hace cinco años sobre ingreso rural demuestran que la realidad del campo es paupérrima y sin esperanza. A tal punto llega el escenario que en las zonas petroleras, mineras y del monocultivo de palma, los niveles de miseria y de pobreza llegan fácilmente al 85 por ciento.

Tristemente, declaró el analista, el Gobierno de turno tiene como particularidad que defiende el capital extranjero, aspecto que incluye tratados comerciales y reformas tributarias con exenciones y prebendas. Esa, asegura, es la base de la política económica. “Están convencidos que con inversión extranjera se salva la papeleta, pero la realidad es al contrario porque hay déficit y marchitamiento del sector real de la economía”.

Ojo con el modelo económico

El analista económico, Aurelio Suárez hizo fuertes críticas al Consenso de Washington al indicar que este se encuentra, no en su primera sino en su segunda fase. En esta parte del modelo económico, aclaró, se agudiza el lío de la economía interna por el libre comercio, el libre flujo de capital y las

privatizaciones. “Hoy ya estamos en la privatización de los territorios en donde hay un proceso de extranjerización de tierras en el país. Actualmente, de manera ilegal hay casos que pasan las barreras de la legalidad y es la concesión de 50.000 hectáreas en la altillanura colombiana”.

Aurelio Suárez se mostró de acuerdo con el argumento de algún conocedor de las comunicaciones en el sentido que el problema del Gobierno no es que diga sus verdades sino que trata de embellecer sus mentiras, lo que no es para nada sano.

Café de Colombia está pasando a la historia

Según el crítico, Aurelio Suárez, el excelso y suave café colombiano está casi que reposando en los anales de la historia. De su prestigio se puede decir que queda un cuncho. Ese frase nacionalista quedó en las apoteósicas carreras de “Lucho” Herrera en el Tour de Francia o en la Vuelta a España. La magna marca, construida con sudor campesino, con situaciones terribles de monte y con lomo de mula está siendo opacada por las importaciones de café del Perú y otros países productores.

Sobre el acuerdo cafetero firmado por el Vicepresidente, Angelino Garzón el cual constaba de cuatro puntos no se honró toda vez que la entrega de subsidios de 145.000 pesos y 165.000 pesos no se cumplió a cabalidad porque de los 550.000 caficultores colombianos, tan solo 290.000 recibieron el auxilio, es decir que 240.000 cafeteros fueron excluidos por no tener cédula cafetera.

Tampoco se cumplió con los alivios crediticos porque nada pasó con tasas preferenciales y reprogramación de deuda. El señor Suárez dijo que prácticamente están obligando a la gente a refinanciar las acreencias que resulta más dispendioso porque implica el pago de intereses sobre

intereses. Agregó que en otros puntos en donde se quedó mal fue en insumos e importaciones por cuanto la mesa para precisar esos líos jamás fue convocada.

“Los insumos básicos de la caficultura nacional, comparados con los valores de Brasil son 30 por ciento más caros. El DAP es más elevado que el de la franja internacional en 47 por ciento. Aquí se hace urgente tocar al oligopolio que maneja los agroquímicos y los insumos. Ese punto será un componente básico del paro nacional cafetero y agrario porque se volvió insostenible”, apuntó.

Mercado interno enfrenta más importaciones

Suárez indicó que cada vez se hace más difícil producir con rentabilidad, situación que se agrava con las importaciones. Actualmente, reveló, son importadas 360.000 toneladas de azúcar que golpean directamente a 200.000 paneleros. Para completar se habla de importaciones de papa y como si fuera poco de un millón de sacos de café. “Me asalta una inquietud, si se recuperó la producción cafetera, porque seguimos importando café, cual es el interés de seguir internando grano. Lo grave es que con la Alianza del Pacífico vendrá café de México y de Perú sin control, exponiendo al país a riesgos sanitarios”.

El experto en temas agropecuarios y consultor dijo que con todos los incumplimientos vendrá una movilización agropecuaria en los últimos días de agosto porque hay además de todo graves inconvenientes con los productores de maíz y algodón que han perdido toda la plata por las variedades de semilla de Monsanto. “Para el caso del maíz, no hay como comercializar el alimento porque primero importan más de 2.5 millones de toneladas del cereal y luego compran la cosecha doméstica a precios de risa. La verdad, seguimos con problemas

estructurales”.

Explicó que con la devaluación del peso vino una caída de los precios internacionales y un estudio hecho en junio pasado muestra que el precio internacional y el precio interno al productor cayó en siete por ciento. En su criterio, si el Gobierno no tiene recursos para ayudar, podría aportar con el control del precio de los insumos. “La ANDI ha reconocido que de las puertas de las bodegas mayoristas a la finca, el precio de los fertilizantes crece en 30 por ciento, lo que muestra poderes intocables que el ejecutivo no se atreve a meter en cintura”.

El dirigente sentenció que si el Gobierno no ataca el problema de los insumos, se vendrá una parálisis agropecuaria sin precedentes en el país.

“La realidad es que no hay condiciones de diálogo por las importaciones y el incremento en los costos. Para el caso del café se pueden tener subproductos como pasillas y otros, pero el precio a colocar es incierto cuando hay 100 contenedores de café peruano listos para legalizar”, denunció.

Sobre el billón de pesos para el café, Suárez comentó que la cifra es mínima si se tiene en cuenta que el lavado de activos vale en promedio 20 billones de pesos, otra cifra importante es la deducción a las grandes empresas mineras que deja el aporte como muy pequeño y otro dato que resulta atractivo, según el experto, es que Ecopetrol le traslado al Gobierno Nacional en los últimos dos años más de 15 billones de pesos. “El problema de la agricultura es de vacíos en la gestión pública y de olvidos imperdonables. La sola infraestructura deja mucho que desear y ratifica que los últimos gobiernos pensaron en todo, menos en el país y casi nada en el campesino”.

S.O.S en leche

Aurelio Suárez sostiene que un sector que está en alto riesgo es el de la leche por-

que los acuerdos comerciales, incluido Europa contempla que en el primer año de vigencia de los convenios ingresará el 25 por ciento de derivados lácteos equivalente y a los tres años llegará nada más y nada menos que el 33 por ciento.

“Ya hay empresarios de Nueva Zelanda

que tienen una granja demostrativa cerca de Manizales. Se trata de Fonterra que es la principal multinacional de derivados lácteos del mundo, pero el Gobierno está feliz con el modelo del capital extranjero mientras el productor nacional trata de defender a como dé lugar su cuchara”, concluyó.

LAS RAZONES ESTRUCTURALES Y COYUNTURALES DEL PARO CAFETERO

Equipo **Desdeabajo**

Periódico Desde Abajo, Bogotá, marzo 22 de 2013

Desde abajo: El paro se levanta sobre la base de un acuerdo de subsidio de \$140.000 por carga, vigente por un año. ¿Qué pensar de esta solución? ¿Estamos ante una solución coyuntural? ¿En un año estaremos en igual situación?

Aurelio Suárez: El problema cafetero tiene tanto fundamentos estructurales como coyunturales. Empecemos por los estructurales. Lo primero que uno se puede preguntar es, ¿qué hacen 550 mil familias campesinas, minifundistas en unas laderas, produciendo café? ¿Por qué llegamos allá? Esto tiene que ver con problemas de distribución de la tierra en el país, por problemas históricos que todos conocemos. Es decir, estamos ante un problema de fondo, un problema que no es ni siquiera de los cafeteros, es un problema del país. Las mejores tierras en manos de grandes hacendados, y las tierras de las laderas que no deberían ni siquiera ser cultivadas, en manos de 550 mil familias.

El segundo problema tiene que ver con la división internacional del trabajo. Nosotros somos productores de materia prima cafetera, no producimos el procesado. En el mundo, más o menos 50 países tropicales producen café, pero la mayoría del grano se

consume en los países del norte. Esos países desarrollaron estructuras de transformación del café, de distribución y comercialización a través de multinacionales, por lo cual hoy cinco compañías manejan más o menos el 60 por ciento de la venta del café en el mundo: Nestlé, Procter & Gamble, Kraft General Foods, Tchibo, en fin, son compañías muy fuertes. En ese panorama nosotros somos proveedores de materia prima.

El tercer aspecto tiene que ver con la estructura misma del café a nivel mundial, ¿en qué consiste esto? El café no se consume ciento por ciento de los orígenes producidos, no, el café es un negocio de mezclas. La solución de cafés de origen, especiales, de altura, es muy marginal porque Estados Unidos –que es el mercado de café más grande en el mundo después de Brasil–, el 17% del café que compra, que es más o menos 20 millones de sacos, lo consume en forma de cafés especiales, lo demás va a la mezcla. Son realidades estructurales, en donde la solución no corresponde exclusivamente a los cafeteros y, por ende, tampoco es posible conseguirlo en un paro cafetero.

Se necesita, por tanto, una política pública que tenga en cuenta todos estos aspectos, que diga, incluso, si la caficultura es viable.

TRES ASPECTOS COYUNTURALES

DA: Decía usted que también hay factores coyunturales...

AS: Sí. Voy a relacionar en lo fundamental tres aspectos coyunturales: 1. La disminución en la producción. Colombia producía en el año 92, 16 millones de sacos; del 2000 al 2008 produjo 11 millones, y desde el 2009 (incluso hasta 2012) produjo 8 millones; hablando entonces de una pérdida enorme en producción. 2. La caída de los precios internacionales. Después de la crisis del 2008, los inversionistas se refugiaron en los commodities o productos básicos, los cuales les funcionaron algunos años, pero ya en diciembre del 2011 realizan sus inversiones, se caen los precios: caímos de 2.90 dólares a 1.45, es decir, el 50 por ciento. 3. Tasa de cambio. Esto explica porque la solución planteada en el paro –y lograda–, sirve de alguna manera. El país decidió volverse minero-energético, en dónde la variable principal de crecimiento es el capital extranjero, lo que genera una revaluación del peso frente al dólar, esto afecta el precio, porque éste es el resultado del cambio del dólar por el precio internacional. El país lo que hace es compensar esa revaluación. Yo les insistía a los cafeteros en que este paro trascendía la política cafetera, que iba contra la política económica del Gobierno.

EL PARO DEL CAFÉ COMO POLÍTICA DE ESTADO

DA: Más allá de la ruptura del Pacto del café en 1989, ¿qué errores se cometieron para que el país perdiera la importancia que tuvo como país cafetero?

AS: En gracia de discusión se puede decir que parte de la sostenibilidad que tuvo Colombia por el café se debió al pacto internacional de cuotas. Hay una anécdota muy ilustrativa, al presidente de la Kraft

General Foods le preguntaron: ¿usted está de acuerdo con el Pacto Internacional del Cuotas?, el tipo contestó: “Estoy de acuerdo porque yo le obedezco al Departamento de Estado”. ¿Qué quiere decir con eso? Que este señor entendía que estos países eran vulnerables con esas estructuras y que había que tenerlos “mantenidos” para que no se resquebrajaran y no terminaran en el bando socialista. Entonces, allí había un mensaje que mostraba que los grandes poderes mundiales sí eran conscientes de esa vulnerabilidad de Colombia y de otros países, centroamericanos, africanos, etcétera.

Por supuesto. Se cometieron otros errores. Las políticas cafeteras oficiales, antes que contener los impactos previsibles por la terminación del Pacto cafetero, ahondan en el neoliberalismo que por entonces se impone. La primera gran medida tomada: se cambió la forma cómo se fijaba el precio interno del café. ¿Cómo se fijaba? Costo más tasa de ganancia. Ahora se fija: precio internacional y tasa de cambio.

Entonces, un campesino en una ladera de Quinchía, Risaralda, está sometido a las volatilidades del dólar y de la especulación financiera –porque el precio internacional del café es producto de la especulación. Este dato es muy importante: de cada cien contratos que se negocian en la bolsa de valores solamente nueve se vuelven contratos físicos, noventa y uno son papel, son especulación. En estas condiciones es imposible que usted pueda desarrollar con cierta solidez una producción que un día sube y al siguiente baja; de esta manera, por tanto, para un minifundista es prácticamente imposible mantenerse. Y para acabar de ajustar, aquí, en vez de tratar de contener los impactos del neoliberalismo, los amplificaron: se eliminó el subsidio a los fertilizantes, se eliminaron los créditos subsidiados. Entonces, a ese libre mercado

que se impone en el mercado mundial del café, se le aplica además el neoliberalismo nacional; su resultado es lo que ahora todo el mundo ve.

CRISIS TREMENDA DEL CAFE Y LOS CAFICULTORES

DA: ...una crisis tremenda del café y los caficultores...

AS: Sí, pero no es la primera, es la tercera. Antes estuvieron la del 95 y la del 2001, lo que pasa es que como en toda crisis, cada vez que se vuelve a presentar se vuelve más cruda, más profunda, entonces la gente está más gastada, la gente ya acabó con sus ahorros, ya vendió sus terneros, sus marranos, ya no tiene vacas, ya gastó todo en estos veinte años de crisis, ahora no le queda sino el café. Y todo esto en medio de la enfermedad holandesa¹ y de una reestructuración económica del país.

Por supuesto no se puede olvidar el manejo del Fondo Nacional del Café. El Gobierno no hubiera tenido que acudir a los subsidios si funcionara un Fondo Nacional del Café, para el cual ahorran los cafeteros. Hoy van al Fondo 6 centavos de dólar por libra, y adicionalmente las ganancias que la Federación logra en la comercialización van a ese Fondo Nacional; pero el Fondo está desfondado, perdió todo su patrimonio, no tiene activos líquidos, pasó en dos años de 330 mil millones de pasivos a más de un billón, o sea, los triplicó. Hace quince años el inventario era de diez millones de sacos, hoy no son setecientos mil.

Cuando Jorge Cárdenas llegaba a Nueva York hace 15 años, le decía el portero del Waldorf Astoria: Good morning mr Cardenas y le abría la puerta de la limosina, porque Cárdenas era el dueño del café en el mundo. Un tipo que llegaba con 15 millones de sacos guardados en inventario en Colombia. Ponía 3 millones de sacos y ba-

jaba el precio, o retenía dos más y lo subía. Hoy a Genaro Muñoz no le paran ni los taxis en la Quinta avenida de Nueva York. Es decir, Colombia perdió todo predominio, toda importancia, porque además se realizaron actos dilapidadores de ese patrimonio. Estamos hablando de Bancafé, la Flota Mercante, la Corporación Financiera de Occidente, la Corporación Financiera de Caldas, Alma Café, Agrícola de Seguros, hablo de una cantidad de cosas que no se quisieron decir durante el paro cafetero.

Los cafeteros siguen pagando hoy 40 mil millones de pesos anuales para las pensiones de la Flota Mercante Gran Colombiana, los pensionados de la Flota los mantienen los campesinos que estaban en paro, o sea, de la plata que nos dieron descuenten la plata de las pensiones de la Flota. Entonces, ¿qué queda del Fondo Nacional del Café?, unos edificios que no se pueden vender porque no son activos líquidos, no hay con que, y el Gobierno tiene entonces que salir a poner.

EL PROBLEMA TÉCNICO

DA: Se podría decir, que además de todos los problemas que usted ha señalado, existen también problemas de productividad, de carácter técnico, ¿cuál sería el elemento central?

AS: Esa es una pregunta de mucha pertinencia porque lo tecnológico es uno de los temas más apasionantes que existe en esta discusión en torno al café. 1. Colombia no ha disminuido su área sembrada, hemos estado entre novecientos mil y un millón de hectáreas, pero no son las mismas hectáreas. Por ejemplo, en la zona cafetera tradicional, entre Caldas, Quindío y Risaralda, se han perdido entre 40 y 50 mil hectáreas, pero se han reemplazado con hectáreas nuevas, especialmente en el sur del país: en el Huila, en el Cauca, en Nariño, y algo del Tolima, son tierras nuevas, hay que enten-

derlo para comprender el problema.

Esas zonas concentran una mano de obra más barata: un jornal en la zona cafetera tradicional vale \$25.000, en estos departamentos puede valer entre \$15.000 y \$20.000; son fincas mucho más pequeñas. El dato del Cauca es aterrador, hay 90 mil caficultores y 60 mil hectáreas de café, en promedio menos de una hectárea por caficultor, en tierras que se han venido incorporando a la geografía cafetera.

2. El paquete tecnológico, que en el caso de Colombia es intensivo en fertilización: a partir del año 70, con la Revolución Verde en el café, se destruyó el bosque cafetero: los guamos, en general los árboles desaparecieron, pasamos de la variedad tradicional a la caturra, exclusivamente para favorecer el paquete de fertilizantes importados de las grandes empresas multinacionales ¿Sabe cómo llaman a los cafetales colombianos en Nueva York? Los llaman Yonkis, que significa adictos, adictos al fertilizante. Ese paquete tecnológico tiene una consecuencia muy grave, genera lo que se conoce como “suelos esqueléticos”, suelos que pierden toda la biodiversidad, la microbiota que hay allí. Esa es una de las explicaciones de por qué en Colombia, contra todo pronóstico, la broca se propagó en mucho menos tiempo de lo que se pensaba. Porque la broca llegaba muy fácil a la raíz de la planta, en tanto no existía ninguna barrera natural, porque todos los organismos que podían disputar con ella, ya no existían.

El profesor Oscar Alfonso de la Universidad Externado tiene un estudio en donde muestra como en 600 de los 1.000 municipios de Colombia, el humus del suelo está agotado. Estamos ante un fracaso del paquete tecnológico de lo que se llamó la Revolución Verde. ¿A qué se ha dedicado la ciencia cafetera? En lo fundamental a buscar variedades resistentes a la roya, primero

fue la “variedad Colombia” y luego la “variedad Castillo”, esta última tiene un problema: no es igualmente productiva en todos los microclimas, aparentemente en zonas templadas y muy frías funciona, en zonas más cálidas no, pero cuando se hace un sondeo con caficultores de todo el país, se encuentra que no a todos les ha funcionado, entonces el paquete tecnológico no se ha desarrollado hacia variedades productivas, sino hacia variedades resistentes.

Vea. Nosotros llegar a obtener 12 cargas por hectárea, hoy estamos en 9 cargas, incluso hay gente que dice que en total se está produciendo menos de lo que dice la Federación, que en realidad son entre 6 y medio a 7 millones de sacos. De allí se puede concluir que bajó el precio y subieron los costos de productividad por hectárea.

Todo este modelo tal vez le funciona a lo que yo llamo los “jardines cafeteros”, una familia que tiene una hectárea de café muy bien cuidada, pero la caficultura mediana y empresarial tiene graves problemas. En Colombia el 95% de los cafeteros producen el 60% del café, el 5% restante produce el 40%, si ese sector cae, entonces “erese una vez un país cafetero”.

¿CAFICULTURA A GRAN ESCALA?

DA: Se puede pensar que hay una recomposición de la propiedad y que podemos avanzar hacia una caficultura de gran escala ¿Es esto posible?

AS: No creo. En un estudio del Banco de la República de Cano y Vallejo se plantea la posibilidad de coger la altillanura y sembrarla con variedades de café robustas en grandes plantaciones. La inquietud que surge tiene que ver con que eso no resolvería el problema que hoy afrontan la mayoría de los caficultores.

De otro lado, cuando se habla de transacciones cafeteras el primer municipio era

Pereira, tenía 14 o 15 mil hectáreas, hoy no llega a 10 mil, la mayoría de esas hectáreas se volvieron suelo urbano. Hay otro problema que se tocó en el paro: la superposición de títulos mineros, por ejemplo en Nariño tenemos zonas en donde se puede terminar expulsando a cinco mil caficultores, igual en Risaralda y Huila. En esas zonas se va a producir un desplazamiento y un gran conflicto por esa superposición de la minería. Anticipando esto, los caficultores preguntaban si podían seguir siendo caficultores o no.

¿Y LOS CAFÉ ESPECIALES?

DA: Volviendo al tema de los cafés especiales, ¿Es posible avizorar una salida desde allí?

AS: La especialización de café en Colombia tuvo un sesgo que para mí fue un gran error: se impulsó ese tipo de café con el fin de posicionar las tiendas Juan Valdez de la Federación, se amarró la producción a ese usufructo privado. Hoy, después de 10 años, no se ha podido llegar a doscientas tiendas. Estuve en una tienda de Nueva York, pregunté consumos y demanda, le puedo asegurar que ninguna tienda consume el equivalente de 500 sacos de café al año, entonces esa no es solución, y más si va amarrada a una firma privada que la usufructúa y cobre a 3.50 dólares la tasa mediana, eso equivale a 140 dólares la libra. Por la misma, por más bulla que hagan, aquí nos dan 20 dólares, lo cual no es negocio para el cafetero. Sin embargo no desprecio ese nicho, debe estar allí, pero con otras condiciones. Hoy en Colombia hay 100 mil caficultores que reciben bono por café especial y producen 1 millón 100 mil sacos, los otros 7 millones están en manos de 450 mil agricultores y a esos también hay que tenerlos en cuenta.

Es muy importante entender que el ciclo del café ha cambiado. Hace 10 años se

sembraba un palo de café y a los 4 años se le hacía una soca, a los otros 4 años se tenía que renovar, es decir, era un ciclo de 8 años. Hoy el ciclo es de 6; cuando se disminuye el ciclo hay que aumentar las hectáreas para renovación porque es una rotación del parque cafetero que no se puede dejar envejecer. Nosotros estamos renovando 150 mil hectáreas al año, es decir, apenas lo que toca. Por más que el Gobierno paga la mitad de lo que vale la renovación y que usted obtenga una tasa de beneficio, no estamos renovando a la velocidad necesaria, por problemas climáticos, por el problema del suelo, por el agotamiento del parque tecnológico, etcétera. Esto implica que la renovación hay que hacerla a los tres años, y luego a los otros tres, y si no se hace no sirve. Parte de la baja productividad se debe a que no estamos trabajando con ese ciclo.

El problema es de una magnitud enorme. ¿Qué hizo la Federación? Todo lo direccionaron para las tiendas Juan Valdez, para las utilidades de Procafecol, que hasta el año pasado –después de una década– dio utilidades, todos los demás años tienen pérdidas acumuladas de más de 100 mil millones de pesos, y entonces se abandonó la renovación y el gran volumen, se direccionó exclusivamente la caficultura a su interés y a su beneficio y cuando se dieron cuenta que los cafetales habían envejecido no supieron reaccionar, de tal manera que nos cogen dos inviernos seguidos y nos meten el último golpe.

Hoy están diciendo que estamos produciendo más café que el año pasado, pero la comparación no es con este año, la comparación es con el año antepasado porque las cosechas cafeteras son bianuales, porque así es el ciclo de la producción.

LOS “ERRORES” DE LA POLÍTICA CAFETERA

DA: Entonces, ¿qué hacer?, ¿qué se plantear desde los movimientos alternativos?

AS: Hay que plantear el trabajo en varios campos: 1. El paquete tecnológico. Hay que saber que está pasando con los suelos. Tengo la sensación de que tenemos problemas de humus, unas tierras 200 años en ladera y a punta de fertilizante –David Ricardo en algo debía tener razón, los rendimientos decrecientes existen, es decir, tal vez no se necesite renovar sino dejar descansar esas tierras un tiempo. 2. Instrumentos financieros. Hay que revisar los instrumentos que apalanquen la producción cafetera en Colombia. ¿Qué tenemos que hacer para que el Fondo Nacional del Café juegue su papel?

Hoy debería ser el Fondo el que aporte el dinero para los cafeteros, hay que revisar la institucionalidad. Creo, por ejemplo, que uno de los grandes derrotados de este paro fue la Federación Nacional de Cafeteros, aunque hay que decir que no tiene que ver únicamente con las personas que están enquistadas allí, sino que además hay una verdad que la gente no sabe: La Federación es un instrumento del Gobierno, el presidente de la Federación es el Ministro de Hacienda, cuando una decisión queda empatada entre el Gobierno y los gremios el Presidente es quien define el empate. Por lo mismo, el responsable de la política cafetera en Colombia no es Genaro Muñoz, el gerente de la Federación, no, es Juan Manuel Santos, lo que pasa es que cuando vienen las malas, los sacan y los ponen adelante y ellos se dejan manosear de esa manera. En ese sentido hay que resolver el problema de la independencia del gremio, su relación con el Estado, porque de lo contrario el gerente de la Federación termina siendo un empleado del Presidente.

Recuérdese que nosotros éramos el segundo exportador de café en el mundo, después fuimos el tercero, ahora somos el

cuarto. Alemania importa 20 millones de sacos de café al año, pero reexporta 10, vendiéndolo al doble de lo que nos lo pagó, es decir, con las reexportaciones Alemania paga las importaciones que hace de café. Colombia le exportaba a Alemania 1 millón de sacos, ahora exporta menos de 300 mil. Hago una pregunta clave: si recuperamos la producción, ¿a dónde la vamos a vender?

¿Y EL VALOR AGREGADO?

DA: Esas reexportaciones de las que habla, ¿tienen algún valor agregado? Dentro de las miles de lamentaciones sobre el tema del café, una de ellas siempre ha sido que no exportamos con valor agregado, ¿sería posible dentro de las actuales condiciones?

AS: No es posible –así como no se exporta gasolina sino petróleo–, los mercados son así. El problema es que se cometieron todos los errores juntos: Neoliberalismo, libre comercio, abandono del productor, instituciones amangualadas con el Estado y encima hicieron un reenfoque al café especial y perdimos el mercado grande, y para completar tampoco conseguimos el mercado del café especial. Starbucks tiene hoy 12.000 tiendas y Procafé 170, cien de ellas en Colombia.

También tenemos un problema muy grave de comercialización, por ejemplo, la industria torrefactora está prefiriendo el robusta porque la técnica de la tostión ha avanzado mucho. Usted compra un robusta africano y en el proceso industrial le adiciona un aroma de almendra y sabe delicioso, tanto así que hoy en el país dos de cada tres tazas son de café importado.

Entonces, es necesario tener claro cuatro campos: Tecnología para producir, comercialización para recuperar mercados, institucionalidad y apalancamiento financiero. Yo trabajaría en esos cuatro campos porque hay 2 millones de empleos directos

en el campo, y un millón adicional relacionado con la actividad.

DIGNIDAD CAFETERA

DA: Para terminar, el movimiento que hemos visto lo dirige “Dignidad cafetera” que logra convertirse en el interlocutor válido por encima de la Federación. Dos preguntas: ¿Podría ser esta la semilla de una institución democrática de campesinos que pueda interlocutar con el Estado de una manera sistemática?, y ¿No le pareció muy tímida la actuación de los grupos de la izquierda colombiana dada la magnitud del paro?

AS: Esto que pasó no es nuevo, aquí hay sectores políticos y sociales que tenemos un trabajo en el sector cafetero desde hace décadas, le puedo asegurar que buena parte de los dirigentes que estaban en los distintos campamentos –se llegaron a tener 24 campamentos con un promedio de 95.000 caficultores por día, teniendo en cuenta la rotación (unos estaban un día y luego llegaban otros) pudieron participar 200 mil– que son los que participaron en el paro del 95 por la condonación de las deudas, en el 2001 por un apoyo gubernamental para la caficultura. Sin duda hay un aprendizaje, lo que pasa es que en la medida en que se agudiza el problema más gente se suma.

Pero, es indiscutible, también hay sectores nuevos: en el Huila esta vez se movilizaron el doble, lo del Cauca también fue importante, así como lo de Nariño; Antioquia se amplificó con respecto a otras jornadas, pero la verdad es que existe un movimiento desde inicios de los 90. Jorge Enrique Robledo, Fabio Trujillo Agudelo y yo fundamos la Unidad Cafetera, a partir de allí comenzó un movimiento que sigue vigente, al que se suman nuevos sectores. Me llamó la atención que el Gobierno quiso hacer parecer este movimiento como algo espontáneo, pero yo diría que Dignidad Cafetera

–que es la confluencia de Unidad Cafetera con grupos independientes del Huila, Antioquia, sectores empresariales de Caldas– es la “Mane del café”, como la llamé en una entrevista para que la gente identificara un poco su naturaleza. Así como la Mane, en Dignidad Cafetera, ante la crisis comienzan a surgir nuevos dirigentes con distintos orígenes. Hay algo que vale la pena reseñar: cuando los helicópteros del ejército sobrevolaban los campamentos, los campesinos les sacaban la cedula cafetera, diciendo: “Aquí los que estamos somos cafeteros”.

Frente a la crisis hace muchos años se viene formando una corriente y se va abigarrando junto con otros sectores –que revela como un acierto nuestro trabajar en un frente común– de tipo gremial, frente a hechos que afectan a un sector social concreto, en contradicción con la política oficial. Creo que la presencia del Polo es marcada. Este no es un paro del Polo, pero sí es un paro en donde el Polo cuenta con una presencia importante. Eso lo sabe el gobierno, aunque trató de Marcatizarlo con Uribe, pero si él se hubiera parado en la Plaza Berrio de Medellín a decir: “Cafeteros al paro”, no le sale ni uno. Él lo que hace es montarse en una crisis que hay, nada más, es la crisis la que explica la situación.

También participó gente de la Acin y del Cric, se vincularon un poco tarde, estuvieron los últimos días, pero bienvenidos, sabemos que hay muchos compañeros indígenas, por ejemplo en el sureste antioqueño, en Andes y en Jardín. Toda esa caficultura de esos lugares es indígena; en la zona cafetera de Risaralda y de Caldas también hacen presencia. Se configura entonces un tejido que va desde empresarios hasta indígenas, pasando por campesinos minifunditas. Lo más importante para notar respecto a las organizaciones de izquierda no es que no hayan estado presentes, lo

que hay que tener en cuenta es cuáles son las nuevas realidades que se están moviendo en el país. A veces ponemos el énfasis en unas cosas que al final de cuentas no son las verdaderas realidades que vive el país.

El paro cafetero es un punto de inflexión en la lucha social en Colombia. Vimos ayer a empresarios con trabajadores oponiéndose a los TLC con Corea y Turquía en el tema siderúrgico. Eso es lo que se está moviendo en Colombia, ese es el nuevo eje de la movilización, que es lógica frente a una situación tan violenta como la recolonización, el neoliberalismo, las políticas de las multinacionales, del capital financiero internacional.

Lo que tenemos, por tanto, es un campanazo que permite mirar las nuevas contradicciones en la sociedad colombiana y hacia dónde hay que marchar, porque usted puede considerarse de izquierda, pero

terminar aislado frente a las movilizaciones. La izquierda colombiana está enfocada en otras cosas que por supuesto necesitan atención, pero frente a este fenómeno que irrumpe en la lucha social creo que existe un rezago de muchos sectores.

Más que una crítica es un llamado, una invocación para que entre todos nos sintonicemos y logremos llevar todo esto por mejor cauce.

AURELIO SUÁREZ, Fundador y director de Unidad Cafetera y la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria.

Notas:

1 Nombre atribuido a las consecuencias perjudiciales provocadas por el aumento significativo en los ingresos de un país. Puede ser el resultado de un notable repunte de los precios de un recurso natural, la asistencia externa o la inversión extranjera directa, teniendo como resultado la revaluación de la moneda nacional, lo que genera impacto en las importaciones.

Es una especie de café nativo de África occidental. Es más fácil de cuidar y más barato de producir.

LA DESCOMPOSICION DEL CAMPO COLOMBIANO

Aurelio Suárez Montoya

Bogotá, mayo 6 de 2013

El sector agropecuario está en momento crucial de su historia. Se juega la supervivencia, comprometida desde la apertura del siglo pasado y por las reformas de libre mercado. Ésta, eliminaron instituciones de fomento, crédito, investigación y asistencia técnica e instrumentos como préstamos e insumos subsidiados y precios de sustentación.

Cultivos transitorios, algodón, avena, soya, sorgo, cebada, trigo y maíz quedaron reducidos a mínimas expresiones. En lenteja, garbanzo y frijol, se perdió la autosuficiencia que no se recuperó con el sistema de franjas de precios, implantado en 1995, para catorce cadenas productivas.

Durante diez años, las esperanzas rurales se cifraron en productos tropicales y ganadería. Fundados en la “ventaja comparativa”, se les pronosticaron el Edén en los TLC. Los datos recientes muestran que dichas predicciones fueron fallidas y que a la importación recurrente de leguminosas, cereales y algunas oleaginosas se suman ahora las de café, cacao, azúcar, lácteos, carne de res y pollo.

Casi todo el consumo interno de café es traído de Ecuador y Perú, y quién sabe de dónde más; también se importa tanto el 15% del cacao y un porcentaje igual de azúcar, sin contar la fructosa, sustituto para ciertas aplicaciones. Con relación al sector

pecuario, en 2012, las compras externas de productos lácteos crecieron 150%; las de carne y despojos comestibles, 45%; las de carne porcina, 73%, y las de “despojos de aves” se alzaron exponencialmente. El último cereal en el que Colombia se autoabastecía, el arroz, declina y casi el 10% del mercado interno se surte con grano foráneo. Decrece paulatinamente la dotación nacional de alimentos en kilos por habitante.

El ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, se regocijó por el crecimiento del 2,6% en 2012. Destacó los éxitos en forestales y en carne de cerdo, resultado sólo posible por un insólito crecimiento del consumo de porcino del 10%, cuatro veces el promedio histórico. Entre tanto, los campesinos de productos de clima frío, como papa y cebo-

lla de bulbo dicen que “desmovilizarán” sus azadones y en Urabá se cierran 35 fincas de banano, acabando cinco mil empleos. La crisis fitosanitaria de la palma de aceite va acompañada de importaciones de más del 10% de la producción y de competidores nuevos como aceite de girasol. Debe agregarse el alto precio de los fertilizantes, 30% sobre los de Brasil y, en algunos casos, hasta 47% sobre los internacionales.

El pulso entre lo que queda de agro y los excedentes extranjeros depende asimismo de la tasa de cambio. Entre noviembre de 2012 y abril de 2013, las medidas contra la revaluación no han surtido efecto y PIPE no tiene novedades para los agricultores, todo indica que continuará la senda de la descomposición.

COLOMBIA, CAMPEÓN MUNDIAL EN PRECIO DE FERTILIZANTES

Aurelio Suárez Montoya

El Espectador, Bogotá, agosto 19 de 2013

Cuando Salvador Camacho Roldán fundó la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), afirmó que “pudiera llegar a dudarse que la agricultura actual sea superior a la de los muiscas”.

Se carecía aquí de culturas agrícolas, mientras en Europa y Estados Unidos ya se utilizaban equipos para el manejo de subsuelos, abonos orgánicos, rotación de cosechas, drenajes, riego y selección de razas.

Desde 1950, con la Revolución Verde, Colombia se tornó en gran demandante de insumos químicos a partir de los fertilizantes, teniendo en cuenta que el 80% de nuestros suelos son ácidos. En 1984, 30 años después, el consumo de fertilizantes pasó de 20.000 toneladas al año a 754.000, 37 veces más, y de ahí a 2010 se ha duplicado hasta llegar a un millón y medio. Para

1974 Colombia ya era el primer consumidor de agroquímicos de América Latina.

Con los años no ha cambiado. Un informe del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, de 2012, afirma que Colombia aplica 521 kilos por hectárea, mientras que en América Latina el promedio de aplicaciones de fertilizantes es de 148; en Asia, 85; en el norte de África, 157, y en el África subsahariana, 10.

El Banco Mundial ubica a Colombia, luego de China y Malasia y de algunos países con superficies desérticas o insulares, como uno de los primeros en la aplicación de fertilizantes, con 499 kilos por hectárea de tierra cultivable en promedio entre 2008 y 2012.

Este récord va con otro: el de los altos precios. Los precios mayoristas de insumos como urea, fosfato diamónico (DAP) y el

cloruro de potasio (KCl) oscilan, aproximadamente, entre 25% y 35% por encima del precio internacional, y los minoristas, en el mejor de los casos, se ubican en un 15% más del mayorista, cerca de 45% sobre el precio internacional.

Hay incluso sitios donde el recargo es del 50% o más con respecto al precio al por mayor, acercándose a 80% sobre el precio internacional. Estos datos revelan que tanto el eslabón importador-comercializador como el comercializador-consumidor escapan a una estricta vigilancia.

¿Es posible tener competitividad así? En cultivos transitorios, como arroz, algodón, sorgo, papa y maíz blanco, los fertilizantes participan con un porcentaje que abarca entre el 20% y el 30% de los costos de producción, acorde con el tipo de tecnología, y en los permanentes, como café, cacao, palma y caña panelera, van desde el 15% hasta el 30% (Documento Conpes 3577).

Comparado con los principales competidores, como la papa en Perú, entre un 4% y 7% más; entre el 5% y 10% por encima del café en Brasil, y el 10% o un porcentaje mayor respecto al arroz de Estados Unidos.

Cuando se mira la proporción, de 2006 a junio de 2013, entre el Índice de Precios al Productor y el Índice del Consumidor, puede verse un traslado de valor del primero al segundo o a eslabones de la cadena de distribución. Es decir, los agricultores, cuando venden sus productos, no recuperan totalmente los gastos de su canasta de insumos, incluidos combustibles y mano de obra.

Hay concentración de mercado. En 2010, cuatro empresas, varias de ellas encadenadas en torno a Monómeros Colombo-Venezolanos, produjeron y vendieron al por mayor más del 80% de cerca de 1'600.000 toneladas de fertilizantes, y tres fueron res-

ponsables del 90% de un total de 822.000 toneladas importadas, principalmente fuentes de nitrógeno, potasio y fósforo para elaborar mezclas físicas o complejos químicos con otros elementos.

Somos dependientes de proveedores internacionales como Rusia, Venezuela, Holanda, Noruega, Estados Unidos, Canadá y Alemania.

Los fertilizantes en el mundo se han encarecido. Su comportamiento como commodities, la concentración geográfica de sus orígenes como oligopolios, su ligazón con el precio de los alimentos y el reflejo del aumento de la cotización del petróleo y el gas han llevado el índice mundial de precios de 100 en 2005 a 217,53 en julio de 2013, y todo indica que no volverá a valores de antes de 2008.

Colombia, como importador neto, está en el peor de los mundos. Además de los impactos mencionados del mercado global y de la estructura oligopólica, hay, por exceso en la aplicación, uso ineficiente e insostenible de los fertilizantes, a tal extremo que "el 70% de las aplicaciones de nitrógeno y el 75% del fósforo se pierdan al fijarse en el suelo" (Conpes 3577).

Si se agregan los elevados costos de distribución interna, se devela, al final, el fracaso de la política de precios de "libertad vigilada", fijada por el Gobierno mediante la resolución 387 de diciembre de 2011.

En la encrucijada en que está, la agricultura colombiana corre el riesgo de ser inviable y el costo de los insumos es factor agravante. De no corregirse a fondo la política pública correspondiente, con intervención efectiva en el mercado e incentivos adecuados, seremos "campeones mundiales" en precios y costos, tal como pasa con los medicamentos.

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

DE ANGEL ALBERTO CARO

Presidente Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA.

CUANDO NOS ATREVEMOS A HACER PATRIA, TRIUNFAMOS

Angel Alberto Caro

Dos hechos trascendentales me mueven hacer esta afirmación: la movilización de los productores de arroz de las principales regiones productoras de este valioso cereal que se llevó a cabo en Bogotá, el 4 de agosto de 2010 y el seminario internacional de problemas fitopatológicos y entomológicos del arroz, que con gran éxito se realizó en la ciudad de Ibagué los días 21 y 22 de octubre de 2010.

En ambos eventos jugaron un papel fundamental ingenieros agrónomos. Se pusieron en la tarea de vencer todas las dificultades y materializar estas actividades, al lado de nuestros agricultores, las cuales marcan un hito en la defensa de la producción nacional.

En el primer caso (la marcha) el liderazgo del colega Eudoro Álvarez, con el apoyo de Ángel María Caballero (Presidente de la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria), con otros colegas, fue fundamental.

En el segundo caso (el taller internacional), el papel de la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Tolima, ASIATOL, con su junta directiva encabezada por Juan Carlos Guzmán y el trabajo tesonero de su secretario ejecutivo Leopoldo Hernández, contribuyeron a que el gobierno le pusiera atención al problema de las importaciones y el

contrabando. También ayudar a esclarecer lo del pesimismo y la frustración de ver bajar la productividad, por causas aparentemente fuera del control de los productores.

Ambos eventos se convirtieron en Optimismo y Fé en nuestras capacidades, para cambiar lo negativo por lo positivo.

Pareciera una verdad de Perogrullo, pero se requiere mencionar la importancia que tiene el arroz en la dieta mundial y especialmente en la Colombiana. Hace parte de la seguridad alimentaria del universo, junto con el trigo, el maíz y la papa. Su condición de carbohidrato lo hace responsable de la energía de millones de seres. Su mercado es estratégico.

Colombia y especialmente el Tolima, junto con Huila, Meta, Sucre, Córdoba, Bolívar y otros departamentos, dedican una buena parte de la población y territorio a su producción. Suplen suple una porción importante del consumo nacional.

Por tales motivos, permitir que Colombia se vuelva importador de arroz sería una irresponsabilidad que nuestro gremio, productores y consumidores no podemos permitir.

Las pérdidas que ocasionaron la baja de los precios en la cosecha del 2009 y la disminución de los rendimientos, especialmente en el departamento del Tolima y

cuyas causas en el primer caso atribuibles a la falta de una política que impida las importaciones tanto lícitas como ilícitas y en el segundo caso a un complejo entomopatológico-climático están produciendo desestímulo a los agricultores para seguir en la producción.

Por tal motivo, encabezar las luchas que hagan que el gobierno corrija los errores en el manejo de la política de importaciones y profundizar en las causas de la disminución de la productividad desde un enfoque cien-

tífico y técnico y generar soluciones, es hacer patria y mostrarle al país y al mundo el aporte que hemos hecho y podemos seguir haciendo. Esto en la medida que fortalezcamos nuestras organizaciones gremiales, lo lograremos.

En una próxima nota ampliaré porque el Seminario Internacional de problemas Entomo-patológicos despejó muchas dudas y permite seguir insistiendo en producir todo el arroz que consumimos los colombianos

DEBEMOS PRODUCIR NUESTRA COMIDA

Angel Alberto Caro

En una nota anterior que titulé “cuando nos atrevemos hacer patria, triunfamos” me refería a dos acciones que con el liderazgo de ingenieros agrónomos están incidiendo en la recuperación del estímulo para que se siga sembrando arroz en Colombia. En la nota citada prometía profundizar sobre una de estas acciones, el Seminario internacional de problemas entomo-patológicos, y por qué este evento contribuyó a despejar dudas y permitir recuperar la confianza en seguir produciendo arroz en Colombia.

En el editorial de la revista ASIATOL, el presidente de la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Tolima, Juan Carlos Guzmán Murillo informaba sobre la “problemática que atraviesa el sector arrocero desde finales del año pasado debido al cambio climático (altas temperaturas), ocasionando con ello las bajas producciones de este grano y afectando la rentabilidad del agricultor....”, además señalaba “ que aparecieron situaciones agronómicas como el ácaro *Steneotarsonemus spinki*, la bacteria *Burkholderia glumae* y complejo de hongos, que debido al desespero del productor y a la viveza de algunas compañías, los ilusionaba con po-

seer el producto milagroso”.

El resultado de todo lo anterior generó bajas en la productividad y por lo tanto gravísimas pérdidas económicas y su consecuencia, la expulsión de la actividad como productores de arroz de muchos empresarios. Es normal que esto genere pesimismo y derrotismo, pero la acertada decisión de hacer un Seminario Internacional con la presencia de conferencistas nacionales, expertos extranjeros, investigadores y científicos en estos temas, permitió ver que el país y el mundo cuentan con conocimientos, tecnología y capacidad para enfrentar el reto de seguir produciendo arroz en Colombia en forma competitiva.

Cerca de 330 asistentes pudimos escuchar a la doctora panameña Evelyn Quiroz, quien reiteró que en sus investigaciones básicas de los ácaros del arroz y específicamente el *S. spinki*., concluyendo que puede manejarse con métodos fáciles sin tener que acudir a aplicaciones que agravan el problema. De igual manera el investigador, también panameño, Felipe González y el colombiano, hoy radicado en Texas, doctor Fernando Correa, insistieron en que con un

correcto manejo integrado de plagas, enfermedades, semillas certificadas, correcta fertilización y rotación de cultivos es posible vencer el complejo anterior, incluso en un escenario de cambio climático.

Investigadores del ICA, Fedearroz, de empresas privadas productoras de insumos, Corpoica y otros profesionales nos mostraron que hay formas de enfrentar las situaciones negativas, pero al mismo tiempo

se observa la imperiosa necesidad de trabajar en forma mancomunada, superando los intereses particulares. Entre todos podemos cuidar la gallina de los huevos de oro, la producción nacional de alimentos. Esto dará oportunidad a asistentes técnicos, productores de insumos, investigadores y en fin miles de personas que pueden producir en Colombia el arroz que consumimos los colombianos.

REAPARECE LA REVISTA AGRICULTURA TROPICAL

Angel Alberto Caro

Agricultura Tropical es el órgano de divulgación científica de la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA, organización de carácter gremial constituida en 1941 y que para 1945 inició la labor editorial de la revista, de acuerdo con la presentación del nuevo Director-Editor Luis Carlos Pardo Locarno (Ing. Agr., Ph.D).

La revista acoge, desde artículos completos o monografías, como documentos o notas técnico científicas y, ensayos documentados, relativos al diverso eje temático de la producción agropecuaria sostenible, en condiciones tropicales, abarcando además aspectos de la problemática socioeconómica y ambiental de los agricultores y

del ejercicio de la asistencia técnica agropecuaria.

Apoyada en la edición y amplio acceso digital (<http://www.revistas>), ejercitando enfoques de inclusión y participación social, respeto por la ciencia y los valores socioculturales y ambientales, la revista tiene como propósito servir de faro agroambiental regional en América Latina y ser referente valioso de la temática abordada a nivel internacional; para atender tal propósito ha conformado un comité editorial y de asesores científicos de excelencia académica reconocida, insumos básicos para mantener el valor académico y social del producto y la buena imagen del gremio que la soporta.

UNA NUEVA ETAPA POR LA CIENCIA MÁS AVANZADA AL SERVICIO DEL CAMPO Y LA NACIÓN COLOMBIANA

[EDITORIAL] Angel Alberto Caro y Hernán Pérez Zapata

Apreciado lector, es motivo de alegría y orgullo presentar a ustedes esta nueva edición virtual, de la Revista Agricultura Tropical, órgano científico de la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA, cuyo No. 1 del año 1 apareció en febrero de 1945, con la licencia No. 1362 del

Ministerio de correos y telégrafos, 4 años después de creada la ACIA, en ese entonces bajo la dirección del IA Ranghel Galindo y con la fórmula editorial del gerente Walter E. Selca y el Jefe de Redacción Aníbal Tobón; gracias a una tesonera labor, la revista gozó de un esplendoroso e histórico deve-

nir que la llevó en sus primeros 25 años a desarrollar un formato técnico en pro del agro colombiano, que incluía capítulo editorial (casi siempre enfocado a la lucha gremial y la política agrícola), entre 5 y 7 artículos técnicos o científicos de ingenieros agrónomos o profesionales afines y al final noticias o un aparte de mundo agronómico, en la cual se informaban novedades sociales, políticas, directrices gubernamentales o hechos trascendentes de la actividad gremial, imprimiendo un número mensual, que se enviaba vía correo a los asociados, mediante suscripción anual (aprox. 300 números y más de 1500 artículos científicos y técnicos hasta 1971); posteriormente, tras varios escollos gremiales y superando la nueva problemática del agro, reapareció en 1990 con el volumen número 27, en una nueva edición trimestral, más enfocada al desarrollo de temas gremiales, técnicos y socio ambientales y se ha mantenido hasta el último número del volumen 34 (2007), centrada en la defensa de los recursos naturales como el agua; en esta última etapa contó con la dirección de Carlos Eduardo Naranjo Ossa y el gerente José Tobías Correa Nieto y, más recientemente, bajo la Dirección de José Tobías Correa Nieto y gran parte del comité de apoyo editorial actual.

Son muchos los avatares que, desde los tempranos años cuarentas del siglo pasado a la fecha, han impactado a la producción agropecuaria y el abastecimiento alimentario en Colombia, creciendo en mucho las preocupaciones que hoy los afectan a ellos y a los agricultores, enfrentados a una economía globalizada, en la cual los profesionales del agro participan cada vez más atomizados; por lo mismo, en esta nueva edición, ACIA, busca llevar a Colombia y al mundo su órgano científico AGRICULTURA TROPICAL, como un ejercicio de extensión de los logros tanto académicas, como gre-

miales y políticos, en pro del progreso del sector rural, como un testimonio científico y gremial del desarrollo agrosocial universal, enfocando de manera sostenible la ciencia y la tecnología en la solución de problemas de la alimentación y el desarrollo agroindustrial del campo, mirando también los temas sociales, defensa de valores patrios y otros aspectos cruciales del profesional y científico del campo que hay detrás de cada ingeniero agrónomo.

Seguimos guiados por el legado académico y social de la invaluable junta que conformó la primera promoción editorial de la Revista en 1944, sumando la honrosa herencia científica de colegas destacados, como el finado I.A. Hernando Patiño Cruz, Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia, digno seguidor de Columela, el padre de la Agronomía universal, a quien conmemoramos 25 años de su temprana desaparición, pero con su legado académico y gremial que seguirá siendo guía fundamental de nuestros esfuerzos, como fueron las enseñanzas de José Celestino Mutis y sus discípulos con la Expedición Botánica de hace poco más de 200 años; del Maestro Hernando Patiño legamos a uno de sus tantos destacados discípulos, nuestro nuevo Director-Editor de la Revista, Luis Carlos Pardo-Locarno I.A., Doctor (Ph.D.) en Ciencias, quien se acompaña de un selecto y experimentado Comité Directivo Nacional de ACIA, liderado por Angel Alberto Caro I.A., quien con las agremiaciones regionales preside simultáneamente nuestra organización unitaria, la Federación de Ingenieros Agrónomos de Colombia, FIAC; también en la portada se puede observar un Consejo Editorial de la más alta calificación y experiencia académica y gremial.

Continuamos en la lucha por la cualificación y articulación social del ingeniero agrónomo, profesiones afines y agricul-

tores vanguardistas del sector productivo avanzado al servicio de la producción nacional, la defensa del ambiente y sus recursos naturales y, sobre todo, al servicio de nuestros trabajadores, campesinos, indígenas y afrodescendientes (que somos todos), enfatizando la defensa de nuestro patrimonio agroalimentario, plantas y prácticas de cultivo que forman parte tanto de nuestra agrobiodiversidad como de nuestros valores culturales, algo importante en un país que se presenta en su carta política como pluriétnico y multicultural, por lo que su defensa constituye algo absolutamente necesario y que requiere el apoyo del Estado Colombiano, como lo han logrado las economías más avanzadas del planeta: la defensa de la soberanía alimentaria, como componente fundamental de la soberanía y seguridad estatal nacional.

Como una pauta que ya tiene muchas décadas, la revista seguirá dedicando 70% de los espacios a las temáticas científicas y tecnológicas y 30% a los asuntos gremiales y políticos de los ingenieros agrónomos, los profesionales y técnicos del agro y los impulsores del desarrollo patriótico del agro, con la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria y sus organizaciones filiales y amigas como las Unidades Cafetera, Arrocería, Panelera, las organizaciones de lecheros y demás ganaderos, los campesinos, indígenas, trabajadores del campo, el Centro de Estudios del Trabajo, Cedetrabajo, la Red Colombiana de Acción frente al libre Comercio, RECALCA, la Alianza Social Continental, ASC, los agroecólogos regionales como el Colectivo de apoyo a Vía Campesina y Salvación Agropecuaria en Antioquia,

orientadas a la defensa de la soberanía alimentaria y la salvación del sector rural campesino, con criterios agroambientales avanzados, que oferten a los productores y campesinos una alternativa de manejo sostenible, ante políticas globalizadoras, que solo benefician a las transnacionales, tan ajenas a los intereses de la mayoría de la población colombiana y de la humanidad.

La revista impulsará, junto a los distinguidos articulistas, agremiaciones profesionales, técnicos e instituciones educativas, la conmemoración reflexiva, evaluativa y proyectada al futuro inmediato y mediano, del primer centenario de las ciencias agropecuarias en Colombia (1914-2014), ejercicio profesional que surgió, humildemente, en la agricultura de subsistencia de hace 10.000 años, y que posteriormente se tecnificó, con el apoyo de las universidades del mundo, lo que en Colombia ocurrió por primera vez en la que hoy es la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional, sede Medellín.

Invitamos a nuestros lectores a participar creativamente de esta nueva etapa de la Revista AGRICULTURA TROPICAL comprometida con Colombia y el conocimiento científico más avanzado al servicio de la nación y el pueblo Colombiano como lo pregonara nuestro ideólogo y uno de los profesionales más destacados del agro en Colombia, el finado Hernando Patiño Cruz, Profesor Emérito de la U. Nacional de Colombia, a quien dedicamos este número.

Ángel Alberto Caro

IA, Presidente ACIA ExPresidente de FIAC

Hernán Pérez Zapata

IA, M.Sc, Coordinador INFOAGRO COLOMBIA

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

DE EUDORO ALVAREZ COHECHA

Ing. Agr. Presidente Asociación de Ganaderos
y Agricultores del Meta, AGAMETA

LA USURPACIÓN DE LA ORINOQUIA

Eudoro Alvarez Cohecha

Villavicencio. Junio de 2013

En Colombia la tierra está muy mal distribuida. El coeficiente de medición (Gini) de este indicador social señala que es de 0.81, siendo 1 la desigualdad total; Estamos “perdiendo el año”; andamos mal en esta materia. Consecuentemente, se debieran hacer esfuerzos por corregir tan vergonzosa anomalía.

Todo lo contrario, Santos probó entregar tierras baldías a los ricos, agravando el problema de acaparamiento de este crucial recurso, mediante la ley del Plan de Desarrollo; intento fallido gracias a la denuncia, instaurada por Jorge Robledo y Wilson Arias, ante la Corte Constitucional, que terminó dándoles la razón.

El exministro Restrepo, propició nuevo proyecto de ley, en que pretende subsanar la derrota de la ley del Plan y busca, mediante argucias jurídicas, legalizar el despojo protagonizado por quienes se han venido apoderando ilegalmente, - sobrepasando el límite de la Unidad Agrícola Familiar (UAF), vigente en la ley- de grandes extensiones de tierra en el Llano, cuando abundan, allí, procesos productivos exitosos en cabidas menores al límite legal.



El nuevo min-agricultura, funcionario de varios gobiernos en los últimos veinte años, cuota de la bancada conservadora en el gobierno de la Unidad Nacional, confiesa abiertamente: “hay que buscar algún arreglo” a la ilegalidad - qué desfachatez - dizque para proteger la inversión nacional y extranjera que se ha hecho en la Orinoquia, principalmente. Pecan

y ahora maquinan torticeramente para que se les absuelva.

Son ilegalidades premeditadas fríamente, según denuncia del senador Robledo, como en el caso de las más de 40.000 hectáreas que se pretende apropiarse ilegalmente el ingenio Río Paila, con la asesoría del actual embajador de Colombia en Washington. En la misma condición se hallan empresas nacionales y extranjeras, alentadas por la “confianza inversionista”, que ocupan tierras de la Orinoquia en cantidades cercanas al millón de hectáreas.

La conjura incluye un Conpes de altillanura redactado por empleados del grupo AVAL-integrante de la nueva llanería - qué tal: legislan desde el alto gobierno exclusivamente para sus intereses; con razón la

exclusión de los regionales en la discusión de dicho documento.

Es hora de que desde nuestro patio nos pronunciemos frente a tanta tropelía, propiciadora de mayor inequidad. Con tanto agricultor arrendatario y profesionales desempleados sumados a campesinos sin tierra que tenemos y el gobierno desvelado por foráneos y potentados a quienes la suerte de los colombianos "les importa un higo".

USOS Y ABUSOS EN LA ORINOQUIA

Eudoro Alvarez Cohecha
eudoroalvarez@gmail.com

De acuerdo a cifras aproximadas, en la Orinoquia se han estado haciendo apropiaciones por cerca de un millón de hectáreas; según datos sobre el mismo territorio, en los dos semestres del año, incluyendo los cultivos perennes, se están cultivando alrededor de 60 mil hectáreas; este desbalance entre lo apropiado y lo sembrado, nos hace sospechar que la especulación es el destino más generalizado de dichas tierras.

Las firmas protagonistas de ese "desarrollo", son propiedades extranjeras, como Mónica y Cargill y de propiedad de algunos de los "cacaos", autodenominados "nuevos Llaneros", por sus propios medios de comunicación, beneficiarias de generosos subsidios estatales distribuidos por Agro Ingreso Seguro.

Hay actores anónimos, principalmente arrendatarios y propietarios de menos de la Unidad Agrícola Familiar (U.A.F.) permitida en la zona, desplazados del piedemonte, en donde acumularon la experiencia empresarial y agrícola, con aprovechamientos exitosos, principalmente dedicados a los cultivos semestrales (arroz, maíz y soya),

quienes contra viento y marea (léase contra la política de desestímulos agrarios del gobierno), se han mantenido en actividad y luchan por mantenerse en el oficio; confirmando que el pequeño y mediano empresario cabe en proyectos de crecimiento y desarrollo rural en Colombia. Existen resguardos indígenas asediados por los "olores" de los nuevos desarrollos.

Como un "parche", están cientos de campesinos, hacinados en veredas como la "Bonga", en el municipio de Puerto López, sometidos a la incertidumbre de la titulación individual y "asociados a las malas", en propiedades común y pro-indiviso, sin recursos provenientes de los instrumentos de política agraria del gobierno y sometidos a la presión de compradores que acumulan parcelas sin legalizar, con adquisiciones que obviamente también lindan con actos ilegales sobre dichos predios.

Primero la demanda de los parlamentarios del POLO Robledo y Arias y luego las denuncias sobre asesorías para violar la ley por parte de la firma "Brigard & Urrutia", copropiedad del actual embajador de Colombia en Washington, mudo para responder los requerimientos a que legalmente está obligado, violando nuevamente la ley, sin que sus superiores, el Presidente de la República y la Ministra de relaciones exteriores le hayan hecho caer en cuenta de sus obligaciones como funcionario público. Un "chicharrón", en palabras del nuevo ministro de agricultura, Dr. Estupiñán. Un complot, afirmamos, para imponer un modelo potenciador de la inequidad, proceso en el cual pretenden que todo valga, incluso la ilegalidad, obviamente ilegítima.

GOBIERNO: ATIZANDO PAROS

Eudoro Alvarez Cohecha

eudoroalvarez@gmail.com

Iniciada la recolección del arroz de la cosecha 2013, los primeros resultados no son, para nada, alentadores. Se quejan los productores de que el precio estipulado en el "acuerdo de Villavicencio", firmado en marzo pasado, lleva implícito en la respectiva resolución ministerial, una disminución en el precio acordado. Veamos: por concepto de "pronto pago", se descuentan 1.650 pesos por carga, es decir 13.200 pesos por tonelada o sea 66.000 pesos por hectárea, lo cual para ilustrar la situación, significa una sustracción de 3.300.000 para el agricultor promedio de 50 hectáreas; ello como resultado de una "concesión" que obliga al productor a constituirse en banco financiador de la compra de su propia cosecha; algo así como si los pordioseros suministraran el dinero con que les socorren.

Pero hay más: la calificación por calidad de los arroces es una verdadera desventura para los productores; dicha labor se está haciendo violando normas nacionales e internacionales y de ética empresarial, que disminuyen aún más el precio de su producto; cada punto, erróneamente calificado, significan 1.100 pesos menos, por carga; dándose casos en que se les mal califica hasta en diez puntos, configurándose un

verdadero despojo del agricultor.

Cuando ocurre esta maléfica calificación del grano, la transferencia hacia la molinería puede alcanzar la increíble suma de 11.000 pesos por carga, lo cual significa 88.000 pesos por tonelada entregada, es decir 440.000 por hectárea, para el caso que estamos analizando - un agricultor de 50 hectáreas - alcanzaría la increíble suma de 22 millones de pesos por productor; ese escamoteo, posible ganancia de toda la cosecha, es tolerado desde el Ministerio de Agricultura.

Lo censurable es que el remedio para paliar este flagelo, con el montaje de laboratorios de referencia para contrarrestar este maltrato, no se ha hecho, después de que el gobierno se comprometió a construirlos y dotarlos hace ya treinta y seis (36) meses.

Pese a lo anterior - sin mencionar el incumplimiento sobre contrabando, importaciones, control de precios de insumos y combustible, alivios de deudas y otorgamiento de créditos, investigación para control sanitario, implementación de subsidios, etc. - al gobierno se le llena la boca diciendo que está cumpliendo los acuerdos con los productores y si se quejan y dicen que van a protestar y a unirse a la que realizarán todos los productores rurales de Colombia, el próximo 19 de agosto, se les acusa de estar haciendo "paros políticos". La irresponsabilidad trocada en argumento; ¡el mundo al revés!

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

DE RAMIRO CAMACHO BUSTOS

Ing. Agr. ganadero Magdalena Medio
La Dorada, Caldas

¡LA GANADERÍA DE DOBLE PROPÓSITO, DESAPARECERÁ!

Ramiro Camacho Bustos

Junio 10 / ramirok22@mail.com

Apenas es obvio que los ganaderos colombianos ordeñamos nuestras vacas para obtener la leche que requerimos en la dieta diaria de nuestras familias. Y lo hemos hecho siempre. Pero desde hace más de 50 años en las zonas cálidas de nuestra geografía, ante la lenta pero segura disminución de nuestros ingresos, por el incremento más veloz de los costos de la canasta ganadera, decidimos ordeñar todas las hembras que se parían y esa leche adicional algunos la convierten en queso y quienes contamos con mejores trochas la vendemos a la fábrica de quesillo (tipo de queso que se produce en los climas cálidos y que se laboran con leches ácidas) cercana y más tarde otros a las empresas procesadoras que se instalaron en Municipios que se convirtieron en importantes cuencas lecheras como en el caso de La Dorada (Caldas).

Y la quincena de la leche, poca o mucha plata, nos ayuda por lo menos a pagar los insumos más urgentes como las sales mineralizadas y la droga veterinaria requeridos. Así aparece lo que hoy se conoce como la ganadería de doble propósito. Comenzamos ordeñando ganado cebú cuya rusticidad y resistencia se adaptó muy bien al trópico. Pero la producción de leche de este ganado es muy baja (4.2 Litros/vaca/



día promedio nacional) y al llenar el balde con la leche que debería tomarse el ternero, obtenemos unas crías que al momento del destete (10 meses), pesan cerca de 140 Kilos, 70 u 80 kilos menos que cuando los becerros se toman lo que la vaca produce. Generalmente al balde va la leche de tres mamillas y el becerro tan solo se toma la producción de una.

Comenzamos a mejorar este promedio con cruces de nuestras vacas cebuinas con toros de ganado especializado en leche como el Holstein y el Pardo Suizo y hemos llegado a obtener vacas con producciones

de 5, 6, y hasta 7 litros cuando se dá suplementación en la dieta diaria.

Pero es claro que esta mejoría está muy lejos de las producciones del ganado especializado en donde como en Nueva Zelanda está en 15 litros, en Europa y Estados Unidos arriba de 30 litros/vaca/día o en la Sabana de Bogotá, Boyacá, Antioquia y Nariño donde con ganado Holstein Negro superan los 20 litros.

Con nuestras crías de 140 Kilos al momento de apartarlas de las vacas, se dá un lento desarrollo, con ganancias de peso diario muy bajas, 500, 600 gramos día. Para obtener un novillo de 500 Kilos, listo para el sacrificio necesitamos entre 36 a 42 meses mientras que los europeos, argentinos, uruguayos y americanos tienen ganancias de peso diario por arriba de los 1.000 gramos, obteniendo a los 20 meses un tierno animal del peso requerido para el mercado.

En Doble Propósito, no competimos ni en leche, ni en carne. Pero qué representa el doble propósito en la ganadería colombiana?

El 38% del hato nacional, 8,2 millones de cabezas está en doble propósito, el 53% de la leche que se produce en el país, 3.457 millones de litros al año se acopian de este tipo de explotación, genera 5,5 empleos por 100 litros de leche, 467.000 empleos directos en las fincas de más de 300 mil ganaderos distribuidos a lo largo y ancho del territorio nacional. Desde la Guajira, Cesar, Córdoba, Magdalena, Bolívar hasta el Meta, Caquetá y Arauca y todos los departamentos que colindan con los valles interandinos. Las miles de toneladas de leche, lactosueros y demás productos lácteos que hoy llegan al país, amparados en los TLC firmados y que se incrementarán sin límite con el paso de los años, arrasará con la producción ganadera del doble propósito.

Y la política oficial es profundizar el modelo, firmar de manera alocada nuevos TLC

sin antes deliberar con los ganaderos colombianos las alternativas para nuestra actividad y cómo enfrentar la grave situación social que se generará.

La propuesta que han presentado algunos ganaderos y que ha sido acogida por los Comités de Ganaderos de La Dorada y Líbano, para que realicemos un ENCUENTRO REGIONAL DE GANADEROS debe recibir todo nuestro apoyo. Debe convertirse este encuentro en el escenario ideal para discutir la suerte de la ganadería en nuestra región y en el país, hacer un pronunciamiento ante la crisis que vive el sector y obligar al gobierno a escuchar nuestros justos reclamos.

¡INDIGNADOS REGALARÁN LA LECHE!

Ramiro Camacho Bustos

Informe de 1 de Julio de 2013

Se organizan unitariamente lecheros y ganaderos de doble propósito en el Magdalena Medio.

El sábado pasado, salimos con tiempo y con entusiasmo desde La Dorada, a cumplir el compromiso adquirido con los productores de leche de la vereda El Marfil del Municipio de Puerto Boyacá, acuerdo hecho el miércoles anterior en la reunión de ganaderos convocada por ASOREGAN, la Asociación Regional del gremio. Con Fidel Rondón y María Helena Suaza, compañeros de Cedetrabajo en el municipio, recorrimos en hora y media los 25 Kmts pavimentados por la vía que va al aeropuerto privado de las petroleras y los 15 Kmts de trocha que hacen parte del carretable prometido desde hace más de 30 años a los porteños y que debería comunicarlos con Tunja, la capital, pasando por Chiquinquirá. Hoy el sendero

va hasta Otanche. El mismo trayecto que a diario realizan los cerca de diez carros que transportan la producción de la zona y que los ganaderos parroquialmente llamamos "las lecheras".

En el salón comunal bien organizado por la Junta, nos esperaban cerca de 65 productores acompañados de Angel Manuel Suarez propietario de dos tanques de enfriamiento del líquido y que hoy acopia 4.500 litros diarios de leche de los 15.000 que se producen en la zona. Les tenía que comunicar la insolente decisión que había tomado la empresa CELEMA de suspenderle la compra de la leche a partir del siguiente día al no aceptar una nueva y drástica disminución del precio. Acosado por el tiempo, logró un acuerdo con Algarra, a un precio algo superior al ofrecido por Celema pero con un costo adicional en el transporte al tener que entregarla ya no en La Dorada sino en Guarinocito.

Explicamos con claridad porqué los TLCs, que viene firmando Santos de manera acelerada a partir del año pasado son la causa de la enlechada que se vive en el país y cómo los principales perdedores de la debacle somos los productores nacionales. Les mostramos la suerte que corrieron los colegas de los países que partieron en punta con el modelo del "libre comercio" y entendieron como con el ganado de doble propósito que tenemos y los incontrolados costos de producción sumados a los cuantiosos subsidios que reciben nuestros competidores extranjeros no tenemos la más mínima posibilidad de sobrevivir. Se rieron al conocer los ofrecimientos del gobierno para el sector lácteo al compararlo con los apoyos que reciben los productores de leche en Estados Unidos y la Unión Europea.

Al proponerles a los asistentes cómo la única salida que nos queda para poder continuar con nuestra actividad, para no

perder lo que hemos logrado hasta ahora, es la de transmitir a todos los vecinos la lección aprendida y de manera urgente iniciar la construcción de un movimiento que nos unifique, y que sea capaz de liderar la resistencia civilizada por la defensa de la ganadería de nuestro país, con aplausos la ratificaron.

Los apesadumbrados rostros que mantenían nuestros campesinos productores durante la reunión cambiaron y la primera tarea sugerida para arrancar con el proceso unitario, el Encuentro Regional del Jueves 18 de Julio fue recibida con alborozo. De inmediato propusieron hacer reuniones en otras localidades del municipio, para sumar nuevos compadres a la causa y aprobaron por unanimidad donar la producción de leche del día 18 para regalarla en La Dorada y así mostrar la indignación a la mayor opinión pública posible. Angel Manuel enfriará la leche y colocará el carrotanque para transportarla.

Informe: Reuniones realizadas, Domingo 23 junio en La Paz, Guaduas; Martes 25 en la Asamblea Departamental de Caldas; Miércoles en Asoregán, Pto. Boyacá; Viernes 28 en Caparrapí; Sábado 29 en el Marfil, Pto. Boyacá; Domingo 29 en Teherán, Yacopí. Viernes 5 julio, Cámara de Comercio de Honda; Sábado 6, vereda La Toraz, Yacopí; Jueves 11 julio en Ibagué.

EL DIA INTERNACIONAL DE LA LECHE, ¡GANADEROS COLOMBIANOS NO TENEMOS NADA QUE CELEBRAR!

Ramiro Camacho Bustos

La Dorada, Caldas, 1 de Junio de 2013

La FAO instituyó desde hace varios años, el 1 de Junio Día Internacional de la Leche; pero el sector lácteo colombiano no tiene nada que celebrar, porque hoy pasa por la peor crisis de toda su historia.

Importaciones de más de 35.000 toneladas de leche en polvo, disminución del precio pagado al productor hasta 190 pesos en litro, incremento sin control de los costos de producción, el anuncio de la ratificación del TLC con la Unión Europea, la puesta en Marcha de la Alianza para el Pacífico y en poco tiempo la estocada con el Tratado de Libre Comercio con Nueva Zelanda.

A las 25.000 toneladas de leche en polvo importadas en el 2012 de Mercosur, Chile, México, Suiza y Estados Unidos habrá que sumarle para el presente año, las 5.000 que llegarán de la Unión Europea y las 5.000 adicionales que Chile nos enviará amparado en el libre comercio sin aranceles otorgado en el TLC firmado con el país austral, sin importar que esa leche provenga originariamente de Nueva Zelanda o de Argentina.

La llegada de estos contingentes de leche a un mercado sobre abastecido por los productores nacionales, lleva a que se derrumben los precios y los ingresos de los ganaderos de manera dramática. En Atlántico, Antioquia, Bolívar, Córdoba y el Magdalena Medio la disminución fue del 15%, más de 100 pesos en litro, pero se reseña una pavorosa caída en la Guajira donde se disminuyó hasta el 30%, 190 pesos.

A los menores ingresos, los productores tenemos que enfrentar incrementos elevados de los insumos de la canasta ganadera, hoy sin ningún control por parte del Estado. De manera frecuente, a pesar de que las materias primas en el mercado internacional disminuyen su cotización, esta rebaja no se ve reflejada en el valor de los concentrados, sales y drogas; sobra anotar que los valores de la energía y los combustibles son los más caros de Latinoamérica, razones todas, por la que comienza a ser inviable la producción en nuestra patria de la leche, alimento primordial para la salud humana.

Aun sin ratificar la Alianza para el Pacífico, ya el poderoso Grupo Gloria del Perú, propietaria de la leche Algarra anuncia el despacho de 50.000 litros a nuestro país y los Ejecutivos de Fonterra, la poderosa multinacional neozelandesa estaban sentados en primera fila en Cali a la espera de los rimbombantes anuncios que los beneficiarán..

En el día Internacional de la Leche los ganaderos colombianos no tenemos nada que celebrar pero debemos sacar fuerzas de nuestras dificultades para enfrentar esta apátrida política que pretende arrebatarnos nuestro trabajo para otorgárselo a los productores extranjeros.

PRODUCTORES DEL PAÍS PROPONEN CREAR MOVIMIENTO POR LA DEFENSA GANADERA

Remitido por **Ramiro Camacho Bustos**
CONtexto Ganadero 22 de Julio 2013

Líderes de comités ganaderos en Caldas, Tolima, Cundinamarca y Magdalena Medio consideran que renegociar los TLC, así como unir esfuerzos y asociarse con los gremios del agro es un buen punto de partida para paliar la crisis actual.

Es posible que hoy el sector lácteo en Colombia esté padeciendo la peor crisis de toda su historia. En la cuenca lechera de Puerto Boyacá, Honda y La Dorada, donde 10 mil familias viven de la producción de 250 mil litros diarios de leche, la situación no es diferente y los productores aseguran que esta actividad hace tiempo dejó de ser rentable.

Por eso, en el marco de una reunión llevada a cabo el pasado 18 de julio en las oficinas del Comité de Ganaderos de La Dorada, Caldas, se expusieron las principales causas

del delicado momento que vive la ganadería, así como una serie de propuestas para enfrentar una quiebra que luce inminente.

Las masivas importaciones de leche en polvo y lactosuero, que llegan por los TLC que ha firmado el Gobierno son el motor primario de la crisis. Según cifras que manejan los propios ganaderos, de entrar en vigencia el acuerdo comercial con la Unión Europea, UE, la llegada de productos lácteos este año podría crecer un 30% con respecto a 2012.

“Esta situación, por grave que parezca, es susceptible de empeorar si también se firma el TLC con Nueva Zelanda, pues se trata del primer exportador mundial del lácteo que pone anualmente un millón 200 mil toneladas de leche en todo el planeta”, explica Ramiro Camacho, presidente del Comité de Ganaderos de La Dorada.

Durante la reunión en La Dorada, los representantes ganaderos también coincidieron en afirmar que el sector lácteo ha sido uno de los más sacrificados con los TLC, pues no existe la menor posibilidad de competir en el mercado internacional frente a las descomunales protecciones y subsidios que entregan otras naciones a sus productores. “La situación es dramática en todo el país, pero en el occidente y el Magdalena Medio es más complicado ya que existen zonas apartadas en las cuales es casi imposible comercializar los productos lácteos”, afirma Camacho.

En busca de un mejor panorama

Los comités ganaderos de La Dorada, Honda, Líbano y Samaná y voceros de los de Guaduas, Caparrapí, Yacopí y Puerto Salgar y la Asociación Regional de Ganaderos de Puerto Boyacá, Asoregán, los cuales asis-

tieron a la reunión del 18 de julio, preparan un documento que enviarán a la opinión pública, a otras asociaciones pecuarias y a los demás gremios de la producción.

En esta comunicación consignarán ideas como solicitar una renegociación del TLC con la UE antes de que sea sancionado por el presidente Santos; la suspensión de todas las negociaciones de otros TLC para que, luego de una evaluación seria, se adopten las medidas que permitan a los productores nacionales de leche tener condiciones equilibradas de competencia con los países contrapartes.

“Si ya estamos pálidos con la entrada en vigencia del acuerdo con la UE, cómo será si se concreta el TLC con Nueva Zelanda. Ese será prácticamente nuestro fin. Es necesario replantear lo que está sucediendo”, señala Pedro Nel Aristizábal, ganadero de Puerto Boyacá y asistente a la reunión. (Lea: Ganaderos de Cesar estudian irse a paro por crisis láctea)

Asimismo, los representantes gremiales convocados en Caldas buscarán conformar un movimiento por la defensa de la ganadería colombiana para que otras organizaciones de ganaderos, comités, cooperativas, grupos precooperativos, asociaciones y ganaderos independientes de todo el país se puedan integrar.

Por último, en la carta expresarán la firme intención de unir esfuerzos con otros renglones agropecuarios, cafeteros, cacao-teros, paneleros, arroceros, hortifruticultores, paperos y demás en una Mesa de Unidad Agropecuaria. “Estamos considerando seriamente la idea de acompañar la movilización nacional del 19 de agosto y regalar leche en las carreteras”, concluye Camacho, del comité de ganaderos de La Dorada.

ANOTACIONES CRÍTICAS

POR JAIRO GÓMEZ ZAMBRANO

Ing. Agr., M. Sc. Fue Profesor Emérito de la Univ.Nacional de Colombia, sede Palmira

SOBRE SUELOS, DETERIORO AMBIENTAL Y EL MODELO TECNOLÓGICO DE PRODUCCIÓN CAFETERA

Jairo Gómez Zambrano

Sevilla, Valle del Cauca. (jaigoz2002@yahoo.com)

UN RESÚMEN: Cuando llega la tecnología agropecuaria, nos deslumbramos y nos dedicamos a copiar. Confundimos la tecnología con hacerle muchas labores a un cultivo ó pradera, en utilizar muchos insumos y gastar en equipamiento. Todo ello en contra del bolsillo del agricultor y muchas veces tambien en contra de las aguas y de los suelos.

Colombia no es USA ó Europa. Es un territorio muy lluvioso y por ende con suelos ácidos. Así las cosas son territorios que no toleran agresiones degradadoras de las condiciones físicas, químicas y biológicas del suelo.

El modelo imperante de uso indiscriminado de agroquímicos atenta contra la soberanía y seguridad alimentaria (cada vez es más costoso producir y el asunto sanitario empeora), nos hace vulnerables a los extremos climáticos (los fenómenos de niños y niñas hacen desastres en la agricultura, las carreteras, los centros urbanos).

Tenemos entonces una agricultura en contra del medio ambiente y en contra del agricultor.

Llevo en agricultura experiencia crítica desde el año 1978. Como profesor - inves-

tigador en la UN Palmira de 1969 al 2001 en áreas de suelos y aguas. Orienté las tesis dirigidas a otros enfoques diferentes de los imperantes (un título a manera de seña: ACUATENENCIA DEL RIO EL BOLO) y pude unir teoría y práctica, principalmente en cultivos permanentes.

Hace tres años empecé a resumir esas teorías y experiencias bajo el tema de AGRICULTURA HIDROLOGICA documento que se puede consultar en google, si se busca por agricultura hidrológica.

SOBRE EL ABONAMIENTO

El abonamiento al suelo depende de muchos factores, uno de ellos es el tipo de cultivo.

Para cultivos de hoja como cilantro, repollo, lechuga, etc el abonamiento orgánico puede ser exitoso. Pero para una demanda fisiológica mayor como es el caso de especies vegetales que se cultivan para flor ó para fruto (café, frutales) en el trópico se requiere para el éxito ayudarse con los abonos de síntesis química.

Tal es la propuesta desarrollada por Orsellco -orgánicos de Sevilla- que consiste en mezclas físicas de abonos orgánicos ido-

neos (pH mayor de 7,0 y residuo diversos), con los abonos de síntesis química, que se hacen en forma creciente. Ejemplo, se arranca con 3 volúmenes del de síntesis química por 1 volumen de orgánico hasta llegar a 4 volúmenes de orgánico por uno de síntesis.

Esta tecnología también la proponen los brasileños en la revista Informe agropecuario, como la nueva revolución de la agricultura por cuanto une las ventajas de los orgánicos y de los de síntesis y reduce sus limitaciones. De paso se mejora la densidad gravimétrica y la calidad de la producción.

El manejo de malezas. La agricultura convencional de los agroquímicos, nos han difundido el cuento de que hay que arrasar con las malezas (buenezas ó arvenses) por que compiten con el cultivo por nutrientes, por agua y por luz y que son fuente de plagas y enfermedades. La realidad para el trópico es otra: sí, las malezas son competencia LEAL. Toman prestados los nutrientes, pero no se los llevan de la finca. Al contrario los devuelven con intereses, incorporados en la necromasa y por lo tanto más difícilmente lixiviables.

En cuanto al agua, nada mejor que no arrasarlas, ya que una vez efectuado el control mecánico, llevan materia orgánica al suelo y mejoran la infiltración y la capacidad de almacenamiento de agua, para tolerar mejor los efectos negativos de las sequías de los niños. En cuanto a luz la altura de los cultivos indicaran cada cuando se realiza el control mecánico. Por el lado sanitario, nada más mentiroso de afirmar que es fuente de plagas y enfermedades: los cultivos son susceptibles a problemas sanitarios por asuntos ambientales y por inadecuada nutrición.

Hay que aplicar la teoría de la trofobiosis del colega francés F Chabousaud quien inicia esta escuela afirmando que las plan-



tas se afectan sanitariamente por desnutrición y EUREKA tengo controladas la roya, la broca, la muerte descendente, la hormiga arriera, etc, etc sin venenos de síntesis. Para café y en banano, el mal de panamá y las sigatokas y en pitaya la pudrición de la penca y el fusarium del fruto. No hay que mirar a las malezas como costo si no como la mejor inversión que el agricultor no hace. He ido a Urabá como asesor en tres oportunidades y allá le perdieron el miedo a las malezas y hacen mucho compostaje.

CENICAFE TRAICIONA EL TROPICO

Cuando indico que Cenicafé ha traicionado el trópico, tengo estos argumentos:

1. Impulsan ellos el abonamiento con productos de síntesis química, los cuales acidifican el suelo, propician el lavado de nutrientes, compacta y deshumifica (con la consiguiente pérdida de capacidad de intercambio catiónica). Ello por una razón primaria de química: cuando se aplica úrea al suelo sola ó en abonos compuestos, merced a la ureasa y a la presencia de níquel, se transforma hacia carbonato de amonio, formandose entonces una solución alcalina transitoria que hace que el humus se desli-gue de la fracción mineral, quedando en la solución del suelo.

2. Si estamos en una zona lluviosa, como lo es Colombia en su mayoría, el lavado subsecuente arrastra los ácidos húmicos y fúlvicos hacia abajo en proceso de percolación profunda y tenemos entonces la des-humificación... las malezas cortadas, al des-componerse liberan ácidos grasos volátiles como el butírico, el cual tiene un efecto nematocida, como vez ayudan en la sanidad.

3. La sanidad. Los vegetales en su filoge-nia, llegaron hasta nuestros días, venciendo problemas sanitarios.

El tipo de agricultura convencional con químicos de síntesis cura en el corto plazo a un costo y riesgo alto para el agricultor, pero nefasto en el largo plazo. La fertiliza-ción con productos de síntesis química debilita el suelo para proporcionar una ade-cuada nutrición a los cultivos. Hoy tenemos muchas ayudas para lograr sanidad:

- a. Materia orgánica del suelo.
- b. Manejo razonable de malezas.
- c. Trofobiosis a través de aplicación cien-tífica de los llamados elementos menores como boro, zinc, cobre, manganeso, hierro, níquel y del silicio, los cuales son parte de coenzimas facilitadoras del metabolismo

de los elementos mayores.

d. La remineralización, con rocas calci-nadas y molidas. Un reciente artículo de los israelitas anota que algunas de las rocas íg-neas contienen nitrógeno.

e. Manejo del pH del suelo. Por ejemplo, se maneja roya con abundancia catiónica a través de fuentes de potasio y cal dolomita, contrario al Alto 100 regalado por el gobier-no a traves de Fedecafe para el control de roya y en detrimento de las aguas lo cual ya ha causado mortalidad de peces...

EQUÍVOCOS DE FEDECAFÉ

Como casi toda la agricultura moderna, Fedecafé a través de Cenicafe y de la Ger-nia Técnica ven al caficultor como una persona dispuesta a comprar y comprar insumos y equipos, cuando algunos de los insumos son dañinos para el bolsillo y para el ambiente.

1. **MODELO DE RENOVACION.** Que hor-rible recomendación la de la renovación por soqueo. Son en promedio 2 años en los cuales un área sale de producción pero eroga muchos gastos. Aún las variedades modernas pueden programarse para 30 ó más años sin soqueo. Cual es entonces la razón de la recomendación de soqueo? Será para cumplir con la Banca para ciclos de crédito?... Mejor sería ampliar distancias de siembra y descopar.

2. **MODELO DE FERTILIZACIÓN EDAFICA** En investigación y en recomendaciones, sólo es válido el modelo de fertilización con productos de síntesis química. A los abonos orgánicos los desprecian Los abonos de síntesis que tengan nitrógeno, como la úrea y los compuestos lleva a la acidifica-ción de los suelos y las consecuencias son :

- a) Se reduce la eficiencia de adsorción de nutrientes hasta un 20%, por cuanto nos alejamos del pH óptimo de 6,5
- b) Se lavan ó lixivian los cationes, debi-

do a la deshumificación consecuente y disminución de la capacidad de intercambio catiónico (se pierde el coloide humus y se reduce la carga dependiente del pH)

c) Se debilita el arbolito de café como consecuencia de los dos puntos anteriores y entonces se vuelve susceptible a plagas y enfermedades , ó si nó tengamos en cuenta el desastre por la roya.

Como solución productiva, económica y ambientalista se sugiere el modelo de fertilización orgánico-sintético, la cual es amable con el productor al no esquilmarle tanto el bolsillo y hace parte de la AGRICULTURA HIDROLOGICA como respuesta idónea a los extremos climáticos. (Fedecafé hace mención al afirmar que sólo la variedad Castilla es la respuesta al cambio climático)

MODELO DE FERTILIZACION FOLIAR. Es casi para risa que ellos sigan negando los efectos benéficos de la fertilización foliar, que es parte de la filogenia. Algo así como “no te lo puedo creer”.

MODELO DE MANEJO DE MALEZAS. El control con herbicidas, es ahorro de corto plazo, comparado con los controles mecánicos, pero se deja de invertir en necromasa para enriquecer el “pool” de materia orgánica del suelo. Las malezas son competencia leal. Como alternativa se sugiere reducir ó cancelar el uso de herbicidas

EL MODELO SANITARIO. En los últimos años, Fedecafé se ha recostado en control sanitario con productos de síntesis química como por ej. el Alto 100 para la roya, a sabiendas que contaminan las aguas (ya han causado mortalidad de peces) y no tiene antídoto conocido en caso de intoxicación.

Uno se pregunta entonces, cual es el negocio? Como alternativa , hay que decir que existen numerosas soluciones sanitarias que no pasan por los productos de síntesis.

EN RESUMEN Fedecafé ha traicionado al trópico y a los caficultores y por sus re-

comendaciones en alguna oportunidad pudiera ser sujeto de demanda por el detrimento patrimonial de los suelos y de las aguas, que en parte se manifiesta en inundaciones, daños de vías, etc como en las pasadas olas invernales. No tienen un modelo sostenible ni biofísico ni socioeconómico.

SOBRE LA AGRICULTURA HIDROLÓGICA

La agricultura hidrológica permite mejora de la productividad y reducción de gastos. Te invito a Sevillimero por tu labor gremial, de amplio espectro, que mucho puede beneficiar al gremio.

Te anexo documento y presentación de AGRICULTURA HIDROLOGICA una opción para enfrentar el cambio climático. Vengo con un desarrollo teórico y práctico de más de una década y el semestre pasado lo presenté en Villavicencio en un evento sobre Agricultura de Conservación auspiciado por la Sociedad Colombiana de la Ciencia del Suelo, Corpoica y Ciat.

Rompe el paradigma de creer que solo la reforestación permite la regulación de aguas y de otra parte fuera de evitar las pérdidas billonarias de los extremos climáticos, ayuda a elevar productividades y abaratar costos. Te invito a Sevilla para que lo veas en vivo y en directo. Si llegara a reconocerse, ayudaria al empleo y prestancia del gremio.

AGRICULTURA HIDROLÓGICA

1. Ante el cambio climático y su manifestación más sensible, los extremos climáticos, se deben modificar algunas de las prácticas agrícolas. Un conjunto de ellas constituye la AGRICULTURA HIDROLÓGICA, que se define como una serie de prácticas y restricciones que conserven o mejoren la calidad y cantidad de la materia orgánica del suelo, con lo que se logre elevar la

capacidad hidrológica del suelo, esto es, su capacidad de infiltración y almacenamiento de agua.

2. Se indican las prácticas que permiten hacer llegar razonablemente diversas formas de aporte de materia orgánica al suelo, como es el manejo de malezas, el abonamiento orgánico-sintético, las enmiendas y sustratos orgánicos idóneos, etc. Así como algunas restricciones como reducir la ganadería extensiva en zonas de ladera húmeda, los herbicidas y la úrea.

3. Se refieren las experiencias exitosas en algunos cultivos de café, banano y pita-ya, por su manifestación sensible en costos, productividad y calidad.

4. Palabra clave: Agricultura Hidrológica, Infiltración, Urea, Malezas

5. (www.google.com/agriculturahidrolologica/jairogomezzambrano)

ACLARACION SOBRE TÉCNICOS DE CENICAFE

Como aclaración pertinente, es bueno indicar que el personal científico de Cenicafe, es idóneo, esto es, tienen muy buen nivel de posgrado. Disponen de lo mejor de los equipos, usan los mejores protocolos, pero los colegas creo que fallan en una visión holística de la investigación.

Por ejemplo, los cojió el cambio climático sin propuestas productivas, excepción de la variedad Castillo... Investigan lo que a ellos les parece que necesitan los caficultores, diferente en algunos sectores de Brasil, en donde los agricultores dicen en que debe investigarse.

En resumen son buenos experimentadores, más es dudosa su calidad en investigadores para una caficultura productiva, económica, de sostenibilidad biofísica y sobre todo **AMIGABLE CON EL MEDIO AMBIENTE Y CON EL CAFICULTOR.**

Una última perla, en el Valle del Cauca

en caña de azúcar, la relación entre productores altos y bajos es de 2 a 1. En café, la relación es de 20 a 1 (cafetales de 25 arrobas por Ha-año y cafetales de 500 arrobas de café pergamino por Ha-año).

MÁS CRÍTICAS AL MODELO DE PRODUCCION CAFÉ: TÉCNICA Y SOCIEDAD.

La caficultura en Colombia muestra a través del tiempo, cambios sustanciales que en general han ido acentuando la fragilidad del ingreso del productor, la pérdida de capital biofísico, el distanciamiento entre los intereses de la cúpula de la Federación de Cafeteros y sus dueños legítimos los afiliados como cafeteros, entre otros asuntos.

Hay una historia tecnológica. Hasta la aparición de la variedad caturra, la variedad típica, denominada popularmente arábica, traía un modelo de manejo sin fertilización de síntesis química, con sombrero de diversas especies vegetales, principalmente los guamos Inga sp. Todo ello conducía a la conservación de los suelos y a tener un excelente capital biofísico. El caficultor era exitoso, podía ser pequeño o grande en extensión de su finca.

Luégo, apareció por la década de los 60 del siglo pasado, la variedad caturra y se iniciaron dos agresiones al capital biofísico: la fertilización "química" y la desaparición paulatina del sombrero y la disminución de las zonas selváticas y forestales de los nacimientos de agua y de las zonas protectoras de las quebradas y ríos.

Parte del periodo caturrero y todo el del arábica, tuvo al café como el mayor proporcionador de divisas y el sostén del gobierno central, quien con muchas argucias y la complicidad de la cúpula cafetera, esquilmo el ingreso de los productores en compañías fastuosas como la Flota Mercante Grancolombiana (hoy los cafeteros a

travès del Fondo Nacional del Cafè, pagan sus pensiones), Aces, Bancafè y otros engendros.

No habìa una enfermedad ò plaga limitante. Para la ùltima década del siglo pasado se consolidan la roya y la broca como limitantes sanitarias a la producciòn. Se siguen elevando los costos y a trabajar para los vendedores de insumos venenosos, con muertes de operarios que nadie ha cuantificado.

Para lo que và de este siglo, aparecen nuevos hechos. Algunos positivos como un acentuamiento especial del mercado mundial por el cafè arábigo lavado, especialmente el colombiano y llega la prima que se suma al precio de bolsa de referencia..

Otros negativos toman gran peso en la economìa: la minerìa y el petròleo, lo cual dispara la revaluaciòn del peso y afecta gravemente el precio interno del grano.

Llega el gerente General Genaro Muñoz, con màs ìnfulas que Jorge Càrdenas G., para hacer notar que a los cafeteros le và bien (a la cùpula) en plena crisis de producciòn y precio, que dibuja una situaciòn de ruina para los productores. Cenicafe y la gerencia tècnica son sorprendidas por el cambio climàtico sin propuestas serias, aparte de la variedad Castilla que tratan de imponer a

sangre y fuego.

Al parecer hay alianzas non-sanctas entre Cenicafe y las casas productoras de pesticidas de sìnthesis quìmica y regalan con dineros pùblicos un fungicida sin antìdoto conocido y dañino para la vida acuàtica.

Todo ello para hacer del cultivo de cafè una empresa de chequera, inalcanzable para el bolsillo de los productores, para la optimizaciòn con un aterrador abismo entre los caficultores màs adelantados con 500 arrobas por hectàrea-año y los màs atrasados y pobres con una cifra de sòlo 20 arrobas, pero igual pagando la contribuciòn cafetera que ahora quieren duplicar, para continuar con presupuestos para los gastos necesarios de la organizaciòn y de otros de la Roma de los Cesares.

TACAÑA, AYUDA CAFETERA INSUFICIENTE

Se realizò la marcha cafetera por la dignidad y la inclusiòn cafetera en Sevilla el sàbado 24 de noviembre. Buena participaciòn. Sigue parecièndonos tacaña para con la caficultura y el paìs el aumento de AIC. En Bogotà sòlo hay economistas yupis bien pagados, que desconocen a Colombia. Abrazos Jairo Gòmez.

SOBRE LOS TLCs

POR ALVARO RODRÍGUEZ SOTO

Ing. Agr., Coordinador Asociación por la Salvación
Agropecuaria de Cundinamarca

LAS IMPORTACIONES DESTRUYEN LA PRODUCCIÓN DEL AGRO Y LA INDUSTRIA NACIONALES

Alvaro Rodríguez Soto

Feb. 20 de 2012

La propaganda santista se esfuerza por convencer al país de la solidez de las políticas de su Unidad Nacional, a sabiendas de que los vientos de crisis mundial se están convirtiendo en huracanes, y que las cifras y fórmulas que presenta para embellecer una economía dependiente de la extracción de materias primas, sometida a la manipulación de la "confianza inversionista" y de los TLC, menoscaba la industria, el agro y los salarios nacionales, agravados por creciente desempleo e informalidad. Esto indica inexorablemente que la retórica y el engaño a favor del modelo imperante terminará por reventar la falsa Unidad, porque de Nacional ya no le queda ni la moneda.

En esta encrucijada a la que han llevado al país, no sobra repetir certeros argumentos a favor de la resistencia al saqueo y en defensa de la soberanía económica de la nación, expuestos en 1999 por el hoy Senador de la República, Jorge Enrique Robledo (1) anunciando la gravedad del impacto de la apertura económica en palabras del entonces presidente de la Junta Nacional de la ANDI, Darío Múnera Arango, quien señaló:

"La competencia no es entre empresas sino entre naciones, naciones completas (...) en el ámbito internacional, más que la

capacidad de competencia empresarial o de competencia industrial juega la capacidad nacional de competencia" (2).

"Significaba con ello Múnera Arango, concluye Robledo, que en el precio de cualquier mercancía que se envía por el mundo, lo principal, lo determinante, no es la voluntad de los individuos que la producen sino las circunstancias en que ellos actúan, es decir, las condiciones nacionales que les hayan permitido, o no, acumular capitales y tecnologías que de ellos se derivan, y si se benefician de maquinarias con precios razonables, de créditos abundantes y baratos, de insumos con precios bajo control, de altos niveles de educación, investigación científica y asistencia técnica, de grandes y pudientes mercados internos, de enormes obras de infraestructura, de fletes internos baratos, de subsidios abiertos y encubiertos, de barreras proteccionistas arancelarias y fitosanitarias y de las restantes garantías que, en últimas determinan quién vence a quién en la competencia internacional".

Es decir, de lo que se trata es de la existencia o no de un Estado soberano, que mínimamente goce de autonomía, que proteja su territorio, sus recursos e impida la descapitalización del patrimonio nacional y

la expoliación de su mano de obra.

En la misma ponencia, titulada “Neoliberalismo y desastre agropecuario”, Robledo cita a Lester Turow, decano de la escuela de administración del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT):

“tome cualquier producto, sume la capacidad mundial para producirlo, calcule a cuanto habrá de comprarlo el mundo, y habrá cuanto menos un 30 por ciento de exceso de capacidad de producción” (3).

Y para el caso del agro Turow señaló:

“el mundo sencillamente puede producir más de lo que necesitan comer los que tienen dinero para pagar. Ningún gobierno firmará un acuerdo que obligue a un elevado número de sus agricultores y a una gran extensión de sus tierras a retirarse de la agricultura” (4).

Robledo precisa que cuando Turow habla de “ningún gobierno”, no se refiere a los de Gaviria, Uribe y Santos, sino a los de Estados Unidos y las otras potencias.

Repasamos estos principios porque Santos está empeñado en poner a funcionar su locomotora minero-energética y sus TLC, afectando sensibles intereses nacionales que inevitablemente se le opondrán, y al favorecer a las multinacionales con sus felonías, estimulará una auténtica Unidad Nacional, la de los afectados por las políticas del imperialismo y sus agentes. Y no podía ser de otra manera, porque la resistencia mundial a la extorsión financiera impuesta a los pueblos por los banqueros internacionales, agita el espíritu de unidad de los productores y trabajadores colombianos ante la aberrante concentración de la riqueza y entrega del país a especuladores extranjeros.

El autorizado juicio del profesor Eduardo Sarmiento Palacio, persistente contradictor de la ortodoxia neoliberal, consigna una vez más sus atinadas críticas a propósi-

to del foro “Riesgos del TLC con Corea”: “La minería, en razón de su alta rentabilidad privada, propicia la entrada masiva de inversión extranjera que presiona la revaluación e impide el florecimiento de otras actividades. El resultado es una enfermedad holandesa en que el consumo de bienes industriales y agrícolas se adquiere en el exterior, la producción se realiza en actividades que no generan mayor empleo o lo hacen en la informalidad y se configura con un cuantioso déficit creciente en cuenta corriente”. Y confirma el desastre de la apertura económica, con la siguiente afirmación: “...los hechos se han encargado de demostrar que los beneficios de los bienes transables se encuentran más en la producción y el empleo que en el abaratamiento de las importaciones”. (5).

Una declaración desde Berna-Suiza del foro de Ambiente y Desarrollo, aparecida en la publicación AGROPOLY (6) de diciembre de 2011, desnuda una vez más ante el país a los impenitentes burócratas que lo gobiernan, porque defienden intereses monopólicos que sólo a ellos no los afecta. El documento reseña lo que sucede en el mundo del café y otros alimentos controlados por cinco reconocidas transnacionales: NEUMANN, VOLCAFÉ, ECOM, KRAFT Y NESTLÉ que manejan la vida de 25 millones de campesinos y 500 millones de consumidores con el dominio del 55% del comercio mundial del café. Y tres tostadoras, NESTLÉ, SARALEE Y KRAFT manipulan el 40% del mercado mundial.

NESTLÉ, mediante contratos, auténticas maquilas, en México, Tailandia, Filipinas e Indonesia maneja 16 millones de plantas de café y planea para el año 2020 tener bajo su control 220 millones de cafetales.

Además de estas cinco multinacionales en los negocios del café, la declaración de Berna reporta el top de las diez mayores,

donde están las ya mencionadas que monopolizan el 15,5% de la comida para animales. Por ejemplo, cuatro de ellas dominan el 99% del mercado de la crianza de aves.

El 74% del mercado de las semillas está en manos de las diez mayores corporaciones y MONSANTO predomina con el 27%.

El 55% de los fertilizantes del mundo está en manos de tales monopolios con sede en Estados Unidos, Alemania, Canadá, Holanda e Israel. El 90% de los pesticidas igualmente están bajo su control.

Es decir, los negocios de la globalización tienen dueños reconocidos en el agro, al igual que en la industria automotriz, la petroquímica y la minería. Es así como monopolios en Brasil y Argentina producen el 48% del total de la soya como energía que se transforma en carne, leche y huevos para los negocios del primer mundo. Esta recolonización nos debe movilizar a los colombianos a defender la tierra y la soberanía

alimentaria de nuestro país e impedir que los inversionistas se la apropien con la complacencia del gobierno, que les brinda todas las garantías en el Plan Nacional de Desarrollo, burlándose de los campesinos despojados de sus fincas con la ridícula restitución de la cacareada Ley de víctimas.

Defender la tierra para cultivar nuestros alimentos e impedir la confabulación de los TLC, que arrasa la industria y el trabajo nacional, garantizará nuestra dieta básica suplantada por las importaciones y la especulación con los alimentos que causa el hambre en el mundo.

Referencias:

1. Ponencia presentada en el foro "El impacto de la apertura en el sector agropecuario", organizado por la Asociación por la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria, 8 de junio de 1999 en Ibagué.
2. Revista ANDI, # 102 P.15
3. El Tiempo, 14 de febrero de 1993.
4. Thurow, L., La guerra del siglo XXI, p. 73, Vergara, Buenos Aires, 1992.
5. El Espectador, 29 de enero de 2012, p. 25 No al TLC con Corea.
6. Revista AGROPOLY, <http://www.evb.ch/p19281.html>



SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

DE JORGE A. GÓMEZ GALLEGO

Diputado Asamblea Departamental
de Antioquia (PDA)

J.M.S.: LE TENGO EL REMEDIO CONTRA LOS PAROS

Jorge A. Gómez Gallego

Batiscafo / @JorgeGDiputado

El mandatario Jabonoso, Mentirosos y Solapado, afrontará a partir de este lunes 19 de agosto una nueva jornada nacional de protesta. Esta vez los protagonistas no pertenecen a un grupo poblacional o de la producción específica, al contrario, son de naturaleza tan diversa como que abarcan productores agropecuarios de café, leche, panela, cacao y arroz; campesinos con problemas de vías o de sustitución de cultivos ilícitos; trabajadores de la salud, camioneros y pequeños mineros que vienen en paro desde el pasado 17 de julio. Y para la última semana del mes de agosto, anuncian paros y movilizaciones, maestros y estudiantes universitarios.

El gobierno ha pretendido descalificar las protestas atribuyendo su autoría a manos oscuras, grupos al margen de la ley, o dirigentes políticos con afán de conseguir votos. Simplificación maniquea pero además bastante burda de una realidad que clama a gritos una rectificación profunda del rumbo que este y los anteriores gobiernos le han impuesto al país.

Los productores agropecuarios dedicados a exportar se quejan por la caída en los precios de sus productos y la revaluación que les resta competitividad en los mercados externos; los que atienden

el mercado interno acusan ruina por la competencia de alimentos importados con dólar barato y altos subsidios en sus países de origen y todos a una demandan asistencia técnica, crédito oportuno, suficiente y barato y reducción en los costos de los insumos producidos y comercializado por multinacionales.

Los trabajadores de la salud reclaman protección a la red pública hospitalaria, establecimiento de un modelo que garantice la salud de los colombianos y no la ganancia de los intermediarios financieros y respeto por los derechos laborales y sindicales de los trabajadores del sector. Los maestros igualmente exigen que no se extinga la educación pública financiada por el estado, que se impulse su calidad y pertinencia y que se respeten sus derechos.

Los mineros por su parte reivindican el derecho al trabajo, a que sean tratados como nacionales y no como parias, que se les asignen áreas para ejercer y desarrollar su actividad productiva, asunto reservado por el gobierno de la "unidad nacional" solo para un puñado de multinacionales, a que se les formalice y se les permita establecer protocolos de manejo ambiental para adelantar su trabajo de manera amigable con el medio ambiente.

Los estudiantes de la MANE presentarán su proyecto de ley de educación superior, en la que proponen un modelo que garantice que en Colombia habrá educación universitaria gratuita y de alta calidad para todos los jóvenes sin distinción.

Esas peticiones no pueden ser el fruto de un perverso complot urdido por un Senador del POLO, por un grupo de facinerosos, o por unos politiqueros oportunistas. Esas protestas son la respuesta lógica a una política diseñada para favorecer los intereses de monopolios y especuladores financieros, multinacionales y capitales globales, política que denominan de diversas formas: globalización, neoliberalismo, libre comercio, pero que es una sola: entrega de nuestra soberanía, nuestro trabajo y nuestra producción. Política profundizada sin medida por el actual mandatario en trance de reelección.

Un solo origen con múltiples respuestas que igualmente terminan apuntando a una sola solución: enterrar profundamente el neoliberalismo, cual lo clamara el patricio antioqueño Gabriel Poveda Ramos. Entierro que de paso abriría la puerta para evitar que este país siga estando Jodido, Mediocre y Sometido.

PERALOCA

Jorge A. Gómez Gallego

Medellín, junio 14 de 2013

Como al "pobre Peraloca", personaje popularizado por el humorista uruguayo Hebert Castro, a la cuadrilla neoliberal que gobierna Colombia, "se le dijo, se le recomendó, se le advirtió, se le anunció, se le avisó" todo lo que iba a pasar con la producción y el trabajo nacional por la dócil aceptación del llamado "libre comercio" impuesto por Estados Unidos y los órganos multilaterales de crédito

que controla. Como en el sainete radial "no hizo caso... se pasó el consejo por la faja, se hizo el de la vista gorda, no quiso escuchar y al final todo salió como estaba previsto"

Las importaciones provenientes de Estados Unidos aumentaron un 20%, al tiempo que nuestras exportaciones a ese destino crecieron un modesto 3% durante el primer año de vigencia del TLC con esa nación; los precios de compra de leche al productor cayeron de forma vertiginosa por cuenta de la inundación de importaciones lácteas que nos azota; crece la ruina de miles de productores de artículos de cuero y calzado, acompañada de la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo; cierre de las plantas de lcollantas en Cali y Bogotá. Estas son apenas unas muestras del aplastamiento que padece nuestro aparato productivo bajo el alud de importaciones que apenas empiezan a caer por efecto de la entrada en vigencia de los TLC firmados por los gobiernos anteriores y que al por mayor seguirá firmando Santos según sus propias declaraciones.

Son chistes crueles los anuncios de nuevos TLC's con Turquía, Israel, Panamá, Costa Rica, la Alianza del Pacífico, Japón y hasta China, al tiempo que resultan inaceptables las próximas aprobaciones y entradas en vigencia de los firmados con la Unión Europea y Corea. Todo ello, a pesar de los efectos dañinos que ya se evidencian en virtud de los que han empezado a regir con México, Centro América, la CAN, Mercosur, Estados Unidos, Chile, el CARICOM, el EFTA (Suiza, Liechtenstein, Noruega e Islandia). Al paso que vamos quedará faltando solo la firma de un TLC con el país "del nunca jamás".

Todas las cifras son dramáticas, pero algunas ameritan análisis: en el último año las importaciones lácteas han crecido un 363%, las de cuero y calzado un 97%, las de prendas de vestir en un 200% y las de carne de cerdo en un 104%. ¿Cabe en al-

guna mente sensata la posibilidad de que el consumo de esos productos se haya disparado en esas proporciones? Desde luego que no, tal y como lo evidencia el director de FENALCO cuando revela el descenso en las ventas del comercio en el país en lo que va del año. La realidad es que esas importaciones baratas por efectos diversos como la tasa de cambio o los subsidios que de diversas formas otorgan las naciones de origen a sus productores, están desplazando nuestra producción y nuestro trabajo.

Hacen fila para declararse en bancarrota muchos otros sectores productivos: electrodomésticos, metalmecánica, petroquímica, autopartes, arroz, carne de res y un larguísimo etcétera. Mientras eso sucede, la otra cara de la moneda se puede ver en Estados Unidos. Por primera vez en seis años, el superávit comercial que Colombia ha tenido con el mayor imperio conocido en la historia de la humanidad, se ha contraído. Lo peor, sigue reduciéndose en este año y el pronóstico es que más temprano de lo que nadie había imaginado, pasaremos de superávit a déficit.

El “pobre Peraloca” que encarnara el llamado “coloso del humorismo” o “el hombre de las mil voces” y que fuera creación del libretista antioqueño Eloy Alfaro Cadavid, nunca hacía caso de las advertencias y por ello siempre terminaba mal.

Hoy ese galán bufo es interpretado por Juan Manuel Santos. A diferencia del Peraloca de Hebert Castro, su inadvertencia ha perjudicado en materia grave a quienes le notificaron oportunamente sobre los desastres que causarían los TLC. Ellos, trabajadores y empresarios nacionales, serán los mismos que terminen dejándolo maltrecho y derrotado mediante las portentosas movilizaciones sociales que se aprestan a librar contra la globalización neoliberal y en defensa del trabajo y la producción nacional

LA PAJA EN EL OJO AJENO

Jorge A. Gómez Gallego

Medellín, julio 18 de 2013

Las declaraciones oficiales, proferidas por el Presidente Juan Manuel Santos y sus Ministros, por el Gobernador Sergio Fajardo y su Secretario de Gobierno, acerca de los bloqueos de vías y de algunos desmanes cometidos por jóvenes o por ciudadanos que participan en el paro minero, de manera obligada nos remiten a la parábola atribuida al evangelista Lucas, la que en lenguaje coloquial describe la hipocresía con la que muchos resaltan los defectos ajenos, así sean pequeños, para ocultar los propios, generalmente mucho mayores.

El Gobierno de Santos ha suscrito, en los prolegómenos de sendos paros, dos acuerdos con los mineros. Uno en diciembre de 2011 y otro en julio de 2012 y en ambos se ha comprometido solemnemente a adelantar procesos efectivos de formalización y legalización, al tiempo que a suspender la estigmatización en contra de esa actividad tan respetable como cualquier otra.

En lugar de cumplir los acuerdos, Santos ha acentuado la persecución a la pequeña y mediana minería, al extremo de expedir un decreto, el 2235, que permite a un policía destruir la máquina de un minero que ejerce la actividad sin título, omitiendo el derecho a la defensa, al debido proceso y a la presunción de inocencia, principios fundamentales del igualmente hipócrita “Estado Social de Derecho”. La violencia inconstitucional que proviene de la Casa de Nariño y ordenada por la Casa Blanca, según Santos y Fajardo es legítima. Pero ellos mismos consideran y tratan de hacerle creer a la opinión pública, que los excesos de unos pocos en la protesta minera, la desvirtúan.

La verdad es que los únicos que han cumplido los acuerdos en estos dos años, han sido los mineros organizados, pues han suspendido sus protestas creyendo en la buena fe de este gobierno Jabonoso, Mañoso y Solapado. Y ahora, cuándo se les ha agotado la paciencia y han decidido reactivar la movilización frente a la burla y a la entrega de todo el territorio a las multinacionales, los quieren hacer aparecer como los villanos. Es más, como en toda protesta social, tratan de ligarla a “infiltraciones” de grupos armados al margen de la ley.

En las propias mesas de diálogo propiciadas por el Gobierno para tratar de desmontar el paro, que no para resolver los problemas de fondo que aquejan la actividad minera en Colombia, los funcionarios de Santos han notificado que cualquier acuerdo pasa por “no asustar a los inversionistas extranjeros”, algo así como un llamado a que los mineros nacionales para que se inmolen en el altar del “huevito” de la confianza inversionista.

Los académicos serios, que son la mayoría y un sinnúmero de personalidades democráticas, coinciden en que la mejor forma de evitar el daño ambiental que causan los pequeños y medianos mineros mecanizados nacionales, es el emprendimiento de efectivos procesos de formalización y legalización. Perseguirlos de la forma miserable en que lo viene haciendo el Gobierno, agrava

el problema, máxime si se utiliza el burdo expediente de hacerlos aparecer al lado de la delincuencia, el narcotráfico y los grupos armados al margen de la ley. Los bandidos no hacen minería, ellos extorsionan y explotan a los mineros, que es otra cosa.

La pregunta más bien debiera ser: ¿dónde está el Estado garantizando la honra, vida y bienes de los ciudadanos? El que conozca un poco el tema sabe que los criminales no se someten a los apuros que implican, por ejemplo, conseguir un repuesto de afán para reparar una retroexcavadora o una motobomba, comprar y transportar combustibles y lubricantes o controlar el horario de entrada y la productividad de los trabajadores. Ellos, aprovechando la incompetencia del Estado, le colocan una cuota a cada una de las actividades mineras y las recaudan. Fácil y sin el riesgo que siempre asume el minero: que una exploración no fructifique.

Por todo esto, todos los ciudadanos deberíamos condenar las Socarronas y Falsas acusaciones contra la minería pequeña, mediana, artesanal y tradicional, que si usted no lo sabía, aporta el 80% de las escasas regalías que la actividad minera le deja al país.

Las protestas mineras que hoy han empezado a sacudir a Colombia prometen escalar, sobre todo si el gobierno de Santos y el de su alfil Fajardo, insisten en ver la “paja en el ojo ajeno y ocultar la viga en el propio”.

LA CARTA ABIERTA DE APOYO A LA MINERÍA NACIONAL ARTESANAL, PEQUEÑA Y MEDIANA

Jorge A. Gómez Gallego
Bogotá, 2 de julio de 2013

Apreciado Doctor Jorge Gómez Gallego, Diputado Asamblea Departamental de Antioquia: Desde Sacramento, California. y pronto desde Medellín, expresamos nuestro total acuerdo y firma de la CARTA DE COLOMBIANOS EN DEFENSA DE LOS PEQUEÑOS MINEROS. La difundiremos y solicitaremos su firma y apoyo por parte de nuestros suscriptores y amigos a nombre del Periódico Virtual INFOAGRO COLOMBIA.

El gobierno colombiano está decidido en convertir nuestro territorio en un "País Minero". En las últimas décadas la legislación, la política económica y la ambiental se han venido adaptando para promocionar y brindar seguridad jurídica y confianza inversionista al capital, especialmente al extranjero, para realizar exploración y explotación minero-energética en una buena parte de Colombia, en detrimento de la sostenibili-

dad ambiental, la agricultura, las formas de vida tradicional, la permanencia en el territorio y la posibilidad de formas alternativas de producción.

Es así como el tejido social y la biodiversidad están siendo afectadas por grandes proyectos multinacionales, sin control del Estado, que están causando un daño irreparable como en La Guajira, Cesar, Córdoba, Antioquia, Boyacá, Cundinamarca y Meta, solo por mencionar algunos. Además, hay otros tantos a la expectativa de iniciar, como en Santurbán, Cajamarca, Marmato, Cauca, Eje Cafetero, Huila, Tasco y Pisba, que profundizarán la condición de exportador neto de materias primas, condenándonos a la miseria, el hambre y la destrucción ambiental.

En la mitad entre los dirigentes que decidieron renunciar a ejercer soberanía en Colombia y quienes hemos advertido del desastre de este modelo minero-energético al servicio de intereses foráneos, están cientos de miles de colombianos que históricamente han realizado minería de manera artesanal y en pequeña escala e incluso -como resultado de la tecnificación- de manera mecanizada. Al ser un obstáculo para que la gran minería transnacional inicie sus proyectos, el Gobierno Nacional ha lidera-



Pancarta publicada por El Colombia, sábado 14 de julio de 2013.

do una política pública para estigmatizarlos, perseguirlos y acabarlos.

Aun cuando es cierto que este tipo de minería, como cualquiera otra, genera un impacto ambiental, también lo es –como es apenas obvio– que por su tamaño el nivel de contaminación es menor que la gran minería a cielo abierto. Estos pequeños mineros, con el acompañamiento y asistencia del Estado, deben avanzar prontamente en mejorar sus prácticas. Así mismo, quienes estamos cuestionando el modelo minero-energético, conscientes del poder descomunal que tienen las transnacionales a través del gobierno, debemos hacer un esfuerzo por lograr que este sector de la población, de mineros artesanales, pequeños y medianos, no sean arrasados y podamos sumarlos a las acciones académicas, jurídicas y de movilización ciudadana en defensa de nuestro territorio, para detener la mal llamada Locomotora Minero-Energética y lograr una nueva política al servicio de los intereses nacionales.

Atentamente, Luis Álvaro Pardo, Director de Colombia Punto Medio y ex Director de Minas del Ministerio; Diego Otero Prada, Rector de Uniciencia Bucaramanga y ex Vice Ministro de Minas; Rodolfo Arango, Columnista de El Espectador; Alvaro Zerda Sarmiento, profesor de Economía de la Universidad Nacional; Carlos Bula, dirigente del Polo Democrático Alternativo; Mario Alejandro Valencia, Subdirector de Cedetrabajo; Natalia Trujillo, sicóloga de la Universidad Nacional; Jorge Alberto Gómez Gallego. Diputado Asamblea Departamental de Antioquia. Polo Democrático Alternativo; Hernán Pérez Zapata, Editor Periódico INFOAGRO COLOMBIA;

Organizaciones: Red Colombiana Frente a la Gran Minería Transnacional, Reclame; Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Carbón, Sintracarbón; Corpora-

ción Aury Sará Marrugo; Fuerza de Mujeres Wayuu; Comité Cívico Por la Defensa del Río Ranchería y el Manantial Cañaverales; Centro de Estudios del Trabajo, Cedetrabajo; Federación de Comunidades Afectadas y Desplazadas por la Explotación Minera en La Guajira; Periódico INFOAGRO COLOMBIA (www.infoagrocolombia.com).

PLIEGO DE PETICIONES

El siguiente es el pliego de peticiones que los trabajadores mineros le enviaron al Gobierno Nacional:

1. Se incorpore al ordenamiento jurídico de manera inmediata una norma que diferencie entre la minería informal y la minería ilegal. A partir de esta conceptualización se implemente inmediatamente un procedimiento para que quienes reúnen la condición de minero informal sean reconocidos como tal y puedan seguir haciendo la actividad hasta tanto se incorpore al ordenamiento jurídico una nueva oportunidad de legalización de la actividad minera informal.

2. Se incorpore al ordenamiento jurídico de manera inmediata normas que caractericen y definan las diferentes tipos de minería que se desarrollan en el país, atendiendo diferentes variables como medios de producción (si es de manera artesanal o mecanizada) y la capacidad de producción.

3. Que se derogue de manera inmediata el Decreto 2235 del 30 de octubre de 2012 y se incorpore en el ordenamiento jurídico de manera inmediata, un procedimiento para la reparación e indemnización de las personas que han sido sujeto y/o víctimas de las acciones derivadas del Decreto 2235 de 2012.

4. Que se incorpore al ordenamiento jurídico una norma que exceptúe a las personas naturales y/o jurídicas reconocidas como mineros informales de la aplicación de normas y medidas establecidas contra las personas que desarrollan la actividad

minera careciendo de títulos, esto incluye las medidas del Decreto 2235, las acciones policivas, ambientales y/o penales.

5. Que se incorpore al ordenamiento jurídico un proceso de legalización cuyos requisitos atiendan a la realidad de la actividad minera en Colombia, especialmente los diferentes tipos de minería y la escala en la que se desarrollan. Que la implementación de este procedimiento cuente con la participación de los mineros informales.

6. Que el Gobierno de aplicación inmediata y vinculante a los acuerdos de la OIT en relación con las comunidades Afro e Indígenas, con respecto al territorio, consulta con consentimiento previo, libre e informado y prelación para las comunidades en el territorio. Que a las comunidades negras e indígenas no se les cobre canon superficiario y se les reconozca el tratamiento diferencial consagrado en la Constitución y en la ley.

7. Subsidio y respaldo con crédito oportuno y accesible para la legalización y asistencia técnica y seguridad social y salud para la pequeña y mediana minería. Reconocimientos legales de la minería de cúbcos, clavados o apiques.

8. Que se ordene la suspensión inmediata de la entrega de títulos mineros y se mantenga la suspensión del otorgamiento de contratos de concesión a las empresas multinacionales mineras y se proceda a la revocatoria inmediata los contratos concedidos sobre territorios de comunidades étnicas negras e indígenas sin el cumplimiento de la obligación de Consulta Previa y derechos de prelación.

9. Otorgamiento de áreas libres a los mineros tradicionales e informales y se agilice la depuración en el catastro minero de las

áreas entregadas mediante licencias, permisos mineros, registro mineros de cartera, contratos en virtud de aporte y/o registro de propiedad privada que actualmente se encuentren en causal de vencimiento, caducidad, cancelación, renuncia y/o terminación y que hayan sido otorgadas con anterioridad a la ley 685 de 2001.

10. El gobierno Nacional presentará en la próxima legislatura un proyecto de ley para la reforma del actual Código Minero, previa concertación con la Confederación Nacional de Mineros de Colombia. Esta reforma debe contener un capítulo especial sobre los diferentes tipos de minería, caracterizando cada una de las formas de explotación minera y diferenciándolas en sus aspectos técnicos, ambientales, tributarios, sociales, étnicos y económicos.

11. Que el Gobierno reconozca un bono pensional con cargo a las regalías para familias barequeras del país.

12. Que se protejan los procesos de legalizaciones que se radicaron hasta el 10 de mayo de 2013 y que no sean objeto de rechazo por el no cumplimiento de los requisitos técnicos y comerciales.

13. Se creen en los epicentros mineros del país oficinas de atención, asesoría, acompañamiento, capacitaciones en los temas técnicos, ambientales y sociales para el pequeño y mediano minero.

14. Que se regule y se garantice la entrega oportuna del certificado de carencia para el combustible de uso en la minería y que el costo del mismo sea subsidiado por el Gobierno.

15. Que todos los acuerdos a que se lleguen, sean acogidos a través de decretos y resoluciones según sea el caso.

MÁS SOBRE LA ACTUAL CRISIS ALIMENTARIA EN UNA COLOMBIA ENVENENADA

CADA COLOMBIANO CONSUME EN PROMEDIO TRES TAZAS DE PLAGUICIDAS POR AÑO ¿Hasta cuándo vamos a tragar esto?

LOS AGROTÓXICOS

Un conjunto de organizaciones a nivel mundial, preocupadas por las consecuencias para la salud humana y ambiental, derivadas del uso de plaguicidas, acordaron mantener en la memoria diferentes tragedias ocasionadas por tales sustancias. Fue elegido el día 3 de diciembre, fecha en la que sucedió el aterrador accidente de Bopal, que cobró la vida de 8.000 personas en forma inmediata y un número indeterminado que aún convive con las consecuencias.

El Consejo Seccional de Plaguicidas de Antioquia como ente asesor del departamento en este asunto, ha venido uniéndose a las reflexiones que año a año se llevan a cabo en la fecha mencionada.

Para el 2011 el herbicida 2,4 D fué el plaguicida que ocupó un lugar importante en los debates. La dinitofenilhidrazina, comúnmente llamada 2,4 D, es uno de los compuestos del ingrato Agente Naranja que tanto daño causó al pueblo vietnamita y del cual aún no se ha recuperado. Hoy en día es conocido que los soldados norteamericanos quienes manipularon el producto fueron indemnizados, en tanto la comunidad afectada no lo ha logrado aún.

A pesar de tan nefasta trayectoria este producto todavía es utilizado en el país. Es menester entonces conocerlo y alertar a la comunidad para que con argumentos veraces pueda propender por el derecho a la sa-

lud humana y ambiental. DICIEMBRE 3: DÍA MUNDIAL DEL NO USO DE PLAGUICIDAS.

“FALSOS POSITIVOS” CON CADENA LÁCTEA Y PORCE II

Medellín, septiembre de 2010

Los 499.000 productores, los comercializadores y procesadores de leche en el país, especialmente los pequeños y medianos de capital nacional, que son la inmensa mayoría, los pescadores y vecinos del Embalse de EPM, identificado como Porce II y la opinión pública regional y nacional, nos acercamos a confrontar lo que denominamos “falsos positivos” frente a acciones gubernamentales que liquidan su trabajo y afectan gravemente el desarrollo ambiental y soberano de nuestra patria Colombiana.

La grave crisis económica mundial, con las devaluaciones del dólar y el euro, que pretenden abaratar aún más las exportaciones de E.U. y la Unión Europea, amenaza con los TLC firmados por los Gobiernos Colombianos, inundarnos en los próximos meses con sus excedentes altamente subsidiados de leche en polvo, quesos, mantequillas, lactosueros y demás derivados lácteos. Se busca repetir con los lecheros, la desaparición y quiebra de los trigueros, maiceros y otros productores de alimentos nacionales.

Para enfrentar esta gravísima amenaza, se ha convocado para el 24 de noviem-

bre en Bogotá, el Congreso de Unidad de la Cadena Láctea Nacional. Se promueven reuniones en las zonas productoras para definir los delegados convocados por la Asociación por la Salvación Agropecuaria, para analizar y decidir acciones civilizadas y democráticas, contra este “falso positivo” que liquidaría al segundo renglón más importante de empleo en el agro, después del cafetero.

Simultáneamente, EPM, se apresta a cometer su más grande error histórico. Están secundados por autorizaciones de los Ministerios del Medio Ambiente y de Protección Social para realizar una “prueba piloto” con el peligrosísimo herbicida de la muerte identificado como WEEDAR 64SL 2,4-D de la multinacional Dow Chemical, en el Embalse Porce II, contra la “Buchón de Agua” (*Eichhornia crassipes*).

El Consejo Seccional de Plaguicidas de Antioquia, CorAntioquia, CorpUrabá y varias organizaciones agroecológicas han analizado exhaustivamente desde abril de 2010 pasado, el delicado problema ambiental, con el letal componente 2,4-D por altísima toxicidad y ser un ingrediente altamente cancerígeno para humanos. Han recomendado a EPM abstenerse de cometer ese atentado contra la comunidad a la que pretende servir y defender.

Otro “falso positivo” que le sirve a una transnacional de ingrata recordación por el nefasto “agente naranja” con base en 2,4-D utilizado por E.U. en la guerra contra el pueblo en el sureste asiático.

El Consejo de Medellín, la Asamblea Departamental de Antioquia y el Senado de la República serán escenarios de citaciones a los responsables de este atentado contra la población relacionada y con el medio ambiente nacional e internacional.

Nuestro portal, al servicio de la Salvación Agropecuaria y Alimentaria de Antio-

quia y Colombia, divulga amplia documentación (www.informativo_agropecuario.com) sobre estos temas. El amable lector y la opinión pública tienen la palabra sobre estos nuevos “falsos positivos” contra la soberanía agropecuaria y alimentaria y contra el medio ambiente regional y nacional.

CONSEJO SECCIONAL DE PLAGUICIDAS DE ANTIOQUIA RECOMIENDA

NO usar el herbicida WEEDAR 64 SL para controlar la maleza “el buchón de agua” en la represa Porce II

En la reunión mensual del Consejo Departamental de Plaguicidas realizada el 5 de agosto de 2010, en la sede de CorAntioquia en Medellín, recomendó por unanimidad NO HACER NINGUNA PRUEBA con el mata-malezas WEEDAR 64 SL a base de 2,4 D para el control del “buchón de agua”. Se deben utilizar métodos culturales, mecánicos o biológicos, para evitar la contaminación de las aguas, afectando la pesca de 140 familias de pescadores y los consumidores de esa región contigua a la represa de EPM conocida como Porce II. La erradicación manual de las plantas que se sacan se pueden aprovechar para la fabricación de abonos orgánicos. También como materia prima para agrocombustibles, temas de investigación que podrán estimularse con Universidades y otras Instituciones.

En representación de FIAC fue vinculado al Comité Departamental de Plaguicidas Hernán Pérez Zapata. Salvación Agropecuaria ofreció su respaldo a las recomendaciones a EPM que afectan a los pescadores representados por el Presidente Gustavo Londoño Aristizábal de la Asociación de Pescadores de Porce y Amalfi, APPA y afecta al ambiente regional y nacional, por tratarse de un producto altamente tóxico y con efectos cancerígenos sobre los que consuman pescado contaminado con el herbicida a base de 2,4-D.

¡SIN MAÍZ NO HAY PAÍS! UN GRITO DE REBELDÍA

Hernán Pérez Zapata

Palabras de HPZ en el lanzamiento del libro "SIN MAÍZ NO HAY PAÍS", en la sede de la Sociedad de Educadores del Magdalena (EDUMAG), en Santa Marta el 24 de noviembre de 2009

El 27 de marzo del presente año (2009), en la Casa de Encuentros La Rondalla, en Guarne Antioquia, nos reunimos un centenar de descendientes de las familias PEREZ YEPES para conmemorar los CIENTO AÑOS de nuestra querida tía LAURA PEREZ YEPES, la primer integrante de la familia que llega al siglo de una vida ejemplar, para 323 descendientes de ese vástago familiar y para nuestros compatriotas.

En esa oportunidad, presentamos el libro CIENTO AÑOS DE LOS PEREZ YEPES.. Nos atrevimos a hacer una referencia al caso de la obra mas notable de nuestra literatura, el relato magistral de Gabriel García Márquez, que con la descendencia y vida de Úrsula Iguarán y Aureliano Buendía, describe con magia, CIENTO AÑOS DE SOLEDAD. En el caso de los PEREZ YEPES conmemoramos CIENTO AÑOS SIN SOLEDAD.

Hoy presentamos ante Ustedes, ante la comunidad nacional, en el preámbulo de los primeros cien años de las ciencias agropecuarias en Colombia, en el DIA NACIONAL DEL INGENIERO AGRONOMO, el libro ¡SIN MAIZ NO HAY PAÍS! Este título proviene de los indígenas, campesinos y empresarios agrícolas de México de donde se originó el cultivo del maíz. Fue traído muy probablemente por el mar, al norte de Colombia y Venezuela, hace unos 8.000 años. Y de estas tierras se extendió a toda Colombia y al mundo entero.

Pero si vamos mas allá de éste antecedente, en la historia de mas CIENTO MIL AÑOS de la humanidad, podemos encontrar que

nuestros alimentos de hoy, son productos del trabajo. Esto es así, desde los primeros pobladores del planeta, los millones de mujeres y hombres que desarrollaron el trigo en las orillas de los ríos Tigris y Eufrates, en el Asia Menor; el arroz, quienes se establecieron en la China; el maíz, los que se establecieron en la Península de Yucatán; la papa, los que se ubicaron en las partes altas de las mesetas de Bolivia y Perú. Así, ocurrió con los demás productos vegetales y animales que se constituyeron en la base de la alimentación de la humanidad.

Entonces, que no nos vengan a decir los neoliberales y las multinacionales de semillas, que el maíz, el trigo, el arroz, la papa, para hablar sólo de los cuatro productos mas importantes de nuestra dieta alimentaria mundial, que el desarrollo evolutivo de los cultivos industriales puede ser objeto de la apropiación privada, porque esos productos vegetales y los animales son patrimonio del trabajo y resultado de la lucha de miles de millones de hombres y mujeres, por la supervivencia y desarrollo de la especie humana.

En la Universidad Colombiana reivindicamos con el finado profesor de la Universidad Nacional sede Palmira, HERNANDO PATIÑO CRUZ, que compartió sus planteamientos con todas las Universidades del país, incluida nuestra Universidad del Magdalena, la lucha por una cultura nacional y científica al servicio de la nación y el pueblo Colombiano. Es decir, la lucha por el conocimiento científico y tecnológico mas avan-

zado para ponerlo al servicio de nuestra nación y de nuestros compatriotas.

Su visión por una Agricultura Ecológica está en consonancia con la historia de CIEN MIL AÑOS de la humanidad y con sus planteamientos que se resumían en sus conclusiones de una de sus conferencias más notables: “..De las estrellas...al hombre..”

Qué contiene este libro titulado “SIN MAÍZ NO HAY PAÍS” es el interrogante que podría plantear nuestra audiencia. Trate-mos de responder con nuestra concepción académica y lógicamente con nuestra concepción política.

El maíz, fué base de la supervivencia, la cultura y del imperio azteca. Es el centro de la consigna de nuestros hermanos los indígenas y campesinos mexicanos, en contra de la invasión de productos provenientes desde el norte de su país, México, con el TLC y las transnacionales que se han apropiado del trabajo histórico de nuestros hermanos mayores, para hacer un negocio particular. Y esto ocurre con los mismos transgénicos, que la investigación tendrá que determinar en un largo proceso experimental, su bondad y no la degeneración o la intoxicación o convertir los maíces nativos en monstruos y con ello convertir en monstruos a seres humanos, con genes que no han sido sometidos a la más completa y rigurosa comprobación científica, que exige el mundo contemporáneo y el estado actual del desarrollo de la ciencia universal.

Pero lo más importante no es solo la lucha de nuestros hermanos mexicanos. Lo más trascendental es la defensa de su soberanía alimentaria para bien de sus mayorías nacionales.

De nuestros primeros pobladores, provenientes de lo que hoy es México, vino el cultivo del maíz al norte de Colombia y Venezuela, para extenderse por todo el territorio de nuestros países hermanos, por

todo el continente y por el mundo entero. Ese legado es el que tenemos que defender, mejorar y utilizar para bien de nuestra alimentación, de la defensa de nuestro trabajo, de nuestra producción y autoabastecimiento interno, es decir, en defensa de nuestra autodeterminación nacional.

Planteamos la tesis SIN MAÍZ NO HAY PAÍS como una guía para la acción, como una teoría basada en la experiencia, en la práctica social de la producción de nuestros ancestros en decenas de generaciones, los que nos han dejado esta patria que no queremos como una colonia de los E.U. ni de ningún otro imperio, que quiera empotrarse en el sagrado territorio de nuestra patria.

Y es ésta una tesis académica para los trabajos de grado de nuestros ingenieros agrónomos, de nuestros maestros, de nuestros master en ciencias, de nuestros philosophical doctors, para comprobar que sí es posible abastecernos como ha ocurrido con el maíz por más de 7.000 años, como ocurrió con el trigo más de 250 años, como ha ocurrido hasta ahora en el país con el arroz originario de China, como ha ocurrido con la papa originaria de Bolivia y Perú y todos los otros productos que forman parte de nuestra dieta alimentaria nacional.

El Gobierno de Alvaro Uribe Vélez y todas sus políticas neoliberales nos imponen lo contrario: Importar diez millones de toneladas anuales de productos que perfectamente podemos producir en Colombia con el necesario apoyo del Estado. Con los TLC con E.U., Canadá y la Unión Europea, pretenden que no produzcamos nuestros alimentos sino que los importe-mos, arruinando la soberanía, el trabajo y nuestra producción nacional.

Los maestros del Magdalena y de toda Colombia deberían ser con los ingenieros agrónomos y demás técnicos del agro, los

difusores de estas tesis comprendidas en el libro SIN MAIZ NO HAY PAIS, para que logremos en el menor tiempo posible el título de ser autosuficientes con nuestros alimentos producidos por nuestros cultivadores nacionales, para hacer de Colombia una nación autónoma, independiente y próspera para bien de nuestras mayorías nacionales y no de la minoría de las transnacionales y sus camarillas que acolitan estos atentados de las importaciones de productos que podemos producir en Colombia.

Pero resumamos esta presentación en ese grito en la pared que representa el título de la obra que hoy presentamos : ¡SIN MAÍZ NO HAY PAÍS!. Los 50 artículos de nuestra columna periodística denominada "El dedo en la llaga", nos permiten presentar estas reflexiones:

1.- El maíz, el trigo, el arroz, la papa y demás productos agropecuarios de nuestra dieta alimentaria son un patrimonio de la humanidad, producto del trabajo y el mejoramiento de plantas y animales, aparecidos en la naturaleza en distintas regiones del mundo. El hombre los ha mejorado, y no las multinacionales que con la apropiación privada, buscan que sea un negocio particular y no un patrimonio de la humanidad, para facilitarle una producción limpia, para una alimentación sana, como la plantea correctamente el pensador samario, el Ingeniero Agrónomo Francisco Guerrero Mendoza.

2.- La lucha por la ciencia, en este caso, la Ingeniería Agronómica, reivindica y me-

jora ese legado de nuestros antecesores y la lucha por el conocimiento científico y tecnológico mas avanzado, se constituye en un postulado básico para la Universidad y el pueblo Colombiano, por su soberanía y seguridad alimentaría nacional.

3.- Solo la lucha política por la defensa de estas reflexiones sociales nos permitirá reivindicar con nuestro pueblo, la defensa de la patria, la defensa de nuestro terruño, la defensa de nuestros cultivos y animales, para producir lo que necesitamos para nuestra alimentación y mejoramiento permanente de nuestras condiciones de vida.

Por esas razones fundamentales invitamos a Ustedes que nos acompañan y al país nacional que defendía nuestro líder Jorge Eliécer Gaitán, a apoyar la difusión de este grito en la pared, en lo que estimamos es esta consigna popular, que hemos seleccionado para esta publicación, como acto de rebeldía de nuestras vidas y que hoy ponemos al servicio de la intelectualidad patriótica y avanzada de nuestra querida patria Colombiana. Repetimos con nuestros poetas Gregorio Gutiérrez González:

¡SALVE SEGUNDA TRINIDAD BENDITA
SALVE FRÍSOLES, MAZAMORRA, AREPA
CON NOMBRAROS
NO MAS SE SIENTE HAMBRE
NO MUERA YO
SIN QUE OTRA VEZ OS VEA!

Y con Jorge R. Ortiz, de su poema Patria:
¡SI NO QUEREMOS LA PATRIA
YA NADA VALE LA PENA!



SELECCIÓN Y COMPILACIÓN DE ARTÍCULOS / COAUTOR

| Hernán PÉREZ ZAPATA |

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

| Elkin J. CALLE CORTÉS |

Una publicación de INFOAGRO COLOMBIA/2013

| www.infoagrocolombia.com |